

KADOC -  
DAPIEREN  
CH. DE HEMPTINNE  
(9.3)

ACCION CATOLICA DE LA MUJER PERUANA

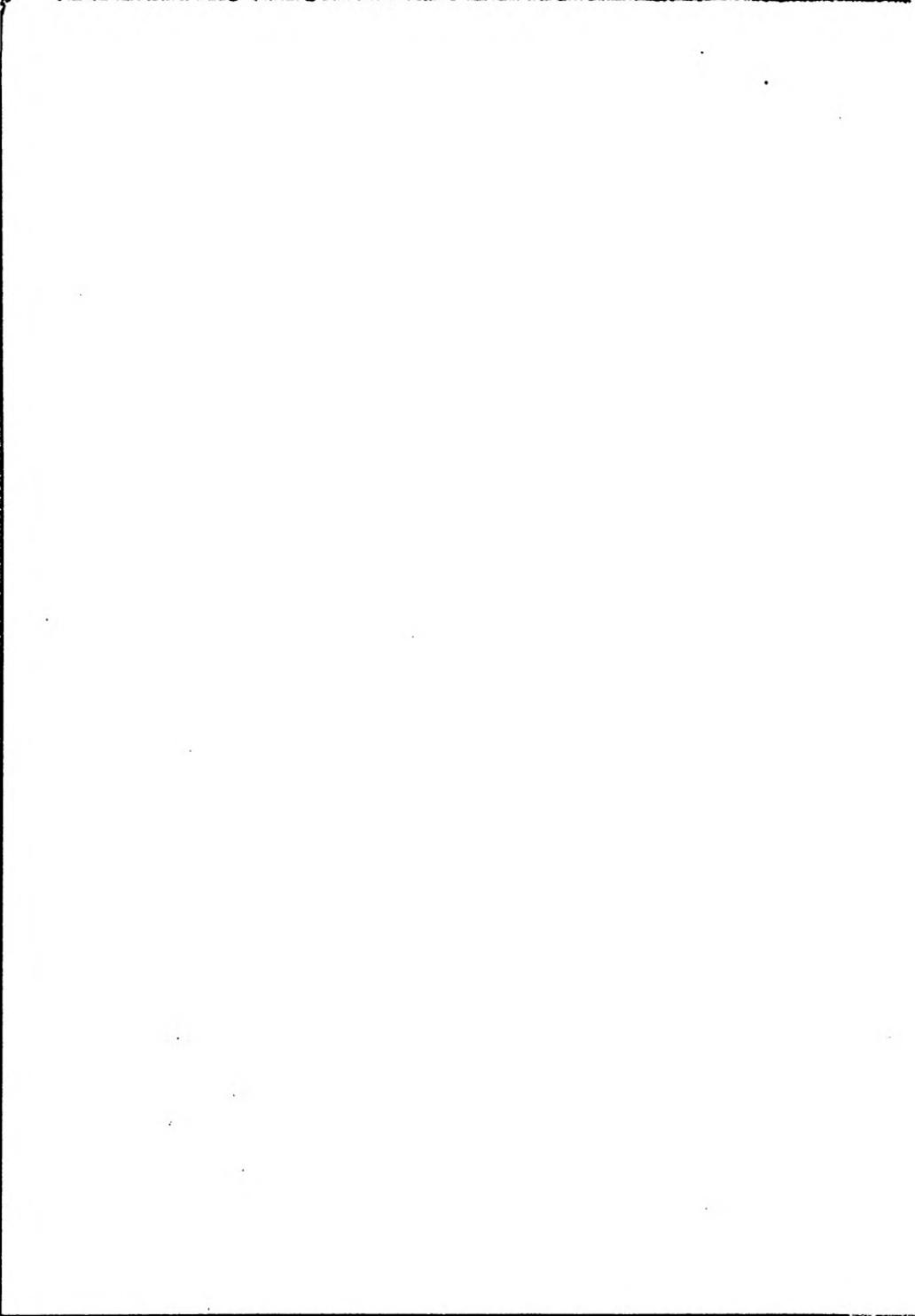
# Curso de Acción Católica

**Christine de Hemptinne**

Presidenta de la Sección Juventud de la U. I. de L. F. C.

**(Con licencia eclesiástica)**

**L I M A    : : : : : : : : : : : : : : :    1 9 3 5**



La A. C. de la M. P. consciente de su misión primordial de formar apóstoles a fin de conquistar a las almas y a las sociedades para Cristo, inicia hoy una serie de publicaciones, tendentes a este fin. Esperamos que ellas, mediante la divina gracia, despierten en muchos corazones el sentido de sus responsabilidades ante la crisis religiosa, moral y social de nuestra época.

Rosina Dugenne de Cebrían  
Presidenta Nacional



LA ACCION CATOLICA DE LA MUJER PERUANA publica este folleto para difundir la luminosa enseñanza de Círstina de Hemptinne.

Alentada en forma honrosa, por la Santa Sede, la Presidenta de la sección JUVENTUD de la UNION INTERNACIONAL DE LIGAS CATOLICAS. FEMENINAS, recorre el mundo enseñando a las jóvenes católicas de hoy, a actuar frente a la realidad del ambiente contemporáneo "de acuerdo con sus responsabilidades de bautizadas y de confirmadas".

A Lima llegó el 15 de Noviembre de 1934, siendo alojada por las Religiosas del Sagrado Corazón, en el Colegio de León de Andrade.

Con los ojos puestos especialmente en las jóvenes, dió forma a sus nacientes entusiasmos por la Acción Católica.—Las decidió a intervenir en los debates durante el desenvolvimiento del Curso; les ejercitó personalmente en las disciplinas de los Círculos de Estudio. Iniciadas así prácticamente en el espíritu y en las normas de la Acción Católica, se constituyó la Comisión Organizadora de la Juventud Femenina, rindiendo exámen todos sus miembros, a los que se acordó el diploma correspondiente.

En las tres semanas que pasó en Lima, dió en diversos centros, culturales, estudiantiles y obreros, un total de 27 Conferencias, que la Secretaria del Centro Nacional, María Santolalla Bernal, extrajera con tanta unción como eficiencia; concluido el trabajo, la autora examinó cuidadosamente los borradores, calificándolos de "magníficos resúmenes".

Son ellos los que, recopilados en este folleto, damos a la publicidad, contribuyendo así a que la luz "no se oculte bajo el celemin, sino sea puesta en eminencia para que alumbre a todos". . . . .

Francisca Paz Soldán.

Vicepresidenta del Consejo Arquidiocesano de la A. C. de la M. P. y Delegada Nacional ante la Juventud Femenina.

## LA SECCION JUVENTUD DE LA UNION INTERNACIONAL DE LIGAS FEMENINAS CATOLICAS

---

El movimiento internacional de las Jóvenes forma parte integrante, — aunque con toda la autonomía deseable, — de la Unión Internacional de Ligas Femeninas Católicas, única internacional femenina aprobada por el Santo Padre, que nombra su Cardenal Protector (S. E. el Cardenal Dolei,) y su Presidenta General, (actualmente, la Señora Steenberghe Engheringh, Utrecht) La unión de Señoras existe desde 1912; la de las Jóvenes desde 1926.

Atravesábamos entonces un momento trascendente; el año 1926 nos enfrentaba, en efecto, a una llamada general de antiguas obras, anhelantes de formas nuevas de acción; surgían, además, por doquiera: elités de jóvenes, deseosas de responder, de inmediato, a las primeras llamadas del Santo Padre, hacia la Acción Católica.— Nuestros primeros trabajos fueron trabajos de encuesta y de estudio, en torno a un tema básico: “¿Viven nuestras jóvenes, lógicamente de acuerdo con sus responsabilidades de bautizadas y confirmadas?—Si no es así ¿cuál es la razón?”.

Enfocábamos así, de lleno, el sentido íntegro de la gran realidad de la vida de Dios en nosotros, atrayendo la atención sobre todas sus consecuencias. Este tema, estudiado durante cuatro años, en múltiples formas de aplicaciones prácticas y de métodos, fué proseguido más ampliamente en el "Sentire cum Ecclesia", de nuestras reuniones en Roma, en 1930.

Parece que esta primera etapa de nuestro trabajo produjo verdaderas y útiles repercusiones en regular número de países. Las directivas del Santo Padre, respecto de la Acción Católica se habían multiplicado y precisado; la juventud se organizaba por doquier, casi febrilmente: adhiriendo, precisando o innovando, según las necesidades y las posibilidades. La colaboración utilísima entre las diversas ligas se abría paso; se realizaba más y más. Se generalizaba el sistema de centralización por medio de círculos; la organización se hacía más metódica; la formación de cuadros volvía una preocupación general. — Fué entonces — una vez lanzado lo principal del plan — que pudimos incorporarnos, en vista del Congreso de 1933, al tema de las Señoras, tomando un asunto menos general, pero estudiándolo más profundamente.

La encíclica sobre la Educación, estudiada por las diez Comisiones de estudio de las Señoras, nos reservaba una gran parte relativa a los tiempos libres.— En la hora presente, esta cuestión es a la vez importante y trágica: trágica cuando se le contempla desde el punto de vista de la desocupación; sería cuando se piensa en la repercusión de las múltiples horas desocupadas de todas las jóvenes, y en la cuestión de los esparcimientos y distracciones que les ofrece la vida moderna. En Lo. carno (1932) se contemplaron diversos aspectos de distracciones corrientes, pero habíamos reservado para las

reuniones de Roma, el exámen de la repercusión mundial, sobre la mentalidad y la vida de las jóvenes, de los tres grandes inventos que revolucionan nuestro siglo, y actúan, sobre todo, en las horas libres; quiero decir: prensa, radio, cinema.

Estas tres invenciones agitan en el momento presente el pensamiento y el alma de las jóvenes; actúan sobre la voluntad y los actos; ¿y sabemos en qué sentido? El mundo que sufre esta influencia, por lo menos, se dá cuenta de ello?—Millones de hombres han aprendido a leer en los últimos veinte años, ¿y qué leen?

Sabemos que el cinema ocupa el tercer renglón en la industrias productivas del mundo, después del pan y del carbón. Que no nos digan que su influencia ha bajado con la crisis, tenemos cifras de elocuencia abrumadora que prueban lo contrario. Según algunas estadísticas recientes, la sexta parte del globo, desfila semanalmente frente a la pantalla.—Todos sabemos que las ondas de Moscú penetran hasta los más apartados fundos en las campiñas europeas.

Ahora bien, estos medios obran sobre todos, sin duda, pero cuánto más hondamente sobre las jóvenes y ésto de Tokio a Madrid; de Montréal a Santiago; y en Sidney como en Cape Town.—Y ¿podrá decirse aún que los tiempos no han cambiado, y que los sistemas de antaño no deben ser renovados, reforzados y aún en ocasiones, totalmente transformados?

El antiguo sistema de "protección" resulta totalmente insuficiente sin una vigorosa formación personal y sin el apoyo de organizaciones. De allí el sistema más y más generalizado de la centralización (noyautage) y de los círculos de formación; y todo ello, dentro del cuadro de la Acción Católica organizada.—Por otra parte, a nosotros sólo nos toca, seguir; toda vez que el Santo

Padre que, desde hace años se dá cuenta cabal de la situación del mundo, ha lanzado ya la llamada salvadora. Llama a los laicos; confía en los jóvenes; hay en esta actitud una enorme audacia, pero el Espíritu Santo habla por su boca y la respuesta ha sido rápida, mundial. —Los voluntarios laicos de la Acción Católica están lanzados, en Asia como en Europa; en América, Africa y hasta en Australia.

En los ocho años que lleva de fundada, la sección de las Jóvenes — además de los congresos y estudios de que se acaba de hablar — ha podido prestar algunos servicios a las ligas afiliadas, respondiendo a su demanda de cursos de Acción Católica: en Portugal (un mes durante dos años) — Brasil (Escuela de Acción Católica de siete semanas)—Argentina (Conferencias)—Suiza (dos sesiones de cinco a ocho días)—Inglaterra (conferencias) etc. Además, la documentación y el servicio del Secretariado (Gand.—Calle de Baguettes, 2) han funcionado sin descanso.—Se han reunido buen número de Congresos.

Parece que las actividades de las Jóvenes se orientan por vías de organización y de técnica, que responden en forma precisa a necesidades reales; de allí la necesidad de cuadros y de métodos adaptados. Pero esta preocupación de realidad y de eficiencia, no es sino el resultado lógico del deseo de llegar, y este deseo está dignificado por un gran ideal de tendencias radicales: catolicismo lógico, plenamente vivido, que irradia en onda apostólica irresistible; porque lo sostiene una fuerte vida interior.

Cristina de Hemptinne.

Presidenta de la Sección Juventud de la U. I. L. F. C.

**E**L influjo que ejerce con su palabra un apóstol de verdad, un alma eminentemente sobrenatural, el encanto de la comunicación con un espíritu luminoso y con un gran corazón, son cosas que en una transcripción no pueden reflejarse del todo. He aquí porque éstas páginas parecerán descoloridas a quienes tuvieron la suerte de oír a Cristina de Hemptinne. Por otra parte, sus conferencias no son generalmente la simple exposición de una doctrina, son más bien conversaciones matizadas de anécdotas, de ejemplos vividos, de rasgos interesantes: en ocasiones surge animado el diálogo, adquiere el atractivo de lo espontáneo, la utilidad de lo oportuno. Imposible decirlo todo; precisa limitarse a lo principal. El propósito de éstos resúmenes es sólo captar lo esencial de la enseñanza de la conferencista, fruto de sus profundos estudios y de una vida extraordinariamente rica en la experiencia de los asuntos que trata. Se encontrará pues aquí, en breves páginas, la solución acertada y práctica de los principales problemas de la A. C.

Esperamos no haber traicionado sus ideas. Perdónense las deficiencias inevitables en gracia al deseo de perpetuar su enseñanza, y de servir así a la causa de la A. C. y de Cristo Rey.

**María Santolalla Bernal.**  
Secretaria Nacional.



# CURSO DE ACCION CATOLICA

## SUMARIO

### Teoría e Información

I. NATURALEZA DE LA ACCION CATOLICA.— El apostolado de los primeros cristianos y el nuestro.— Documentos pontificios. Nuestra vocación al apostolado La A. C. “participación de los seglares en el apostolado de la jerarquía”.—Preparación que exige.

II OBJETO DE LA ACCION CATOLICA.—Establecer el reino de Dios en las almas, la familia y las sociedades.—La paz de Cristo, fruto del Reino de Cristo.—Medios de apostolado y diversa importancia de los mismos.— Neutralidad religiosa.

III ORGANIZACION Y ESPIRITU DE LA ACCION CATOLICA.—Organización, nota específica.— Necesidad de organizarse. Acción católica específica y obras auxiliares: variedad en la unidad; coordinación no es absorción. Líneas generales de organización. Libertad de acción dentro de ciertas normas en cada país y en cada Diócesis.

Espíritu de unión basado en la fe. Todos estamos incorporados en el Cristo Unico.

IV LIBERALISMO.—Su fondo esencial el individualismo.— “El individuo no tiene más juez que su propia conciencia”.— La religión y el liberalismo.

El "dogma" de laicismo;— consecuencias de esa propaganda.

V. SOCIALISMO.—Puntos de contacto del liberalismo y del socialismo, a pesar de que este es una reacción contra aquel.— Errores del socialismo: negación del fin sobrenatural del hombre;— necesidad de una felicidad puramente material. Destrucción de la propiedad privada; lucha de clases.

VI. COMUNISMO.—Socialismo violento.

VII. LA CUESTION SOCIAL.—Dos errores contrarios han causado el conflicto entre el capital y el trabajo.— El derecho de propiedad y la doble función del capital.— Relaciones entre el capital y el trabajo. El Estado y el fomento de las industrias.— Catolicismo y socialismo, doctrinas incompatibles.

VIII.—REFLEXIONES SOBRE ALGUNAS CORRIENTES MODERNAS.—La escuela moderna. Congresos pedagógicos mundiales.—Técnica y doctrinas.—Las corrientes sociales: previsión social;—normas que deben dirigirla;— la Acción Social Católica.

IX.—EL ATEISMO MILITANTE Y LA ACCION CATOLICA.—Centros de propaganda comunista; métodos; la prensa; la escuela; coros hablados. Promesas y realidades—El Catolicismo doctrina positiva y totalitaria, única fuerza capaz de oponerse al ateísmo militante y al comunismo: Juventudes católicas modernas. La Unión Internacional de Ligas de Juventudes Femeninas y sus actividades—Ligas adheridas a ella.

X. LA PRENSA.—Introducción;— la prensa neutra alimento diario de millones de almas;— consecuencias morales; características del diario moderno.

Tres problemas: la gran prensa, la prensa católica; la prensa de Acción Católica.

XI. EL CINEMA.—Difusión inmensa;— influencia que ejerce;— medios de contrarrestarla.— La formación de la opinión. Censura, réclame; espectáculos para niños.

XII.—LA RADIO.—Importancia de la radio.— ¿Qué podemos hacer ante el problema que ella crea?

XIII. DISTRACCIONES Y DESCANSO. — El gozo, superabundancia de vida. La vida de la gracia y la alegría;—la alegría es una virtud.—Diversiones y doctrina acerca de ellas: flirt; danza, teatro, novelas, deporte, veraneos. Conclusión.

### Fundamento de Nuestro Apostolado

I. EL BAUTISMO.— “Sois un sacerdocio real”.— Noble aventura.— Nuestros enemigos:— “Vosotros sois la luz del mundo”. Las corrientes de la época.— Nuestras responsabilidades: tengamos conciencia de la vida divina en nosotros para irradiarla.

II. LA VIDA SOBRENATURAL.—Necesidad que de ella tienen las socias y especialmente las dirigentes. Toda sociedad es lo que de ella hace su jefe.—Para hacer apostolado penetrémonos primero de nuestra dignidad de a) hijos de Dios: todo reposa en lo sobrenatural;—b) soldados de Cristo; la Confirmación nos entrega las armas, nos consagra a esta santa milicia y nos hace invencibles;—c) Miembros de la Iglesia: la vida divina nos une en una gran fraternidad;— obediencia a la jerarquía; estudiemos a la Iglesia para amarla más, para unirnos mejor a su apostolado en la A. C.

### Práctica

I. EL CIRCULO DE ESTUDIOS.—Necesidad: su fin es el fin primordial de la A. C.: preparar apóstoles.— Definición:—estudio en común, conversación espontánea.

nea pero controlada.— Orden de las sesiones.— Métodos: 1) Conferencia; 2) Conversación.— Métodos suplementarios: Conclusiones.

II. LA ACCION SOBRE LAS MASAS.— Encuestas y campañas. Medios de penetración: a) la acción personal en la familia, en la parroquia, visitas a domicilio; b) En los centros de A. C.: reuniones amigables, cuadros animados, radio, fiestas.

III. METODOLOGIA CATEQUISTICA. Las catequistas; recompensas, programas. Métodos: historias, relatos evangélicos, preguntas, imágenes. Hacer comprender para hacer amar y para hacer obrar. Peligros de la enseñanza monótona y de los medios exclusivamente represivos. La Primera Comunión.— Educación de la conciencia.— Formemos almas eucarísticas.

IV. CUALIDADES DE LAS DIRIGENTES.— La ciencia del gobierno es comunicable 1) Cualidades sobrenaturales: fé, humildad o sinceridad, y caridad, 2) Cualidades naturales, inteligencia, buen sentido, carácter para obrar... y también para sufrir.—Otras cualidades.— Preparación de las dirigentes.— Reclutamiento de las mismas.

V. RESPONSABILIDADES DE LOS MIEMBROS DEL DIRECTORIO.— Importancia de la buena dirección.— Mr. Fayol.— Prever, organizar, mandar hacer, coordinar, controlar. Los diversos oficios: presidenta, secretaria, tesorera, propagandista, consejeras. Respetemos nuestros compromisos. Unión en la caridad. Conclusión.

---

La A. C. y las universitarias.— La actuación moderna de la mujer.— La mujer católica "Lux mundi".— El problema de la mujer universitaria.— Necesidad de asociación.— Importancia moral de los grupos de universitarias en la A. C.— Las reuniones amistosas.

## NATURALEZA DE LA ACCION CATOLICA

---

La Acción Católica es una de las preocupaciones primordiales del Santo Padre, "la niña de sus ojos", como él mismo lo declara. En el año 1922 habló diariamente sobre este asunto predilecto. Después de un día de trabajo intenso para Pío XI, basta tratar de la Acción Católica para que se reanime de la fatiga que le agobia. Todo esto nos ayudará a comprender la importancia del tema que vamos a exponer.

### El apostolado de los primeros cristianos y el nuestro

La Acción Católica es tan antigua como la Iglesia. Cuando el paganismo imperaba en el mundo, los apóstoles San Pedro, San Pablo etc., buscaban colaboradores no sólo en los sacerdotes sino en los simples fieles a fin de conquistar el mundo para Cristo. Hoy nos encontramos en situación parecida a la de los primeros siglos: es preciso volver a los mismos medios; lo que es nuevo en la Acción Católica es su forma. Los Sumos Pontífices la han definido y han declarado la manera cómo debe obrar con una precisión "quasi canónica".

El primer centro de la juventud católica femenina se formó en Italia. Comienza allí una nueva persecución

religiosa: el respeto humano de católicas, aun piadosas, es desconcertante; deja el paso abierto a los enemigos de la religión: largo tiempo hacía que Arnida Barelli luchaba entre la repugnancia de actuar en público y el llamamiento de la gracia y de su obispo. Pero la hora es trágica y se resuelve: no basta ya la piedad oculta y pasiva en las obras de misericordia ejecutadas en la sombra, es preciso lanzarse al apostolado, hacerse aptas para hablar no sólo en privado sino en público, organizar la lucha por la defensa del catolicismo y para la conquista de las almas, y surge entonces un ejército disciplinado, ilustrado, profundamente piadoso... maravillosamente apto para las necesidades del momento.

### Documentos pontificios

La Iglesia que procede siempre con prudencia y sabiduría ha ido desarrollando poco a poco la idea de la Acción Católica. En la Encíclica Ubi Arcano de 1922 se ve ya esbozada la idea que va desarrollándose más y más en sucesivos documentos pontificios, y en la carta que el Papa escribe en 1928 al Cardenal Bertram, Obispo de Breslau, encontramos ya una exposición acabada de lo que es la Acción Católica. Mientras tanto se habían ido desarrollando en la práctica las iniciativas y probando los métodos. Por otra parte las directivas se habían dado sólo para Italia. A partir de la fecha indicada, el Papa comienza a dar normas para otras naciones. Después de la carta al Cardenal Bertram, (1928) que precisa las relaciones entre la A. C. específica y la Acción Social, viene la carta al Cardenal Segura, Primado de España, (1929), que da normas especialmente para la coordinación de las obras. El Santo Padre desea que las naciones de América se preparen también para un apostolado cada día más eficiente: que las mujeres y las

jóvenes, lo mismo que los hombres, se alistén para luchar contra los males de nuestra época. (Cartas al Episcopado Argentino, 1932, — que subraya la participación de los fieles en el apostolado de la jerarquía—; y al Arzobispo de Bogotá — 1934). Es preciso ser ahora soldados de vanguardia y no contentarse con imitar los sistemas del campo enemigo; es preciso mirar no sólo al presente, sino al futuro, estar por lo menos, al día, conocer las necesidades y los métodos, ser en esto último lo más modernas que podamos.

### Nuestra vocación al apostolado

El Santo Padre nos llama como un ejército, para contrarrestar la propaganda mundial de los "sin Dios" y de los paganizantes de todos los matices. Tocan a guerra y es hora de alistarse; pero el ejército se compone de voluntarios; todos somos llamados; todos tenemos esta vocación: pero es vocación libre. Si no queremos responder a ella nos cruzaremos de brazos; dejaremos el campo al enemigo; pero ¿quién podrá decir todas las consecuencias de nuestra inercia?

Llaman a guerra; pero es preciso organizarse; no es este un apostolado particular, aislado, que responda a puntos de vista personales, — o a necesidades personales. Es preciso obedecer a un plan que comprenda todas las necesidades, urge ponerse a las órdenes de la jerarquía: sólo entonces haremos Acción Católica propiamente dicha. Para ello hay que someter su juicio a la autoridad, obedecer, disciplinarse, plegarse a las necesidades de la Iglesia, renunciando a sus intereses personales. He tenido

ocasión ya de ver hermosos ejemplos de abnegación: recuerdo especialmente el de tres Presidentas que en Bélgica renunciaron a sus cargos, por convenir así a los intereses de la Religión en ese país. Y luego siguieron trabajando en puestos menos honrosos.

### Qué es la Acción Católica

La Acción Católica es, como se deduce de lo expuesto, y según la definición del Santo Padre, "la participación de los seglares en el apostolado jerárquico". "El apostolado jerárquico es el apostolado de los obispos y sacerdotes; nosotros participamos de su sacerdocio, en cierto modo, en el sentido amplio de la palabra, en virtud de nuestro Bautismo y de nuestra CONFIRMACION que nos habilita para ejercerlo. San Pedro dice a los cristianos: "Sois un sacerdocio real, un pueblo escogido".

La A. C. es, pues, no sólo la cooperación, —esto sería decir poco— sino la participación en el apostolado de la jerarquía, pero participación que, como se ha dicho se ejerce bajo sus órdenes. Son los obispos los que nombran a los dirigentes de la A. C. y por lo tanto obedecer a estos dirigentes es obedecer a los obispos que los nombraron.

Siendo la A. C. una delegación o mandato de la jerarquía, las dirigentes son las que reciben dicha delegación, que ha de ejecutarse por su parte con mucha fidelidad. Así, pues, ellas pueden desplegar mucha iniciativa pero siempre controlada por la jerarquía.

La A. C. no es precisamente una obra, es más bien una acción, una influencia organizada, dinámica, una con-

quista continuada de las almas; el apostolado es una de sus notas más características. (1).

El entusiasmo, tan propio de la juventud cuando se inspira en un ideal noble, es el forjador de las grandes empresas. Yo siento vibrar en él todo mi ser y quisiera elevar a todos a ese entusiasmo, a la comprensión de la grandeza, de la belleza, del esplendor del apostolado hecho en unión con la Iglesia.

### Preparación que exige

La A. C. lleva consigo responsabilidades, no es posible lanzarse a ella de cualquier modo, sin saber a donde se va. (Hay dos documentos pontificios en que el Papa pide que se conozca la organización i formación de los jóvenes).

Es pues, urgente a) la formación de un espíritu de sólida piedad nó necesitamos "beatas" sino almas de vida interior, intensa, penetradas de todo lo

---

(1).—Una obra es siempre limitada, una acción no lo es; ella es contacto, lazo, espíritu, no estorba a ninguna obra y puede ser útil a todas. La A. C., tal como la quiere el Santo Padre, basada en principios religiosos y morales, tiende a unir todas las mentalidades en el amor de Cristo, se aleja de todo principio que lleve a la división; esta acción debe corresponder a un espíritu integralmente católico; sus miembros en toda su manera de ser, en todas partes y siempre deben esforzarse por crear esta atmósfera francamente católica, objeto de la A. C.... Apostolado hecho en la sombra, con frecuencia es el nuestro; cuyo ideal es servir siempre, evitando toda estrechez de miras y todo egoísmo. Espíritu amplio, el espíritu de Jesús... he ahí lo que debe caracterizar las buenas voluntades, portadoras de paz que anhelamos ser... (Extracto de la alocución de Cristina de Hemptinne, Presidente Nacional de la Juventud Católica Belga, en la asamblea de inauguración).

que tiene de trágico la hora actual, resueltas a sacrificarse en aras del apostolado.

b) **formación doctrinal:** instrucción religiosa, información de las necesidades de nuestro tiempo, de nuestro medio, y de las maneras de actuar, es decir, de la técnica del apostolado. Es muy importante la formación doctrinal; por eso se crean y mantienen escuelas de A. C. algunas de ellas con internado. En algunos lugares se ha recurrido a las Escuelas Ambulantes y cursos por correspondencia, como en Suiza.

Por otra parte, en todas partes en los comienzos de la A. C., las dirigentes han debido en gran parte su formación a los libros y revistas. Es, pues, de suma importancia una biblioteca escogida.

La A. C. en Bélgica comenzó en una reunión fraternal de todas las clases sociales para orientarse a la luz de la doctrina católica con un serio estudio y preparación del espíritu sobrenatural.

Las Congregaciones Religiosas pueden tener una colaboración especial en el apostolado de la A. C.: el Papa quiere que ellas formen a los niños en los colegios para la gran obra durante tres o cuatro años.

## EL OBJETO DE LA ACCION CATOLICA

---

El objeto de la A. C. es el mismo de la Iglesia: establecer el reino de Dios en los individuos, en la familia, en la sociedad.

Este apostolado, en primer lugar, ha de procurar restaurar la fé, la piedad, el amor al deber; propagar el conocimiento de la Religión Católica en todas las clases sociales y ejercer una influencia bienhechora para restablecer la santidad de la familia, la moralidad en las modas, la justicia en los contratos sociales, para inducir a padres e hijos, a patrones y obreros, a cumplir sus mútuos deberes, etc. restableciendo así el orden en la familia y en la sociedad, gracias a la doctrina y a la moral católicas. Es preciso desterrar la falsa idea, tan generalizada en algunos círculos, de que basta "no matar y no robar" para ser honrado y cristiano. No: es necesario volver al Evangelio, vivir el cristianismo genuino y verdadero que contiene el mandamiento supremo: "Amar a Dios sobre todas las cosas", y aquí tenemos todo el conjunto de nuestros deberes religiosos; y la gran ley que dice: "Amar al prójimo como a sí mismo", y este demanda el sacrificio de nuestros egoísmos, por lo menos siempre que entren en juego los legítimos derechos de los demás, y nos obliga a una caridad activa y sincera.

## La paz de Cristo, fruto del Reino de Cristo

Si se cumplieran estas dos leyes esenciales, sin las cuales, —es preciso repetirlo, — no podemos llamarnos cristianos, llevaríamos una vida mucho más bella, vida de más amplios horizontes, vida en que los mismos beneficios que trae consigo la caridad fraterna, compensarían ampliamente los sacrificios que ella nos impone, porque la nobleza del sacrificio cristiano es inseparable del goce que produce todo lo grande, todo lo bello, y sobre todo porque el orden restablecido en la sociedad traería consigo la paz de Cristo, fruto inseparable del reino de Cristo.

Y esta paz es más profunda en los apóstoles que van a la vanguardia del movimiento cristiano. Sería preciso asistir a las semanas de estudios en los internados de la Escuela de A. C. Belga, donde se preparan para la acción las jóvenes de las cinco ramas de la Juventud Católica, para apreciar toda la alegría que experimentan en medio de los sacrificios que trae consigo la preparación al apostolado.

Resumiendo lo dicho: el fin principal de la A. C. es trabajar para que los individuos, la familia, la sociedad se penetren de la fé cristiana, y la vivan, para que el Catolicismo, sea el alma de las instituciones, y ocupe el lugar único—de preferencia—que le corresponde.

Siendo, pues, la A. C. ante todo acción religiosa y divina y no terrestre, ni política, no por eso descuida las necesidades temporales, especialmente del pueblo, como después veremos.

### Medios de Apostolado

Los medios de que dispone para llenar sus fines son unos directos e indirectos los otros.

Los medios directos son las obras de apostolado: Obras de educación, catecismo, prensa, etc.; sobre las que ejerce una acción inmediata. Pone en práctica los medios indirectos mediante dos clases de instituciones adheridas a ella en calidad de auxiliares: las que tienen por fin fomentar la piedad, como el apostolado de la oración, las congregaciones Marianas, etc., y las obras económico-sociales etc.

La organización jerárquica de la A. C. agrupa en torno suyo todas estas instituciones, las coordina, y les presta el auxilio de su dirección, (en ciertos puntos) de sus consejos y de su experiencia. Respecto a las obras económico sociales la A. C. las inspira y las guía según los principios católicos, pero ellas conservan su autonomía respecto de sus fines propios, así como del manejo de sus fondos; la A. C. no asume, por lo tanto, la responsabilidad del programa económico.

Es así, de un modo indirecto pero muy eficaz, como la A. C. se ocupa también de las necesidades temporales, especialmente del pueblo, creando, cuando el caso lo requiere, obras de misericordia temporales o de asistencia social, y sosteniendo las que existen con su influencia.

La acción social es sumamente útil, pero no tiene la misma importancia que la A. C. específica: en algunas naciones no existe la primera y funciona admirablemente la segunda: tenemos un ejemplo de ello en la Argentina, otro en Italia. El Sumo. Pontífice, por razones especiales, ha consentido alguna vez que se sacrifique la primera, pero en cuanto a la A. C., específica es inflexible: la defiende como a la niña de sus ojos.

La A. C. está fuera y por encima de toda política de partido. Esta es una recomendación muy repetida por el Santo Padre. Pero sí ejerce política en la acepción

más noble de la palabra: entre sus obras una de las principales es la de la educación, que forma a los hombres del futuro y prepara buenos ciudadanos, capaces de cumplir con perfección sus deberes cívicos y políticos

### Neutralidad religiosa

Siendo el objeto de la A. C., recristianizar la sociedad, uno de los puntos que hemos de considerar en su programa, es el de la lucha contra la neutralidad. En la conferencia sobre los errores modernos volveremos a tocar este asunto; sin embargo no quiero dejar de decir ahora que es ilícito y prácticamente imposible guardar la neutralidad religiosa en ningún orden de cosas. Jesuista dijo: "El que no está conmigo está contra mí".

En las obras neutras pueden tomar parte los católicos cuya competencia técnica sea capaz de encauzar y orientar las opiniones, y de oponerse a las corrientes contrarias a la Religión. Pero es la autoridad eclesiástica la que ha de determinar el tiempo y el modo como deben intervenir los católicos en esas obras. No deben intervenir los que no son capaces de luchar, los que carecen de competencia técnica y por lo tanto cubrirían o sancionarían con su presencia las decisiones u orientaciones contrarias a la Religión.

Nota.—El Secretariado Económico social acaba de organizarse en Argentina (agosto de 1934). La A. C. específica existía desde años atrás.

## ORGANIZACION Y ESPIRITU DE LA ACCION CATOLICA

### I Organización

La organización es una de las notas específicas de la Acción Católica. Para pertenecer a ella no basta hacer apostolado aisladamente o por grupos: es necesario afiliarse a los organismos que militan bajo la ordenes de la jerarquía.

Monseñor Pizzardo, director de la A. C. Italiana, insiste con frecuencia sobre la necesidad de organizarse. Y es que hoy todos los movimientos se hacen nacionales y mundiales, la misma fuerza del número exige orden, jerarquía, en una palabra organización. El Papa actual es, a este respecto, muy moderno: toma de esta época todo aquello que siendo en sí mismo indiferente puede ponerse con gran ventaja al servicio de la Religión. Hoy que las fuerzas del mal establecen una red de hombres disciplinados para hacer adeptos en el mundo entero sería imposible hacer campaña aisladamente con eficacia.

Veamos con un ejemplo, tomado entre mil, la necesidad de la organización: si es cierto que el éxito de los Congresos Eucarísticos, (tenemos vivo el recuerdo del de Buenos Aires), se debe al auxilio divino implorado

por las oraciones de las almas santas, también es verdad que ellos no han logrado su perfecta realización, sino mediante la organización magnífica que se les ha dado.

La Iglesia es ya por sí misma desde su principio una organización de primer orden; ahora sólo se trata de organizar el apostolado de los fieles. La A. C., es como un ejército disciplinado en que los jefes obedecen puntualmente a un general y son obedecidos con docilidad por los soldados; posee así una inmensa fuerza y una flexibilidad admirable para adaptarse a las diversas luchas que demandan las necesidades de la época o del momento.

La organización es un medio natural del que no podemos prescindir, es fruto de la razón que Dios nos ha dado para servirnos de ella. No por esto hemos de olvidar lo principal, el elemento sobrenatural, la campaña de oraciones y sacrificios que hace eficaces nuestros esfuerzos. En las filas de la A. C. ha habido ya quienes heroicamente han ofrecido a Dios sus vidas por el éxito de tal o cual empresa, consiguiendo resultados admirables.

Así organizado este gran ejército de apóstoles puede emprender las campañas más útiles, según las circunstancias o las necesidades: campañas de prensa, campañas para el saneamiento del cine, movimientos litúrgicos y catequísticos, organización de subsidios en épocas de crisis, etc. En las campañas para defender los derechos de la Religión, no apela a medios violentos; le basta la afirmación serena y firme de sus fuerzas.

Como decíamos ayer, hay una ACCION CATOLICA ESPECIFICA: la que tiene por fin la penetración del espíritu cristiano en la sociedad, por medio de los grupos de élite; y hay además las sociedades que son AUXILARES de la A. C., las obras de piedad, las económico

sociales etc. En su inmensa variedad se agrupan en torno de las cuatro ramas de esa institución, y participan en diversos grados del honor y el mérito de ese gran apostolado. La A. C., bajo el control de los obispos, las coordina, pero coordinación no es absorción: repetimos, cada obra conserva sus fines específicos, sus métodos propios, su autonomía. La A. C. no ahoga las iniciativas de los individuos ni de las asociaciones.

Esta variedad en medio de la unidad hace la belleza y la eficacia de la Acción Católica.

Un punto sobre el que el Santo Padre insiste con frecuencia es la unidad, sin la que la organización sería nula. La organización es el mecanismo: el espíritu de la unidad y vida, unidad de todas las obras y de todas las ramas en un mismo ideal, la caridad; pero unidad no es uniformidad cada obra conserva su carácter propio y peculiar.

En la organización de la A. C. hay líneas generales que sirven de norma a todos los países: son las cuatro ramas de caballeros y señoras juventud masculina y juventud femenina. Estas cuatro ramas obedecen en los países donde la A. C., está ya completamente organizada a un núcleo central (dependiente también de la jerarquía eclesiástica), que es el que anima, regula y disciplina la acción. Esta coordinación es la que asegura en gran parte la eficiencia de la institución. La organización se modifica en el detalle en cada país según sus posibilidades, sus necesidades peculiares y la decisión de la jerarquía. En efecto, cada Obispo resuelve los problemas de sus respectivas diócesis.

En la organización de cada rama existe la posibilidad de crear secciones con el fin de adaptarse al medio, y a las condiciones de existencia de los asociados, lo mismo que a su cultura, para que la acción sea más efi-

caz; pero hay un peligro que es preciso saber evitar el de crear la separación de clases con un espíritu poco cristiano. La jerarquía social no puede desaparecer pero la fusión en la caridad no debe padecer menoscabo por ello, ni debe ser un obstáculo para el trabajo en común cuando el caso lo requiera.

## II Espíritu

Además de la centralización de las obras en las parroquias y en las Diócesis, es necesario la unión de los individuos en cada obra, como lo repiten con insistencia el Santo Padre y los Obispos.

La base de esta unión no puede ser otra que las convicciones profundas de la fe, la voluntad de servir verdaderamente a la causa de Nuestro Señor y de la Iglesia, el espíritu sobrenatural, en una palabra, que es fe y caridad. Es preciso olvidarse a sí mismo en aras del ideal apostólico: renunciarnos, desprendernos de todo lo mezquino, de todo egoísmo y mira partidaria. La miseria humana, las pequeñeces del corazón brotarán alguna vez a pesar de todos nuestros esfuerzos: reformemos por lo mismo nuestro espíritu en una vida interior mas intensa de tiempo en tiempo, si no queremos llegar a ser un obstáculo para la A. C. en vez de servirla.

No puedo resistir a la tentación de relatar este hermoso ejemplo: en Francia existían no ha mucho dos ligas femeninas católicas antigua la una, moderna la otra. La presidenta de una de estas ligas era una señora de la aristocracia de edad avanzada, dotada de grandes cualidades naturales y sobrenaturales. La necesidad de unificar las dos asociaciones se impuso a su espíritu generoso, e hizo renuncia irrevocable de su cargo, induciendo al Comité de su presidencia a fusio-

nar su sociedad con la otra liga, y poniendose luego todas bajo la obediencia de la otra Presidenta.

Recordemos que todas estamos incorporadas en el Cristo único: la vida divina circula en nosotros formando todas un solo cuerpo místico. No olvidemos la insistente recomendación de San Juan a sus discípulos: en sus últimos años no sabía repetirles otra cosa que el mandamiento nuevo de la última cena: "Hijitos míos, amaos los unos a los otros".

Para terminar resumamos: la organización es indispensable en la A. C., pero no basta, sin la unión en la caridad y el espíritu sobrenatural sería como un cuerpo sin alma.



## LIBERALISMO — SOCIALISMO — COMUNISMO

### El liberalismo

Es la doctrina social y política del siglo XIX, doctrina que ha evolucionado mucho desde su principio. Así hay un liberalismo absoluto, hay también un liberalismo moderado, y por último un liberalismo económico.

Pero el fondo esencial del liberalismo es el individualismo, que parte de este principio: "el individuo es juez en su fuero interno de lo que, debe hacer o dejar de hacer". "El bien supremo que el hombre debe defender es el bien del individuo".

De allí la siguiente conclusión: el Estado no debe intervenir sino para proteger la libertad del individuo.

El origen remoto de esta doctrina se encuentra en la filosofía del inglés Locke, quien confunde el derecho con la utilidad práctica y la libertad de obrar. J. J. Rousseau exagera y desarrolla esta teoría afirmando que el hombre nace bueno y libre, y que el Estado debe limitarse a protegerle el dón supremo de la libertad en todo orden de cosas, y lanza esta teoría a través de la Revolución Francesa. Kant dá aún mas fuerza a esta doctrina con su imperativo categórico, e Inglaterra la

difunde y propaga de todas maneras por la literatura, por el arte etc....

**El liberalismo y la Religión.**—En apariencia no hay nada de antirreligioso en querer que el Estado salvaguarde la libertad del individuo, pero el peligro está en el germen mismo del Liberalismo: “el individuo no tiene más juez que su propia conciencia”. “El Liberalismo niega toda revelación y toda ley divina, de lo que resulta en el pensamiento moderno que la “religión es adversaria de la libertad”.

Los liberales profesan que hay antagonismo entre catolicismo y ciencia y progreso y proclaman el dogma del laicismo del que se excluye toda religión. Las consecuencias son las siguientes: como la religión está demás se la persigue, el Estado debe abolir la Religión, las escuelas oficiales deben ser arreligiosas; la ley debe perseguir a las congregaciones.

Hay un liberalismo moderado, que sin rechazar la ley divina proclama que la Religión es un asunto privado, que todas las religiones son igualmente respetables, que el Estado debe ser laico, y, por lo tanto, preconiza también la separación de la Iglesia y del Estado.

Actualmente todo el mundo está penetrado de ideas liberales laicas.

Es el laicismo inconsciente, el que vuelve a la sociedad indiferente en materia de religión: sin darnos cuenta la relegamos a último término; y debido a la propaganda liberal muchos se avergüenzan de practicarla en público; el respeto humano en este punto ha hecho gran número de víctimas.

Otros ponen una división entre su piedad y su vida, y así por ejemplo, vemos a muchos oír misa y co-mulgar por la mañana y asistir por la tarde, con la mayor tranquilidad, a espectáculos inmorales, conducta que desdice del nombre de cristianos.

La frivolidad de la vida es otro resultado de las ideas liberales infiltradas en la sociedad: no reconocemos más ley que la de la conciencia, pero es fácil desoirla cuando tenemos poco respeto a la ley divina revelada, cuando se borran de nuestro corazón el amor y el temor de Dios, y cuando no hay leyes humanas que pongan freno a las inevitables desviaciones de los individuos, de modo que el mal ejemplo se propaga fácilmente.

También nos hemos acostumbrado a no pensar sino en nuestra utilidad personal, haciéndonos indiferentes a los derechos de los demás, (a causa de esa misma idea de que la libertad individual e independiente de toda ley es el bien supremo).

El maquinismo del siglo XIX fué causa de que se sintiera de un modo especial esta indiferencia, entre los industriales. En las fábricas, sobre todo de 1880 a 1890, se hacía necesario producir mucho y pronto para evitar el peligro de la competencia, y los patronos se olvidaban de que sus obreros trabajaban en exceso y en locales antihigiénicos. No se pensaba siquiera en la posibilidad de remediar el mal; reducir las horas de trabajo o construir locales apropiados equivalía a quebrar; ya que no había una ley igual para todos los fabricantes.

Las conciencias acataban y aceptaban la opinión y se hacían concesiones a los principios del siglo. La opinión general tenía como un hecho incontrovertible ese estado de cosas y así no se pensaba en ponerles remedio. Esa falsa libertad trajo la reacción inevitable del socialismo, que no es sino una consecuencia del liberalismo, como luego veremos.

En su Encíclica "LIBERTAS" León XIII condenó el liberalismo y señaló cual era la verdadera libertad,

libertad para buscar la verdad, libertad de perfeccionarse, libertad equilibrada que no fuera en desmedro de los derechos de los demás.

El error no puede tener el mismo derecho que la verdad, ni el mal debía protegerse como bien, el Papa pedía protección para el verdadero bien individual pero señalaba los errores del liberalismo económico, en pugna con la doctrina social de la Iglesia y con los legítimos derechos de las colectividades.

El mundo no oyó la voz de la Iglesia "oscurantista y retrógrada" y ebrio de entusiasmo, siguió cantando el himno a esa libertad sin freno, que como reacción nos trajo las tiranías de todos los matices y sobre todo la del socialismo.

### El Socialismo

A pesar de ser una reacción contra el Liberalismo tiene con éste dos puntos de contacto:

1o.—Preconiza que la Religión es a lo más un asunto privado; que el Estado no debe profesarla.

Este error proviene de que el Socialismo lo mismo que el Liberalismo rechazan la Revelación. Los fundamentos de la fé son tan sólidos que bastarían para abrir los ojos a quienes los estudiaran con ánimo desapasionado.

No se comprende, por otra parte, cómo puedan los católicos admitir que se construya todo el orden público con exclusión de lo sobrenatural ¿Cómo puede admitirse que Dios autor de lo natural y de lo sobrenatural pueda querer división entre ambos para los gobernantes y para los pueblos? Pero no sólo la razón, las Sagradas Escrituras hablan también muy alto respecto al culto público que las naciones deben al Creador.

20.—El socialismo, como el liberalismo, preconiza que la naturaleza del hombre es buena, es decir, niega el dogma del pecado original: de allí proviene el que justifique todas las tendencias humanas. En consecuencia, estas doctrinas no pueden conciliarse con el catolicismo.

En su esencia el socialismo pretende reaccionar contra las miserias sociales de las clases trabajadoras. Exige para el hombre el máximo de dicha material en la tierra, ya que no concibe la posibilidad de una felicidad sobrenatural y ultraterrena.

El maquinismo, que intensificó la miseria del obrero, como hemos visto al hablar del liberalismo, apresuró la reacción del socialismo contra el capitalismo liberal.

Según la doctrina socialista no hay más que un solo mal en el mundo: el de poseer: de allí la necesidad de abolir la propiedad privada: el socialismo, pues, entrega al Estado la propiedad de los bienes comunes y su repartición.

Los orígenes históricos de esta doctrina se remontan al siglo XVIII: Voltaire ridiculiza la religión; Rousseau afirma que el hombre es bueno por naturaleza y Morelly sigue sus teorías para sacar de allí conclusiones como éstas: "el único vicio del hombre es la avaricia, cuyo origen se encuentra en la propiedad privada, que es preciso abolir". Así vemos, pues, que el problema social viene a ser un problema moral.

"El hombre es desgraciado, el mundo es miserable porque los unos poseen y los otros nó".

Viene luego Karl Marx que afirma las teorías anteriores abriendo paso al materialismo. Hijo de padres judíos que, sin convicción ninguna, únicamente por conveniencias personales, abrazaron el protestantismo, Marx no concibe para el hombre otra felicidad que la

que puede disfrutarse en este mundo. Imprisionado por los excesos del Liberalismo, que tuvo ocasión de apreciar de cerca en Inglaterra escribe: "El Capital", libro en el que afirma que la propiedad privada de los medios de producción explota al asalariado en provecho del capitalista, y que el capitalismo debe ser eliminado por todos los proletarios reunidos.

Las organizaciones socialistas de socorro han elevado a una situación mejor a buen número de obreros y son uno de los grandes medios de propaganda que emplean, puesto que "exhiben" a los ojos de todo, cierto acrecentamiento de bienestar únicamente temporal y material: mutualidades, sindicatos, cooperativas, cajas de socorro, bancos de trabajo, seguros, grupos de juventud etc....

El atractivo de los bienes materiales desvía a muchas almas y las lleva al socialismo ¿Qué hacemos nosotros frente a este peligro inminente? ¿Vivimos integralmente nuestro Catolicismo? ¿Practicamos la gran ley de la caridad? o reducimos nuestra Religión a una especie de "seguro" para la eternidad sin cuidarnos de las necesidades de nuestros hermanos, dando lugar a que los que sólo ven las apariencias, juzguen que la Iglesia preconiza la estrechez de miras y el egoísmo.

Urge acudir en socorro de los necesitados, es preciso coadyuvar en las obras católicas de caridad y de servicio social. Reflexionemos sobre nuestras responsabilidades y abracemos el Catolicismo positivo e integral, que es el único verdadero, y que nos hace amar al prójimo como a nosotros mismos.

Los errores del socialismo son los siguientes:

a.—Bajo el punto de visto religioso:

Los socialistas se dicen "neutros" pero condenan la religión católica, que es para ellos, el opio del pueblo.

No creen en la vida futura y quieren hacer de esta tierra el paraíso de felicidad puramente material.

Sus mejores instituciones están viciadas por el mismo hecho de no tener ellos en cuenta el alma y el más allá; así es como mientras alivian la miseria temporal, aumentan la miseria moral, fruto de sus doctrinas, y acrecientan la turbación, la inquietud de las almas, que no pueden encontrar la paz.

b.—Bajo el punto de vista económico y social se proponen destruir el capitalismo y para llegar a ello preconizan la lucha de clases más o menos violenta, fomentando el odio y la envidia en los proletarios.

Se proponen igualmente destruir toda propiedad privada; proclaman que el Estado debe ser el único propietario de las fuentes de producción. Esto en teoría; en la práctica ya sabemos que la mayor parte de socialistas llegan a hacerse capitalistas.

c.—Por último el socialismo preconiza el laicismo, haciendo de la religión un asunto privado que no debe encontrar derecho de ciudadanía en ninguna parte, ni en el Estado, ni en las instituciones sociales, ni en la escuela. En cuanto a la familia, el socialismo se pronuncia por el divorcio.

La actividad socialista es el esfuerzo para la emancipación integral del proletariado que, según esa doctrina, exige el rechazo de toda religión, y la liberación de todo principio de autoridad en el Estado, en la familia, en la profesión.

## Comunismo

El comunismo no es otra cosa que el marxismo o socialismo practicado en toda su extensión: pretende la emancipación del proletario por la Revolución. Sólo se distingue del socialismo, en que lleva al último extremo la lucha de clases, y se impone de un modo implacable por el terror, preconizando la completa desaparición de la propiedad privada.

## LA CUESTION SOCIAL

### Doctrinas y errores acerca de la Sociedad

El fundamento de las sociedades se encuentra en la naturaleza del hombre, que es esencialmente sociable. No puede conservarse, perpetuarse, perfeccionarse, y satisfacer sus necesidades físicas, intelectuales y morales, sino en sociedad. Esta necesidad de asociación está en armonía con aquel sentimiento de simpatía, que lleva al hombre a unirse con sus semejantes y a formar sociedades.

Sociedad es la unión permanente de los seres racionales y libres, con el objeto de alcanzar un fin común.

Hay sociedades naturales, como la familia, otras se fundan ocasionalmente, cuando surge la necesidad común —en un grupo de individuos,—de defenderse, sostenerse, ayudarse o progresar, etc.: las asociaciones de profesionales por ejemplo.

La introducción de la sociología a base del sistema de Durkheim, en los colegios oficiales de Francia, desde 1920, ha multiplicado los errores sobre este punto. (Durkheim afirma, por ejemplo, que la familia no es una sociedad natural, que podría prescindirse de ella). El resultado es un relativismo que destruye el concep-

to de toda verdad absoluta, lo que ha dado un golpe fatal para la estabilidad de las sociedades y es una de las causas de la confusión que reina actualmente — a falta de una escala de valores — en todo orden de cosas.

La doctrina de la Iglesia, al contrario, fundada en principios eternos, es sólida, estable, guarda justa correspondencia con la naturaleza humana, y haciendo reinar el orden en las ideas y en las conciencias, ofrece un camino seguro para llegar a la armonía de las sociedades y a la paz que es su consecuencia.

### El Conflicto entre el Capital y el Trabajo.

La cuestión social, en el sentido amplio de la palabra, abarca muchos problemas; en el sentido estricto, que es el que nos proponemos estudiar ahora, se refiere a los asuntos relativos a la cuestión obrera de que tratan las encíclicas *Rerum Novarum* y *Quadragesimo Anno*.

Dos errores contrarios han causado el conflicto entre el capital y el trabajo:

1º —El liberalismo, que concede al individuo una libertad sin restricciones; libertad de pensamiento de prensa, etc.) y por último libertad absoluta en el comercio, en la industria, la que dá lugar a la libre concurrencia en los negocios, cuya consecuencia es la explotación del obrero; (acorde con este sistema, el Estado sólo protege al individuo y no dá ninguna ley social.)

2º.—El socialismo, que es el error contrario, reduce demasiado la libertad individual (por ejemplo, la de poseer) y conduce como resultado a la dictadura del proletariado, que en la práctica es otra forma de opresión y esclavitud de las masas, como sucede en los países

donde se ha implantado. Para el socialista (cuyo concepto materialista de la vida no deja lugar a ninguna aspiración espiritual) la cuestión social es una cuestión puramente económica.

### El Derecho de Propiedad y la Doble Función del Capital

La Iglesia restablece el orden de las ideas, en esto como en todo, tomando el justo medio entre los extremos de las doctrinas modernas.

Reconoce el derecho a la propiedad individual y también el derecho del Estado para crear impuestos para el bien común; pero enseña que hay que evitar tanto el individualismo, que arroga al hombre todo derecho en detrimento de la sociedad, como el colectivismo, que no deja lugar a la libertad de producción, y que obliga a una igualdad injusta e imposible.

Asimismo, la Iglesia, sin desconocer que la aplicación de la técnica de los asuntos económicos puede aliviar la situación económica, preconiza que entre esta y la ley moral hay una relación grande; que es preciso que la primera tenga cierta dependencia con respecto a la segunda, si se quiere verdaderamente remediar el mal. La cuestión social, es, pues, en gran parte, una cuestión moral: las injusticias sociales son una de las causas del malestar económico y social; es preciso someterse de nuevo a las eternas leyes de la justicia y la caridad, que ordenan y suavizan las relaciones que existen entre el capital y el trabajo; pero antes hay que restablecer el orden de las ideas que son norma de la vida.

En primer lugar la Iglesia, reconoce el derecho de la propiedad, derecho que no se confunde con el uso

como quieren los socialistas; pero advierte, al mismo tiempo, que el capitalista tiene el deber moral de hacer recto uso de sus bienes, pues el capital tiene además de su función individual, una función social.

Por otra parte, los individuos no tienen el derecho de imponer al capitalista que haga buen uso de su fortuna; —(es al Estado a quien corresponde velar—dentro de los límites de la justicia— porque el capital cumpla su función social), — de la misma manera que no pueden obligar a los demás a oír misa los domingos, aunque todos los católicos tengan obligación de asistir a ella.

El Padre Guittou, aclara el falso punto de vista de liberales y socialistas con estas palabras: “Hay una doctrina pagana( el liberalismo) que dice: “Esta fortuna es mía” (lo que es cierto) ; “luego es para mí.” La conclusión es falsa. Hay otra doctrina pagana igualmente (el socialismo) que dice: “Estos bienes son para todos” (lo que es justo); “por consiguiente pertenecen a todos” (lo que es falso).. Como vemos, el liberalismo desconoce la función social del capital, mientras el socialismo desconoce su función privada

El hombre no es, pues, libre para usar caprichosamente de su dinero; debe, ante todo, ejercitar la justicia conmutativa; más aún, después de proveer a sus necesidades, atendiendo a las exigencias de su situación social, está obligado a dar limosna, y debe también practicar la virtud de la magnificencia, utilizando su fortuna en alguna industria honesta, productiva y útil para la sociedad, en vez de dilapidarla; añadamos que las asociaciones agrícolas son, por ejemplo, más deseables que las industrias que fomentan el lujo, pues además de contribuir más eficientemente al enriquecimiento del país, emplean mayor número de obreros.

Los poderes del Estado, con respecto al uso de la propiedad, se limitan a protegerla por una parte, y, por otra a proveer a las necesidades y al bien de la comunidad, gravando para ello con impuestos al capital sin suprimirlo.

### Relaciones entre el Capital y el Trabajo

Respecto a las relaciones entre el capital y el trabajo la Iglesia pide una justa repartición en las ganancias de los negocios, y se coloca entre estas dos exageraciones contrarias: la que, sólo reconoce al obrero un escaso jornal, dejando la ganancia para el capitalista, y la que pide que todo se reparta entre los obreros desconociendo así el derecho del propietario. La repartición se ha de hacer con justicia y con espíritu cristiano. Los obreros deben recibir un jornal honesto para el mantenimiento de su familia, que los libre de un pauperismo abominable, y les permita, mediante una prudente economía, asegurarse para los casos de enfermedad o ancianidad, adquirir una casa para su familia; en una palabra, progresar social y económicamente.

El capitalista, por su parte, tiene el derecho de obtener un rendimiento proporcionado a su negocio; de modo que él y sus socios pueden llevar una vida normal, según su situación social.

No sería justo que se enriqueciera con detrimento de las legítimas aspiraciones de sus obreros, como tampoco es justo que se prive de las ventajas del capital que supo acumular, gracias a sus esfuerzos, o que recibió en herencia de sus padres.

La aplicación de estos principios ayudaría grandemente a restaurar el orden social. A fin de llevarlos a la práctica de un modo seguro, es conveniente la forma

ción de sociedades de industriales y sindicatos de obreros: la asociación hace más eficaces las justas peticiones de los unos y de los otros: apartando por igual el peligro del individualismo y el del colectivismo.

La doctrina social católica contenida en las Encíclicas de los Papas, es para todo el mundo ricos y pobres, patronos y obreros. Desgraciadamente tanto los patronos como los obreros, leen en las Encíclicas únicamente lo que se refiere a sus derechos y pasan por alto los deberes; es necesario examinar nuestra conducta a la luz de las Encíclicas y armarse de valor para corregir lo que en nosotros se oponga a la doctrina de la Iglesia; si queremos ser católicos sinceros y prácticos.

### El Estado y el Fomento de las Industrias

Para la solución de la cuestión social, es también necesario distinguir cuál debe ser la intervención del Estado con respecto al fomento de las industrias y repartición de las riquezas.

El Estado debe dirigir, vigilar, estimular, controlar, a fin de que los negocios se desenvuelvan prósperamente, trayendo así la riqueza a la nación con lo cual los obreros podrán tener el trabajo bien retribuido al mismo tiempo que el capital se beneficia, y así todos encuentran un aliciente para desenvolver sus energías.

Debe velar, asimismo, el Estado cuidadosamente por que se apliquen estos dos principios directivos de la vida económica la justicia y la caridad. La justicia retributiva, que salva los derechos del obrero sin privar al capitalista de los suyos; la caridad que suaviza la diferencia de clases y colma los vacíos inevitables; esto último se puede hacer con un minimum de leyes sociales indispensables.

## Catolicismo y Socialismo: Doctrinas Incompatibles

La dictadura económica ha sucedido a la libre concurrencia y es consecuencia inevitable de los errores del liberalismo: una brusca reacción a los métodos fatales que él trajo. El socialismo debió haber despertado de su inercia a los que pudiendo no cambiaban la situación de los obreros para prevenir los crímenes del comunismo. Las reclamaciones del socialismo no estaban del todo desprovistas de justicia y la Iglesia llamó a tiempo la atención sobre este punto.

Pero, aunque en cuanto a las reclamaciones coincida el catolicismo con el socialismo, éste es incompatible con aquel, porque sus doctrinas son contrarias a la verdad; porque su concepto de la sociedad es contrario al de la Iglesia; en fin, porque no reconoce el fin espiritual y sobrenatural del hombre y este error básico, este concepto materialista, lo lleva a todas las desviaciones e injusticias del paganismo en la solución de la cuestión social. Es por lo tanto imposible ser marxista o socialista y católico al mismo tiempo.

Pero precisa crear y sostener organizaciones social-católicas suficientes: no basta apartar al pueblo del socialismo: urge crear servicios sociales para proveer a sus necesidades; de aquí la importancia de la escuela social católica.

### Conclusión

La Iglesia predica que para devolver el orden y la paz a la sociedad, ante todo se han de reformar las costumbres: que vueltas las inteligencias a la verdad integral, y las voluntades a la gran ley de la generosidad y el sacrificio cristiano, las demás dificultades se vence-

rán fácilmente con ayuda de la técnica. Pero mientras las sociedades se aparten de la doctrina de la verdad, — la historia contemporánea nos lo dice claramente, — están demás todos los tratados y todas las soluciones puramente humanas.

Vivamos, pues, nuestra catolicismo lógica y profundamente y trabajemos para que sus grandes ideales se extiendan en la sociedad.

## REFLEXIONES SOBRE ALGUNAS CORRIENTES MODERNAS

---

Uno de los errores que han conmovido más profundamente la sociedad es aquel que dice que no hay verdades absolutas; que todo es relativo: la familia, el Estado, la Religión no son sociedades necesarias: son únicamente productos de nuestra civilización y podrían reemplazarse por sociedades de otra especie. Tales conceptos tienen una repercusión inmensa en la escuela, en la política, en la intelectualidad, sobre todo, y la destrucción de toda escala de valores, (consecuencia de la negación de toda verdad absoluta), tiene por resultado un profundo desorden y un malestar general, fruto de ese mismo desorden, que ha penetrado en las almas y en las sociedades.

En todas partes comienza a buscarse ansiosamente la solución al problema: la mujer tiene su lugar en este retorno a la verdad y al orden y un lugar de importancia; ella sabe sentir hondamente y la pasión bien ordenada es estímulo que lleva al estudio de la verdad y acicate poderoso para la acción.

Dos son los medios principales por los cuales los errores modernos se propagan: los sistemas pedagógicos por medio de la escuela neutra y las corrientes sociales,

orientadas ambas en un sentido materialista con el fin de formar un hombre y una sociedad completamente desprovistas, no solamente de todo concepto sobrenatural cristiano, sino también de todo concepto espiritualista, que conserve la primacía de la inteligencia, del alma sobre el cuerpo, de la razón sobre la animalidad, y de lo eterno sobre lo temporal.

### La Escuela Moderna

Uno de los mayores males que trajo el laicismo fué el de las escuelas neutras o arreligiosas, que en la práctica vienen a ser irreligiosas porque la neutralidad en materia de la religión es imposible. Hay más aún, las resoluciones de los Congresos Pedagógicos Internacionales, impregnados de todos los errores modernos: naturalismo — socialismo — individualismo — racionalismo ... etc., se transmiten a todas las naciones por medio de los Ministerios de Instrucción Pública, son aceptadas, se ponen en práctica y así el mal se extiende con rapidez extraordinaria.

En Niza se celebró no hace mucho un Congreso Pedagógico Internacional, presidido por Mr. Langevin, catedrático de la Sorbona y comunista; asistieron 14.000 profesores, casi todos de ideas comunistas también, en representación de cuarenta países.

Ciertos métodos preconizados en esos Congresos son buenos, interesantes y verdaderamente en función de las necesidades modernas; pero casi siempre la filosofía que los anima es falsa, contraria a la moral y a la fé, y puede traer consecuencias graves. Es preciso, pues, distinguir lo que se debe tomar de los métodos y lo que se debe corregir de los principios, lo que no es siempre fácil.

La educación ha de ordenar al hombre a su fin; y la pedagogía es un método o una técnica empleados para alcanzar ese fin. Los métodos puede cambiar; el fin no cambia y nuestra concepción del fin sobrenatural del hombre no puede admitir la finalidad puramente materialista del hombre biológico del naturalismo moderno. La pedagogía se reduciría a la cultura científica del animal que serviría a lo más para el engranaje material de la sociedad.

Con frecuencia el Estado Moderno, inducido a ello por los sectarios, monopoliza la escuela para obligar a todos los niños a recibir una educación materialista.

La Iglesia, en cambio, que posee la verdad total enseña que en la educación se ha de considerar al niño todo entero, y al mismo tiempo que vela por la dirección y cultura de todas sus facultades no olvida su calidad de bautizado que le dá derecho, ante todo, a una educación religiosa y moral acorde con su fé. Dice Pío XI en su magistral encíclica sobre la Educación: "Todo cuanto hacen los fieles promoviendo y defendiendo la escuela católica para sus hijos es obra genuinamente religiosa y por lo mismo tarea principalísima de la Acción Católica; por lo cual son particularmente amadas de nuestro corazón paterno, todas las asociaciones especiales que en varias naciones trabajan con tanto celo en obra tan necesaria".

Aunque el Santo Padre se refiere en especial a las escuelas primarias y de segunda enseñanza, creemos que sus palabras pueden aplicarse igualmente a la necesidad de apoyar y proteger a las Universidades Católicas, y a las Escuelas de Servicio Social Católicas también.

¿Cuál es nuestro deber ante este nuevo problema de la educación? Trabajemos porque la escuela católica, provista de todos los elementos modernos de la peda-

gogía pueda educar eficazmente al niño en función de las necesidades modernas. La escuela libre, esto es, los colegios particulares, podrían hacer esto con ventaja. Debemos defender y mejorar la escuela católica y sería justo que ella fuera subvencionada por el Estado (1).

### Las Corrientes Sociales

Los conceptos errados del socialismo se propagan no sólo por medio de la escuela: la literatura, la prensa, el cinema, la radio, le han servido de vehículo y los han infiltrado en nuestro pensamiento, casi sin que nos demos cuenta de ello: nuestras conversaciones, aún nuestros actos revelan haber penetrado en nuestras almas aquellos sutiles errores.

Pero el mal amenaza hoy también bajo otra forma la de la beneficencia inspirada en la filosofía materialista.

La previsión social, cuyo rol es más eficaz que aquella otra forma de beneficencia que se limita simplemente a remediar los males, tiene un campo vastísimo; toma al hombre en su infancia y no le abandona hasta su muerte; ha fundado cunas, escuelas para adolescentes, alojamientos para familias, seguros para obreros en tiempo de enfermedad, pensiones para la ancianidad, etc., todas estas formas de beneficencia se relacionan con cuestiones sociales, psicológicas, de psiquiatría, de eugenesia, etc. . . .

---

(1).—Los padres están obligados a velar porque sus hijos se eduquen en escuelas católicas; faltarían gravemente a su deber si los enviasen a escuelas laicas, o los confiaran a maestros laicos. Sólo los Obispos pueden dispensar de esta grave obligación en casos extraordinarios.

Tales servicios puestos en manos de dirigentes sin Religión pueden hacer un mal inmenso; en efecto, las normas que dirigen la orientación de los auxilios sociales pueden ser del más brutal materialismo o conducir a él: poner en cuestión la tradición de la familia y toda moral cristiana. A nosotros, católicos, toca estudiar el medio; darnos cuenta de sus necesidades, llenar sus vacíos y sostener o fundar obras de previsión social tales como las que acabamos de enumerar, pero inspiradas en nuestra filosofía y doctrina católicas para que, al atender a las necesidades temporales de nuestro pueblo, salvemos sus almas y les demos aún en este mundo aquella felicidad que no puede brotar sino del orden interior de las conciencias, de las aspiraciones espirituales satisfechas. (1).

El Catolicismo posee la verdad integral; ella es garantía de orden y paz; las encíclicas de los Papas que debiéramos leer atentamente, da la solución a todos los problemas modernos. La doctrina segura y eterna de la Iglesia retoña en nuevos frutos para las necesidades de todos los tiempos. Ella sabe encontrar el justo medio entre el individualismo liberal y el colectivismo socialista o comunista.

Nosotros pedimos pues, la escuela social y los servicios sociales católicos protegidos por el Estado, pues la neutralidad es imposible en estos asuntos. La Escuela Social católica, inspirada en estas doctrinas salvadoras, hará obra de verdadera reconstrucción social. Puedo dar fé de ello por las que he visto más de cerca.

---

(1).—Sería de desear que todas estas obras se federasen para ayudarse, sostenerse y servirse de las informaciones que las pondrían en condiciones de aprovechar de todos los adelantos modernos.

La Acción Social, tal como la pide el Santo Padre, rehabilita en Bélgica, en Francia, en EE. UU. etc., a las niñas de las ínfimas clases sociales, civilizándolas, dándoles conciencia de su dignidad, enseñándoles el trabajo, el orden, la economía y haciendo reinar entre ellas la mas intensa alegría y esta moralización se hace poco a poco, casi sin sentirlo, gracias al ambiente y los métodos modernos, también francamente católicos.

En América del Sur comienza a trabajarse en el mismo sentido, en buenas relaciones con la Acción Católica. La Escuela Social de Santiago de Chile que acabo de visitar, está dando excelentes resultados y en Brasil, Argentina y Uruguay se está estudiando el asunto a fin de fundar escuelas de la misma clase.

**Nota.** A continuación Cristina de Hemptine, pasó por la pantalla una serie de fotografías de las escuelas belgas, gráficos de los estudios hechos por la Juventud femenina sobre distintos aspectos de la cuestión religiosa y social en su patria, y por último, hermosísimas vistas del último Congreso Nacional de Acción Católica, realizado en Bruselas, al que asistieron cincuenta mil jóvenes pertenientes a todas las clases sociales, plenas de entusiasmo, orgullosas de su fé, manifestando en todo su porte la gracia hermanada con la dignidad, el gozo y la disciplina del deber; una juventud victoriosa que sabe luchar cantando y que es un ejemplo en su patria y aún en el mundo entero.

## EL ATEISMO MILITANTE Y LA ACCION CATOLICA (1)

### I El Ateísmo Militante

Es este un asunto verdaderamente deprimente que vengo a tratar sólo en vista de la urgente necesidad de trabajar en alguna forma, a fin de oponer un dique al movimiento comunista que amenaza al mundo entero. Urge renovar y reforzar las fuerzas masculinas y femeninas del catolicismo, y aprestarlas para la lucha. En nombre de la Liga Internacional de las Juventudes Femeninas Católicas, vengo a expresar el deseo, de que la juventud, de un modo especial, se prepare a responder en este sentido a los deseos del Santo Padre y los Obispos

Conocidas son ya las estadísticas de esa masacre, sin ejemplo en la historia de la humanidad, que en pocos años ha arrebatado la vida en Rusia, a más de un millón de habitantes. Tampoco se ignora que el bolschevismo no es otra cosa que el marxismo o socialismo materialista, el cual desconoce todo fin sobrenatural al hombre, y sô.

---

(1).—En esta conferencia la Srta. Christine de Hemptinne comentaba las proyecciones que iba pasando por la pantalla, proyecciones que mostraban las actividades comunistas, en la primera parte, y las de la Juventud de Acción Católica en el mundo, en la segunda.

lo concibe para él, una felicidad terrestre; socialismo violento es el comunismo, que no retrocede ante ningún medio para lograr sus fines y tiene como principio imponerse por el terror. Conocida es, por último, la guerra que el bolschevismo ha hecho a la Religión desde el principio.

Pero sería útil detallar ahora la manera como se han desarrollado sus actividades en especial desde 1930, en que el gobierno de Moscú señaló la ciudad de Berlín, como centro de su propaganda internacional. En ese mismo año se celebró un congreso ateo con el fin de extender a Europa y al mundo entero una red mundial y agresiva de propagandistas del ateísmo. La actividad de los comunistas ha sido tan grande que en 1932 este primer centro contaba ya con gran número de sucursales en todo Europa. Después del advenimiento de Hitler, la sede comunista, se ha trasladado, no se sabe si a Bélgica o a Suiza. El Santo Padre que sigue este movimiento con el mayor interés, llama la atención sobre el hecho de que es la primera vez que en el mundo se organiza una lucha militante, precisa, agresiva, que pretende asaltar, no ya a los tronos de los reyes, sino al mismo Dios.

Para su propaganda antirreligiosa emplea el comunismo, los más repugnantes carteles, las imágenes más blasfemas, todo ello con el fin de hacer concebir al pueblo en una forma rápida y que conmueva hondamente la sensibilidad, que la causa de todos los sufrimientos de las clases desheredadas está en la religión: que la Iglesia es la aliada del capital y de los gobiernos, y que es preciso sacudir su yugo.

El comunismo edita numerosos diarios: uno solo de ellos en Rusia, tiene un tiraje de más de dos millones de ejemplares, y en el mundo entero poseen también varios

diarios, revistas, o hacen publicaciones, por medio de una agencia de información, que proporciona noticias tendenciosas a muchos órganos de prensa. Está demás decir que en Rusia, no se permiten la prensa religiosa ni burguesa, y se persigue cruelmente a los que se atreven a editarla.

Es sabido también que el Soviet ha destruido las Iglesias y las que existen están dedicadas a distintos objetos. El comunismo promete al pueblo la formación de la "ciudad moderna" en la que el adelanto material será tan grande que todos podrán vivir como en un paraíso. Pero, para ello es necesario que la Iglesia desaparezca, "porque ella detiene la marcha de la civilización".

La escuela comunista, es no sólo neutra sino completamente atea. Basta que un maestro crea en Dios para que sea depuesto y perseguido. Al niño se le enseña con sistemas modernísimos, que Dios no existe, que no hay providencia etc. Pero en los demás países, Rusia inspira o protege la escuela neutra y los servicios neutros para preparar el terreno al ateísmo absoluto.

La mujer es objeto especial de los ataques del comunismo, vale decir de sus engañadoras promesas. Sistemáticamente se trabaja para hacerle perder el respeto a sí misma; con este fin se organizan por las calles de Moscú exhibiciones de mujeres con vestidos inconvenientes. Se les hace concebir que el matrimonio, es un esclavitud y que desde el momento en que el estado provee el mantenimiento y educación de los niños, ni el matrimonio ni la familia tienen razón de existir. Por medio de coros hablados acompañados de movimientos rítmicos, —que puede decirse comunican una "idea eléctrica" al auditorio, tal es la brevedad con que se expresa, y el dinamismo que encie-

rra,— persuaden a la mujer, diciéndole por ejemplo: “el capital te obliga a ocuparte de la cocina, a cuidar de la casa, a dedicarte a la costura, a esclavizarte con tus hijos; nosotros te hacemos libre, igual al hombre; podrás aspirar como nosotros a todos los puestos, tendrás nuestra independencia: vivirás, gozarás”.

No es un misterio ya para nadie, a pesar de todos los esfuerzos del gobierno ruso para ocultarlo, el estado de pauperismo, de miseria y de hambre que existe en Rusia y que cada día alcanza proporciones más alarmantes. Nada extraño es que se repitan las escenas que en casos semejantes se han visto ya en la historia; así pues, el comer carne humana no es ya raro en Rusia. Se ven cuadros tan horribles como el de una mujer que espera la muerte de su marido, para comerlo etc... Es corriente encontrar en ciertos barrios cadáveres de personas que han muerto de hambre en las calles. Multitudes de niños abandonados física y moralmente vagan en un estado lastimoso de debilidad y agotamiento. Si esta situación puede mantenerse durante tanto tiempo no nos extrañemos, Rusia cuenta con 130 millones de habitantes!

Mientras el pueblo ruso parece así en masa, el dinero ruso se invierte a raudales en la propaganda internacional, atea y comunista.

La hábil política del soviét hace concebir al pueblo que el destierro, el pauperismo, las masacres son sacrificios heroicos pero necesarios para establecer un nuevo orden de cosas: “es la sangre que se derrama para la nueva redención de la humanidad”, y si no todos admiten tan absurdas teorías hay quienes las creen, y gustosos dan hasta el último centavo que poseen y alegremente se resignan a su vida de martirio por la causa comunista.

## II La Juventud de A. C. en el Mundo

El catolicismo, que es positivo, como el comunismo, y como él abraza del todas las manifestaciones de la vida, es la única fuerza capaz de oponer una barrera infranqueable al bolsheviquismo destructor, ateo, y materialista.

El protestantismo al contrario, en algunos puntos no defiere mucho del comunismo; admite, por ejemplo, el divorcio. Por otra parte, su doctrina carece de estabilidad, varía de un tiempo a otro, de una secta a otra; tampoco tiene solidez en su teoría social, (relaciones entre el capital y el trabajo etc.) todo lo cual le impide oponer una serie resistencia al comunismo, cuyas doctrinas son precisas y positivas.

El catolicismo, en cambio, posee una doctrina estable, completa, profunda que por medio de las encíclicas de los Papas se precisa con nueva claridad para las necesidades de cada época.

Así, por ejemplo, las encíclicas *Rerum Novarum* y *Quadragesimo Anno* encierran cuanto es necesario saber sobre las relaciones entre el capital y el trabajo. Es preciso penetrarse de ellas, propagarlas, ponerlas en práctica: si no respondemos a tiempo al llamamiento que en ellas nos hacen León XIII y Pío XI tendremos que deplorarlo con un arrepentimiento amargo, pero inútil y tardío, pues el avance del mal adquiere proporciones insospechadas.

La Iglesia, que, a la fuerza interior de su doctrina divinamente inspirada, ha unido siempre la más sabia organización humana, ha respondido al ateísmo militante moderno lanzando a la lucha en cuadros bien organizados a los militantes de la Acción Católica que llevan

en el corazón, el fuego del apostolado y lo ejercen con sumisión absoluta a la Jerarquía de la Iglesia. En todas las naciones se iban ya formando los cuadros de hombres y mujeres desde hacía mucho tiempo. Pío XI, inspirado por el Espíritu Santo, ha llamado también hará unos diez años a los jóvenes de ambos sexos a esta guerra nobilísima. A su voz ha respondido una numerosa falange que en todo el mundo milita dócilmente, victoriosamente por la causa de Dios. En efecto, la mayor parte de las naciones de Europa y América cuentan ya con esta organización.

La Acción Católica se divide, pues, en todos los países en cuatro ramas: hombres,—juventud masculina; —mujeres y juventud femenina,—concentradas todas en las parroquias, en las diócesis, y en los centros nacionales respectivamente. Todas ellas realizan actualmente un apostolado muy eficaz. Pero me concreto ahora a hablar de la juventud femenina que conozco, mejor que las otras organizaciones.

La Unión Internacional de Ligas de Juventudes Femeninas, es una sección de la Unión Internacional de Ligas Femeninas Católicas, que cuenta con 27.000.000 de asociadas. Se fundó en 1926; se dedica al estudio de las iniciativas y de los asuntos que se relacionan con la formación de la juventud y que pueden considerarse en vista de una acción común en los diferentes países. Su fin es, pues, ayudar a las juventudes que se afilian a ella y aprovechar las iniciativas de cada país, cuando ello es posible, en beneficio de los demás. Es una obra de amistosa colaboración que une a todos los centros en la gran caridad de la Iglesia de Cristo. La Liga celebra Congresos Internacionales cada cuatro años. El último, realizado en Roma en abril de 1934 con ocasión del centenario de la Redención, reunió 240 delegadas de veinte

países. Juntas entonaron todas el credo, de una misma fé, en las catacumbas, juntas asistieron a las ceremonias de la Semana Santa, y todas reunidas, recibieron las palabras de aliento y la bendición del Santo Padre, para luego ejercer en sus diversos países con nuevo ardor su apostolado de conquista. En ese Congreso la juventud presentó diversos trabajos acerca de la Encíclica sobre la educación de la juventud cristiana de Pío XI, concretándose a estudiar las tres grandes influencias mundiales del mundo moderno; prensa, cinema, radio, que diariamente infiltran en el impresionable espíritu de la juventud, el paganismo decadente de nuestra época, obrando en un sentido que ataca la moral, a la familia, a la sociedad, a la Religión. De allí se llegó a la conclusión de que, además de las medidas de preservación que son siempre débiles y difíciles de aplicar, es necesario reforzar la formación personal de los cristianos, especialmente de las jóvenes, multiplicando los círculos de estudios, en los cuadros de Acción Católica, según las directivas Pontificales. Vista la situación moderna se necesitan apóstoles modernos con una verdadera competencia técnica, lo que no excluye sino más bien exige almas verdaderamente sobrenaturales.

En algunos países pues hay escuelas de Acción Católica, en muchos se celebran o semanas o conferencias; en casi todos hay círculos de estudio, con el fin de formar a los miembros de la Juventud. Existen además Revistas, que unen a los miembros en los mismos ideales. En todas partes también funcionan o están en vías de formación una escuela social Católica, con tres años de estudio a fin de que los servicios sociales prestados con espíritu cristiano contrarresten la influencia materialista, antirreligiosa o neutra que por este medio se ejerce en las masas.

La Juventud femenina agrupa en casi todos los países a las clases altas, universitarias, estudiantes, obreras, y agrarias.

Adheridas a la Liga están la mayor parte de las juventudes católicas de Europa y América: la Juventud alemana, la de Francia, país apostólico por excelencia, la de Italia, cuya presidenta es Armida Barelli, y posee el mejor tipo de organización católica para las naciones latinas; las de España y Méjico que trabajan heroicamente en medio de la persecución; la de Polonia, cuyas numerosas asociaciones se distinguen por su fervor; la de Chile, donde el movimiento católico femenino se propaga con rapidez y hace un apostolado fecundo; la juventud del Brasil que organizada en 1932, cuenta ya con 57 círculos de estudio y está en vías de una organización nacional etc., etc., y, por último, la Juventud Argentina que renueva su espíritu periódicamente en los retiros mensuales generales, y se forma en los Cursos superiores de Religión; edita una revista, "Ideales", y se dedica al apostolado parroquial en toda la República.

## LA PRENSA

---

La Prensa, el cinema, la radio, conmueven en la hora actual la mente y el alma de las masas y en especial de la juventud; ellos influyen en su voluntad y en sus actos, pero, ¡en qué sentido! El mundo que sufre su influencia ¿se dá cuenta siquiera de ello?

La juventud, sobre todo, no habituada al sentido crítico, recibe pasivamente estas influencias, y ellas penetran hasta lo más profundo de su alma y modela sus conciencias, en un sentido antirreligioso, anti-familiar, anti-moral, anti-social.

¿Qué hacer ante la enormidad del mal? Exhortar simplemente a abstenerse de él es irrisorio: los medios represivos son débiles y poco eficaces, es preciso actuar en un sentido positivo, en relación con las eternas necesidades del espíritu y con las especiales de nuestra época; es decir hay que "despertar a las almas": formar las conciencias, hacerlas comprender y sentir su dignidad de cristianas: cuando ellas realicen que son templos del Espíritu Santo sabrán escoger sus diversiones, reaccionarán contra la corriente paganizante del periódico—del cine— y la radio; y la élite así formada arrastrará en pos de sí a las multitudes; y este es el segundo punto: crear corrientes de ideas cristianas que lleguen a ser

una realidad por la fuerza de la organización; crear el medio propicio a fin de que no sea difícil, como ahora, luchar contra el paganismo decadente de nuestra época.

La prensa diaria tiene una repercusión inmensa en la sociedad. La lectura es el alimento del espíritu y así como asimilamos los alimentos materiales sin darnos cuenta de ello, asimilamos lo que leemos diariamente: las ideas que continuamente penetran en el cerebro llegan a hacerse nuestras, impregnan nuestra mente, modifican nuestro modo de ser, de pensar, y de obrar. Sobre todo el pueblo que por su poca instrucción tiene menos defensa que las clases altas, y no lee otra cosa que la prensa diaria — sectaria — o neutra, vive engañado, envenenado. De allí la necesidad de una prensa católica leal y sincera.

Es preciso, por lo menos, propagar el sentido católico respecto a la prensa, urge hacer comprender el peligro de asimilar, día por día las doctrinas de esa gran prensa neutra, que desvía las conciencias de la verdad religiosa y de la moral; y que, aparte de este doble perjuicio, produce un desorden intelectual deplorable, como podemos verlo estudiando los siguientes puntos:

Los grandes diarios traen diariamente en la más grande confusión noticias de la vida en todo el mundo. Pero por la manera como las presentan producen los siguientes resultados:

1.º.—Despiertan en la mayoría una curiosidad superficial, que ante la dificultad de leer con método se satisface con noticias fragmentarias, leídas sin orden de ninguna clase, lo que acostumbra a obtener de todo ideas vagas, incompletas, desordenadas, equivocadas.

2.º.—Por la manera de presentar las noticias la prensa, habitúa a la exaltación de la imaginación, exci-

ta los nervios, conmueve la sensibilidad en una forma violenta, acostumbra a la vida de emotividad enfermiza.

3º.—Desvía la inteligencia, debido a la deformación, casi técnica de la verdad; los títulos, con el fin de llamar la atención contienen con frecuencia errores, exageraciones, conceptos equívocados.

4º.—Los avisos incitan muchas veces al mal, y contribuyen a la confusión de las ideas por su multiplicidad, y variedad. Cuantas veces junto a un artículo moralizador, se vé un aviso inconveniente, nos acostumbramos así a ver lo malo en el mismo plan que lo bueno.

El conjunto del diario moderno es contraproducente para la educación, contrario a la verdad, a la realidad y el resultado es una anarquía de valores que tiene las más graves consecuencias para la inteligencia y sobre todo para la moral del individuo; no es de extrañar pues que su repercusión en la sociedad sea extraordinariamente perjudicial.

El diario moderno crea, permítaseme la expresión, "una mentalidad de "ensalada" que demanda la reeducación de las inteligencias. Esto podría hacerlo ventajosamente el diario católico, que sólo por la manera de dar las noticias, aunque no editara artículos de fondo, contribuiría grandemente a infiltrar la verdad y el concepto cristiano de las cosas en muchas almas.

Las revistas neutras como los diarios, ejercen un influjo nefasto, sobre todo por las imágenes que traen, que generalmente despiertan la sensualidad.

¿Qué podemos hacer para remediar los daños que causa diariamente la prensa neutra?

Tenemos ante nosotros tres problemas:

1º.—El de la gran prensa.

2º.—El de la prensa católica.

3º.—El de la prensa de Acción Católica.

## La Gran Prensa

Respecto a la gran prensa puede hacerse mucho en los círculos de estudios, en las soirées amistosas, también en sociedad:

a.—Formando el sentido crítico, la mentalidad de la personas que tratamos: se conversa sobre tal o cual noticia, se prueba su falsedad etc. Se hace notar los conceptos equivocados que se vierten acerca de ella etc.

Es preciso destruir el fetichismo de la prensa, en una palabra, lo que puede hacerse en muchos casos oponiendo las noticias y los juicios de un diario con el de otro que afirma lo contrario que el primero. (Mr. Piccard hace en Bélgica algo semejante por medio de la radio: Primerò dedica unos diez minutos a dar noticias católicas y luego comenta las noticias de la gran prensa con espíritu cristiano).

b.—Se puede ejercer también gran influencia sobre los escritores dando a conocer los deseos de sana lectura en un gran sector de la sociedad. En Francia se hizo últimamente una encuesta muy interesante a las mujeres. Las preguntas eran las siguientes:

¿Qué especie de libro le gusta a Ud., más, los que hablan de viajes, las biografías, las novelas?...¿ Cuáles son sus autores preferidos? y otras semejantes. Se obtuvo 20.000 contestaciones, que dieron a conocer en su inmensa mayoría la tendencia hacia la lectura de temas elevados con un concepto honesto y realista de la vida; muy frecuentes fueron las peticiones de literatura constructiva y confortante.

El resultado de esta encuesta publicado en los periódicos ha servido para estimular a muchos escritores que han comenzado a publicar libros no solamente ho-

nestos, sino de verdadero interés literario etc... La influencia ejercida sobre los editores que van comprendiendo cuánto les interesa publicar libros de esta especie, ha sido grande.

Es, pues, de mucha importancia hacer campañas de prensa; tiene un gran influjo la expresión repetida de un deseo cuando está respaldada por una mayoría:

c.—Y por último es conveniente organizar la lectura pública por medio de kioskos — bibliotecas circulantes. Es preciso en las bibliotecas examinar, vigilar los libros, renovarlos, cuidar que los haya modernos interesantes — y poner también en práctica los métodos modernos para el buen orden de los libros.

### La Prensa Católica

Dos cosas requiere el sostenimiento de un diario: dinero y hombres. Por otra parte el diario bien administrado puede ser un negocio importante.

Las mujeres no siempre podrán tomar parte muy activa en la dirección de un diario; pero pueden ejercer su influjo para su creación, sostenimiento, y propaganda. Lo menos que ha de pedirse de todo católico es que no sea la rémora del periódico que defiende sus ideas, criticándolo en vez de prestarle ayuda, viendo sus deficiencias en lugar de procurar mejorarlo en cuanto esté de su parte. Un medio de propaganda que está al alcance de fortunas aún modestas sería obsequiarlo unos días a personas que no lo reciben, a fin de hacerlo conocer y buscarle así suscritores.

Las obras dedicadas a fomentar la buena prensa pueden hacer mucho en los centros diocesanos y parroquiales, siguiendo las directivas que emanan de la Junta Nacional de hombres y mujeres.

No es posible pensar en un buen diario católico sin solucionar la cuestión de los especialistas en el ramo de la prensa.

Es urgente que las personas que tengan vocación para ello, procuren especializarse estudiando a fondo el asunto.

### La Prensa de Acción Católica

Tanto como la prensa diaria necesita especialistas. No basta escribir y editar, es necesario darse cuenta de la impresión que la revista o semanario produce en el público. Es fácil conocerlo por medio de los círculos de estudios. En Bélgica, las revistas no editan un número sin conocer la crítica que se ha hecho del número anterior, mediante los directores de los círculos de estudios.

Pueden darse algunas reglas generales:

1º.—A los jóvenes, sobre todo, les gusta las imágenes, hay que valerse de ellas para introducir artículos que léen así con más agrado.

2º.—Los caracteres deben ser variados; la monotonía no invita a la lectura.

Respecto a la redacción, los artículos variados sobre diversos temas, serios los unos, agradables los otros, darán materia para todos los gustos y harán agradable la lectura. Esto no obsta para que la revista sea tal que eduque. Si procura acomodarse al gusto de su clientela es con el fin de alcanzar mejor su objeto. Los títulos deben llamar la atención, despertar la curiosidad, contener a veces algún pensamiento incluido en la lectura, para subrayar su importancia. Su forma ha de ser lapidaria, de modo que se graben en el alma.

Por último la revista católica debe insistir sobre las débiles-fuerzas convicciones expresadas de modo tal que se fijan en la imaginación, arraigan en el sentimiento, mueven la voluntad. Los sermones resultan pesados en la prensa: hay que imitar a Jesucristo: en sus palabras: se sentía un soplo de ideal que arrebatava las almas; sus ideas iban envueltas en el velo de las parábolas; encontraba ejemplos para encarnar sus doctrinas en aquello mismo que interesaba a sus oyentes, en los pájaros, en los lirios de los campos, en la higuera, en el grano de mostaza y en la levadura del pan y sus cortas exhortaciones conmovían, despertaban las almas, las lanzaban a la lucha.

Pero el sostenimiento de la revista es costoso, y se hace indispensable el esfuerzo de todas las socias de Acción Católica que deben contribuir por lo menos pagando puntualmente sus cuotas. Si se dispone de dinero suficiente se puede pagar una secretaria de redacción lo que redundaría en gran provecho de la revista, que necesita una consagración especial y esmerada.



## EL CINEMA (1)

---

La prensa neutra, ya lo hemos visto en la conferencia anterior, entra diariamente, como el pan en casi todos los hogares, es el alimento único de millones de almas, que sin sentirlo se van envenenando día a día.

Respecto al cinema, tenemos que considerar su enorme difusión, la influencia que ejerce, y los medios de contrarrestarla.

**DIFUSION DEL CINEMA.**—La difusión inmensa y siempre creciente del cinema sobrepasa a toda idea; aun la influencia del periódico, con ser tan grande, resulta débil en comparación de la que el cinema ejerce sobre multitudes inmensas, pues les habla por los ojos aún a los que no saben leer, o no quieren leer periódicos. Es un lenguaje que todo el mundo entiende.

---

(1).—No habiendo podido asistir a las conferencias sobre "el Cinema", "la Radio" y "Los círculos de estudios", hemos extraído las dos primeras del libro "L' Union Internationale de Ligues Fominines catholiques IX Conseil", y la última, de un libro inédito de Christine de Hemptinne. La conferencista aprobó los extractos.

Los negocios conexos al cinema ocupan el tercer renglón en la industria productiva mundial; vienen inmediatamente después del trigo y el carbón. Esta constatación sería suficiente para dar una idea de la influencia del cinema. Algunos datos estadísticos pondrán más de relieve aún su importancia.

Hay en el mundo noventa y un mil novecientos cincuenta y cuatro cinemas: más de veintinueve mil en Europa, Rusia sola tiene treinta mil; en América del Norte hay veintimil cien; y cuatro mil quinientos treinta y cinco en Sud América. El resto está repartido entre Oceanía, Asia y Africa.

Según una estadística americana de la industria cinematográfica mundial, ciento ochenta y cinco millones de personas, es decir la sexta parte de la población del globo, asisten al Cinema cada semana; estas cifras son reveladoras y nos muestran como ni aún las crisis financieras han hecho bajar dicha influencia; todo lo contrario, ella ha ido subiendo.

**INFLUENCIA. QUE EJERCE.**—El cinema es, a no dudarlo, un gran invento que podría ser un gran auxiliar para la instrucción y educación de las masas proporcionándoles al mismo tiempo agradable distracción. Pero de hecho, tenemos que convenir en que la producción, en general, no tiene ningún cuidado con respecto a la moralidad y que sólo piensa en atraer al público valiéndose de todos los medios, inclusive el de halagar las pasiones más bajas del hombre.

De todas partes se levanta un clamor pidiendo remedio para este mal. En muchos estados se dan leyes para proteger siquiera la inocencia de los niños y de los jóvenes; pero los resultados no han sido aún satisfactorios y el asunto está siempre por resolverse. Aun en las lejanas tierras de la China causa enorme alarma la

peligrosa influencia del cine. He aquí una interesante opinión sobre este punto: la de la profesora Wang Ting Chang de Tient Sin: "Respecto a la influencia que ejerce el cine sobre la mentalidad del pueblo chino debo decir que ésta invención está en vías de minar las mejores tradiciones y las costumbres de nuestra estructura social. Los films americanos y europeos dan un valor particular al adulterio, al divorcio, al relajamiento de la moralidad, lo que destruye nuestro concepto milenario acerca de la vida de familia. Las exhibiciones y danzas incorrectas excitan las pasiones de jóvenes y niñas. Las historias de crímenes han enseñado a los plagiadores de niños, a los bandidos, a los asesinos, a servirse de las armas, a burlarse de la policía, a emplear el auto para sus empresas nocturnas etc..."

Esta opinión tan precisa y clara es la que comparten en todos los países los grupos que se preocupan de la defensa de la sociedad y en especial de la juventud.

No sólo son los sacerdotes los que así piensan, es la convicción general de los grupos conscientes de todas las religiones y de todos los países.

Pero no son únicamente los argumentos de las películas los que contribuyen a la falta de moralidad: es la manera como los artistas se complacen en interpretarlos, los vestidos que usan, etc...

Las personas de moralidad dudosa que frecuentan los cinemas, la oscuridad total de la sala, los avisos que se emplean para el réclame, son otras tantas circunstancias que agravan los peligros para la moralidad.

Y aún bajo el punto de vista de la higiene causa preocupación, por lo que se refiere a los niños, la mala ventilación de las salas, la duración de los espectáculos, que muchas veces a causa de la fatiga, les quita el sueño

o les produce pesadillas, y el peligro que resulta también por el cansancio de la vista.

**MEDIOS DE CONTRARRESTAR ESTA INFLUENCIA.**—Ni las prohibiciones, ni los impuestos, ni las comisiones censoras que en la mayoría de los casos se ocupan más bien de la parte técnica, han logrado imponerse; pero no hay que desanimarse por ello; en las iniciativas de los particulares encontramos la fuente de nuestras esperanzas.

A los obispos católicos corresponde el mérito de haber señalado el peligro y la necesidad del remedio. Es imposible decir todo lo que ellos han hecho a fin de ilustrar a los católicos, agruparlos en torno de iniciativas convenientes, dirigir su actividad por el mejor camino y en un sentido práctico. Basta decir que han llevado su atención paternal desde el primer momento sobre la necesidad de proteger la infancia y la juventud por tres medios principales: formando la opinión del público, clasificando las películas, estableciendo donde se pueda salas de espectáculos para los católicos.

En diversos países se habían realizado ya esfuerzos considerables en este sentido; pero muy pronto se vió la necesidad de una asociación internacional. Se han celebrado ya dos congresos internacionales católicos del cinema; el uno en la Haya y el otro en Múnic. En 1933 hubo además en Bruselas, Jornadas internacionales de estudios, en los que se señaló una etapa muy importante, poniendo de relieve la situación exacta de la cuestión, y se llegó a la conclusión de que era necesario asegurar una sólida organización católica internacional del cinema.

Nos resta ahora explicar la manera como podemos actuar para proteger a las almas, y en especial a la juventud contra los peligros del cinema. Es imposible

ejercer una acción directa sobre la producción, a causa de los enormes intereses que la sostienen.... Los argumentos de las películas, la interpretación de los artistas, y los vestidos pueden ser criticados por la censura y, a través de esta, puede llegar a ejercerse presión sobre la producción. Otro medio es la formación de la opinión. De una manera práctica y al alcance de muchos hemos visto dirigir a los católicos sus esfuerzos en este sentido. Para ello tenemos a nuestra disposición los periódicos, la prensa católica, puede actuarse también de una manera eficaz, por medio de la palabra, haciendo con tino la crítica de las películas, en los círculos de estudios, en las soirées amistosas, etc... Repitámoslo una vez más, es preciso formar el criterio y la conciencia de las masas, obrar por la persuasión, que es más eficaz que la represión.

La experiencia ha demostrado, ya, en efecto, que en la actualidad este es el único medio seguro de acción. Pero el éxito de esta iniciativa demanda necesariamente organización. Numerosas y fuertes son las oposiciones que hay que vencer.

La producción es mala y la difusión de las películas se facilita por los intereses del comercio. No se puede resistir y menos aun combatir estas fuerzas considerables avanzando por unidades o por pequeños grupos aislados. Únicamente las organizaciones nacionales, agrupadas en torno a la organización internacional, podrán purificar este sector malsano de la industria y el comercio del cinema y llegar a dar el ultimatum siguiente: o bien la producción nos proporciona la película moral, o bien la organización mundial católica la produce por sí misma. Es un trabajo de aliento, pero las fuerzas católicas han vencido obstáculos mayores aun. La unión

hace la fuerza. Los adversarios tendrán que rendirse a discreción.

Este es, pues, el papel de la Acción Católica: ayudar a formar a la opinión del público; mantener relaciones continuas con el centro de las organizaciones nacionales católicas del cinema, para colaborar eficazmente a sus iniciativas y seguir sus indicaciones: esto para el porvenir. Ya se ha hecho algo, sin embargo, en este sentido, en muchos países se nota un esfuerzo para despertar la atención de los asociados sobre los peligros del Cinema, sobre todo ocupándose del asunto en los retiros, reuniones, círculos de estudio, etc... Será preciso no limitarse a consejos y consideraciones que miran el asunto en sus líneas generales. Es necesario ilustrar a nuestras compañeras sobre los diferentes aspectos del problema, y sobre algunos detalles que conviene hacer conocer para dar base sólida a la persuasión. En Italia el Consejo Superior ha destinado a los niños un modesto trabajo que acaba de aparecer y en el que en tono festivo y gracioso se dá la señal de alarma a sus corazones inocentes para que resistan al atractivo del cinema; en Bélgica se ha preparado una publicación que se llama "Los estudiantes y el cinema". Hay en ese país 300 teatros católicos federados frente a 2000 teatros neutros; esos 300 teatros son ya una fuerza financiera efectiva, que ejerce influencia sobre el productor.

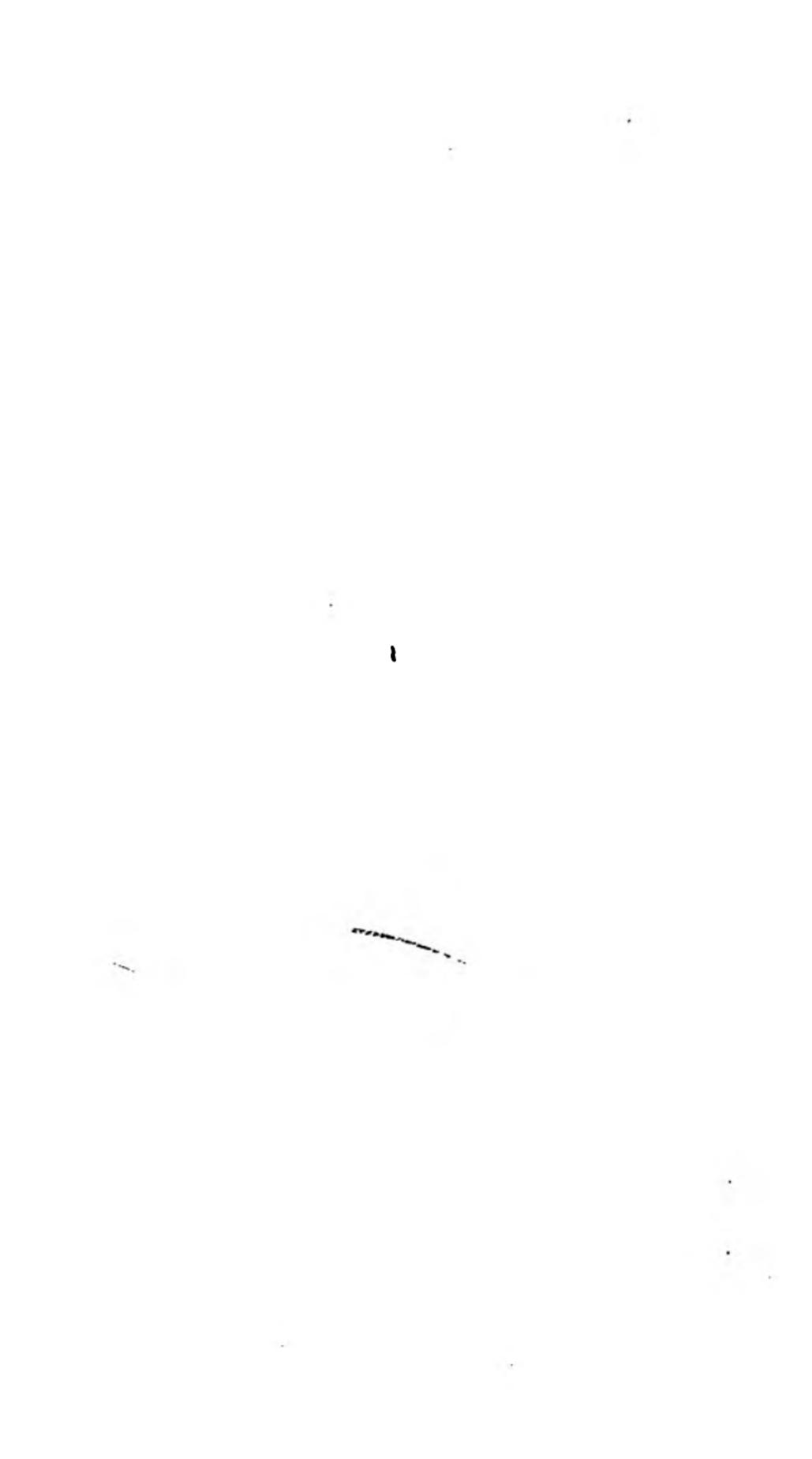
En cuanto a la censura, es necesario insistir para obtener que las comisiones se compongan de personas que garanticen su acción con respecto a la moralidad, con exclusión de aquellas que se preocupan sobre todo por velar con respecto a los intereses financieros de la producción.

Respecto al réclame el engaño y la vulgaridad de ciertos títulos de películas, las escenas en colores, las

fotografías inconvenientes a la entrada de los cinemas, son otros tantos insultos continuos a la moralidad. La cuestión de los avisos también debería estar sometido a la censura la que no debía permitir sino fotografías correctas y morales.

**ESPECACULOS PARA NIÑOS.**—Deberían limitarse a un día por semana, por ser una diversión que excita la imaginación y los nervios. La duración del espectáculo, las películas completamente apropiadas para ellos; la prohibición de entrada para personas de moralidad dudosa etc.... debían proteger con toda verdad a los niños.

Terminaremos con estas palabras del Santo Padre pronunciadas en una audiencia a las representantes de cierta asociación: "La vida necesita cosas bellas; pero es preciso que lo bello esté unido a lo bueno, si se quiere obtener frutos saludables. Se ha dicho que no es tan necesario vivir, como vivir bien; y para ello es preciso ante todo evitar el mal. El bien puede obrar también en un sentido positivo; que muestra sus frutos de manera más evidente. Pero aunque la obra noblemente iniciada con respecto al cinema no llegase sino a impedir el mal, ya habría obtenido una gran victoria y daría gran consuelo al corazón de vuestro Padre".



## LA RADIO

---

La radio es, en el momento presente, un instrumento de influencia cada vez mayor que se disputan todos los poderes de acción y de pensamiento, empleándolos para sus fines particulares.

I.—El Problema.—En Estados Unidos dió un sacerdote católico una conferencia por radio comentando las encíclicas RERUM NOVARUM y QUADRAGESIMO ANNO.—El conferencista recibió diez millones de cartas en las que se comunicaba las impresiones que habían producido sus conferencias. Esto demuestra las inmensas posibilidades de la radio para el bien; pero al mismo tiempo nos hace pensar cuánta será su influencia para el mal, pues si un asunto relativamente difícil tuvo tantos radioescuchas, cual será el éxito de las transmisiones en que a lo agradable se une la propaganda antirreligiosa y más o menos inmoral o subversiva. La inmensa mayoría escucha la radio con una frecuencia grande, interesándose por las noticias banales y entreteniéndose en pasar de una estación a otra, lo que produce una gran confusión de ideas y una pérdida de tiempo que no puede dejar de repercutir en la vida.

Por otra parte, bajo el punto de vista educativo, la radio tiene también una gran importancia, por su acción

cotidiana, repetida continuamente y que se absorbe como el aire que se respira. Luego, el gran número de radioescuchas sobre los que quizás no se podría influir de ninguna otra manera, y por último la facilidad de ponerse en contacto con los pueblos pequeños, con los sitios de campo y aún con el mundo entero le da una importancia enorme.

II.—¿Qué podemos hacer frente a este problema?

Indirectamente, formar la conciencia del público, por la palabra y por la pluma, sobre el asunto de las audiciones. Directamente puede hacerse mucho organizando programas atractivos, variados, artísticos, para niños, jóvenes, mujeres en los que tomen parte niños y jóvenes para interesar a sus compañeros. A los niños, por ejemplo les interesa la explicación de pequeños trabajos manuales, puede servir esto de atractivo. Un programa aparente para la juventud podría consistir en: 1o.—Un excelente servicio de información. 2o.—Conferencias, historias cortas, cánticos, poesías etc.; en un cuarto de hora pueden decirse muchas cosas. 3o.—Educación del sentido litúrgico por medio de coros apropiados a las fiestas litúrgicas. 4o.—Educación del sentido misional por la descripción de misiones etc..

Para ejecutar este programa, de un modo eficaz sería conveniente la formación de grupos de expertos, la difusión de buenos programas de radio, en las publicaciones católicas. La crítica obtenida en los diversos círculos de A. C. ayudará a perfeccionar los métodos.

Gracias a una selección acertada, puede llegar a educarse el sentido crítico de los radioescuchas, a perfeccionar la conciencia etc..

En algunos países se han construido estaciones emisoras católicas, en otros se influye de una o de otra manera en los programas del estado, o se dan audiciones más o menos frecuentes con programas católicos.

## DISTRACCIONES Y DESCANSO

---

El gozo es la exultación de la vida en los seres dotados de conciencia. Así como la salud es fuente de bienestar físico, que nos hace sentir un gozo sensible, la vida intelectual y la vida moral recta producen un bienestar que es causa de gozo espiritual. De hecho la vida es, pues, siempre fuente de gozo. La gracia de Cristo que lleva hasta la santidad, da al alma una vida divina, y es por lo tanto inseparable de una alegría profunda, no sólo espiritual sino sobrenatural.

Pero hay quienes arrastran la vida en vez de gozarla, porque su alma está dividida entre el deseo de seguir a Cristo, y el de seguir sus apetitos, y "un corazón dividido es, como alguien ha dicho, un corazón desgarrado". La vida anémica por fuerza produce malestar. Fortalezcamos nuestra vida sobrenatural, vivamos a fondo nuestra fe, practiquemos generosamente la ley sustancial de la caridad, que nos eleva sobre nosotros mismos, respondamos decididamente a la voz de Dios en nuestra conciencia, y sabremos lo que es la felicidad, aun en este mundo.

Pero, aparte de esta alegría sustancial, fruto de la exuberancia de la vida moral y cristiana, ¿es lícito di-

vertirse, distraerse? Si por cierto; siempre que al hacerlo no nos pongamos en pugna con la ley moral, siempre que no nos repleguemos sobre nosotros mismos en el placer egoísta, con exclusión de la voluntad de Dios y del bien de nuestros semejantes.

Hay dos errores contrarios en este punto: el de creer que no son lícitas las distracciones, y el de pensar que la vida está hecha para divertirse. Una vez más volvamos los ojos al sentir de la Iglesia, que se coloca siempre en el justo medio entre las exageraciones.

El fin del hombre durante su vida terrestre no es precisamente gozar: es alcanzar su perfección humana y sobrenatural en este mundo; la alegría absoluta y sin mezcla nos está reservada para el cielo. Por otra parte, el trabajo, el amor bien ordenado, la oración, todo acto honesto, traen consigo cierto gozo, por el mismo hecho de estar dentro del orden. Es lícito gozar de esta satisfacción aunque no debemos buscarla exclusivamente.

Pero, aparte de esto es lícito, honesto y aún necesario, y completamente conforme a la razón, buscar diversiones, entretenimientos, distracciones, con el fin expreso de reposarnos en el placer honesto, lo cual renueva las fuerzas, y añade vigor y lozanía a la vida. Más aún, la alegría es una virtud cuyo nombre es la "eutrapelia" (Santo Tomás la considera incluida en la temperancia). La eutrapelia consiste en saber guardar el justo medio en las distracciones; es una moderación en usar de ellas en la medida necesaria a nuestro temperamento, a nuestra condición, a nuestro estado, a nuestras necesidades; de modo que ni por defecto lleguemos a sobrecargarnos de trabajo que nos llevaría al surmenage, o a causa de la vida monótona, nos inutilizaría; ni por exceso caigamos en una especie de relajación que nos inhabilitaría igualmente para cumplir nuestros de-

beres; y este es el caso más general en la vida moderna.

Analicemos las varias clases de diversiones más en uso en nuestros días:

**El Flirt** que no se propone otro fin que divertirse, sin ninguna intención de matrimonio, no es permitido. La doctrina de la Iglesia es terminante en este sentido.

**La Danza.** Hay toda clase de danzas desde las más inofensivas para la moral hasta las que son del todo contrarias a ella. La responsabilidad de las jóvenes en este punto es grande; pero no puede darse una regla de conducta para todas. Los peligros dependen de múltiples circunstancias: sólo es permitido exponerse a ellos, cuando para hacerlo hay razón grave y proporcionada: en general las bailes modernos traen múltiples peligros; una persona profundamente cristiana no se encuentra satisfecha en el ambiente que reina en esas reuniones. Si alguna circunstancia obliga a asistir a ellas es preciso tomar todas las precauciones para no hacerse daño a sí misma, ni hacérselo a los demás. Recordemos que somos tabernáculos vivos del Espíritu Santo, sepamos respetarnos y hacer respetar nuestra dignidad. La conveniencia del vestido y de las actitudes, la abstención del alcohol, breves invocaciones hechas interiormente, nos ayudarán a ello; más aún podremos así hacer apostolado en aquel medio mundano con el ejemplo y con alguna palabra oportuna.

**Teatro, cinema, novelas.** Puede decirse de ellos lo que se ha dicho de la danza, respecto al peligro que ofrecen, que es muy variable, y respecto a los casos en que es permitido exponerse a peligro grave; examinemos con toda sinceridad delante de Dios lo que debemos hacer y pidamos consejo, porque es difícil ser juez en causa propia. Respecto a las lecturas tengamos cuidado especial de abstenernos, no sólo de las que están contra la

moral, sino también de las que atacan la fe y de un modo particular de las que están prohibidas por la Iglesia en el Índice.

**Lecturas** Se recomienda guiarse de las bibliografías de revistas, publicaciones y libros que den plena garantía.

**Deporte** También es preciso guardar en él el equilibrio que conserve el cuerpo sano sin llevarlo a la fatiga excesiva. El deporte es muy útil; pero cuando se le concede demasiada importancia trastorna los valores, dando preferencia a las necesidades del cuerpo sobre las del alma, como sucede en algunos países. En las organizaciones católicas el deporte puede prestar grandes servicios.

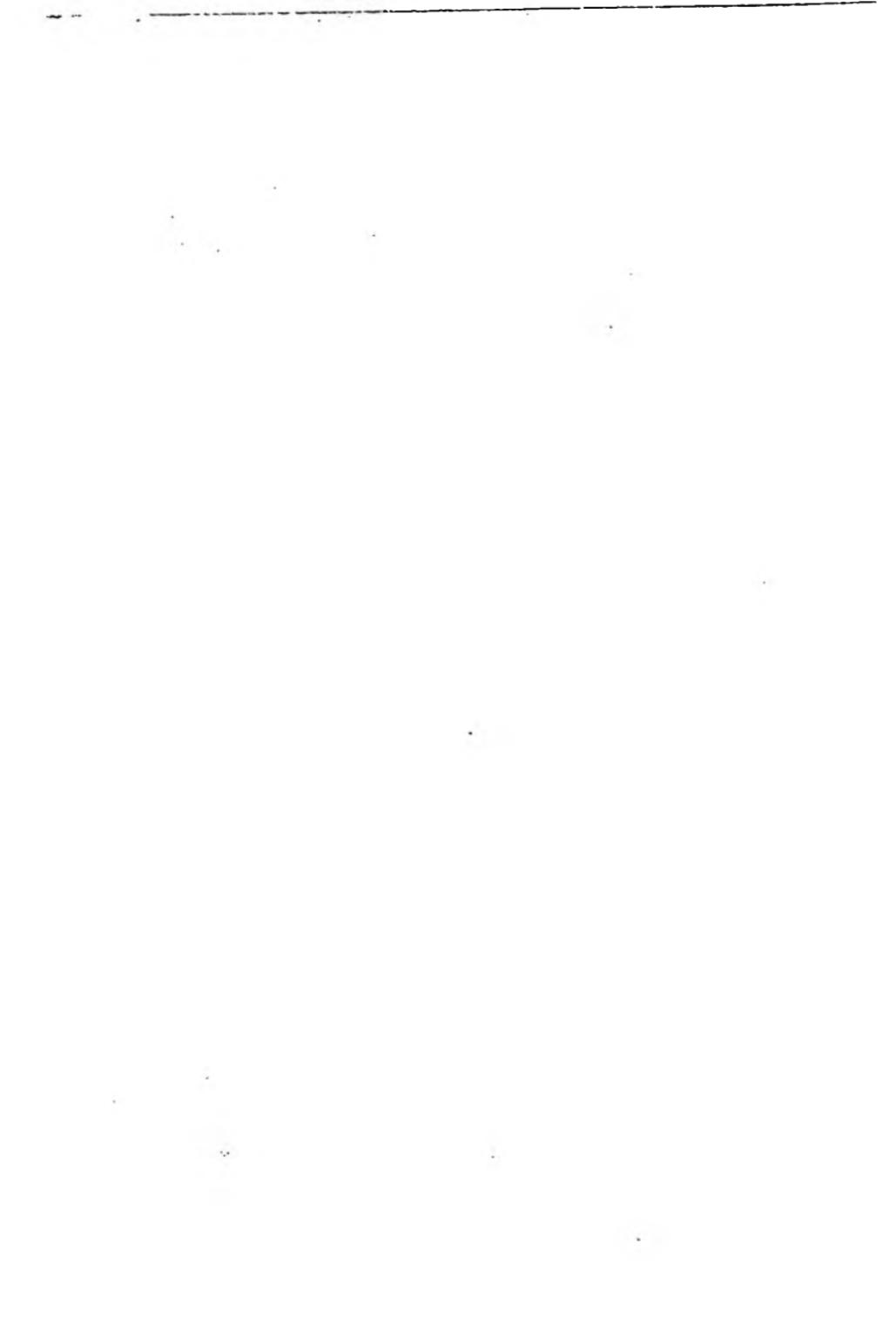
Las temporadas de baños en el mar o en aguas termales serían preciosas ocasiones de rehacerse para trabajar mejor. Desgraciadamente los bailes, el lujo, el exceso de diversiones etc., en tales temporadas crean verdaderos peligros morales que es preciso saber evitar.

Los veraneos en que se concentra una vida demasiado mundana no logran ni aun reponer la salud física, al contrario, excitan los nervios y desgastan el cuerpo.

Para terminar insistamos una vez más en el lado positivo de la cuestión:

Si sólo nos guiamos por el temor de los castigos eternos, únicamente nos preocupará la idea de no llegar al pecado grave; pero es tan difícil no cometerlo cuando rondamos sus linderos, sobre todo en ciertas materias. En cambio, si nos penetramos de la grandeza de nuestra dignidad de cristianos, si profundizamos en lo que somos por la gracia de nuestra Bautismo, (templos del Espíritu Santo), si estimamos en todo lo que vale nuestra vida sobrenatural y tenemos la generosa ambición de conquistar, día a día, nuevos grados de gracia, no nos atormen-

tará la duda respecto a las diversiones; sabremos a qué atenernos porque al lado de la grandeza de la vida cristiana, veremos en su verdadero valor las vanidades de este mundo y sabremos usar de ellas con la moderación y el desprendimiento que inspira el Cristianismo integral.



## EL BAUTISMO Y NUESTRA DIGNIDAD DE CRISTIANO

Sois un sacerdocio real, S. Pedro 4

¿Nos damos cuenta de que somos, más, infinitamente más, que los que no están bautizados?

El Bautismo, en efecto, es un segundo nacimiento. Recordemos la escena de Nuestro Señor con Nicodemus: "En verdad te digo que quien no renaciere por el agua y el Espíritu Santo...." (S. Juan III, 5).

Pues bien, la vida que recibimos en este segundo nacimiento es infinitamente superior a la vida que se nos comunica en el primero: a la vida ordinaria se nos añade una vida extraordinaria; a la vida natural la sobrenatural; a la vida humana, la vida divina: el primer nacimiento nos hace partícipes de la naturaleza humana, el segundo de la "naturaleza divina"; (II Pedro, I, 4) el primero nos hace hijos del hombre, el segundo nos hace HIJOS DE DIOS

Pero si olvidamos esta gran verdad, si no realizamos nuestra dignidad estamos expuestos a perderla. ;Si pudiéramos ver y admirar toda la transformación que el Bautismo opera en nuestra alma, la grandeza, la nobleza que nos comunica, al hacernos partícipes de la

vida de Dios por la gracia e hijos suyos!... Dios que es la vida misma: (El es el que "es"), se digna vivir por amor en nosotros.

Y esta vida sobrenatural perdida por el pecado original, nos la reconquistó Cristo con su Cruz, con su sangre: el mérito de su sacrificio redentor se nos aplica en el Bautismo: la Santísima Trinidad viene a nosotros, el pecado huye de nuestra alma y comienza la vida,... la vida sobrenatural que es semilla de la bienaventuranza.

Noble aventura. Nobleza obliga... Estamos en posesión de una dignidad superior a todas las dignidades de la tierra: ¡hay que defenderla! Es una aventura peligrosa, pero la aventura tiene sus atractivos... Seamos valientes y decididos a todo, como los conquistadores, recordemos por ejemplo las magníficas hazañas de Pizarro, que nos llenan de admiración, y sin embargo ¿Qué vale su conquista en comparación de la que a nosotros se nos ofrece? Es una aventura más noble la nuestra. ¿Cuál es nuestra batalla? Defender la vida contra la muerte... La gracia contra el pecado... No miremos el pecado grave sólo bajo el aspecto de una futura amenaza de infierno; por el pecado rechazamos a Dios de nuestra alma, en el momento presente, con plena conciencia de lo que hacemos: somos nosotros los que nos hacemos daño; los que renunciamos a nuestra filiación divina, a nuestra suprema dignidad. (El infierno es sólo una consecuencia del mal que nosotros voluntariamente nos hicimos).

El pecado venial es otro enemigo de la vida... de la gracia... nos debilita, nos hace contraer hábitos que luego nos ponen en la pendiente del pecado grave.

El pecado es una degradación. La degradación es la solemne y trágica ceremonia en que el militar es des-

pojado una a una de todas sus insignias: es el honor perdido a la faz de la patria.

El pecado es una degradación voluntaria delante de Dios y de sus ángeles

### Nuestros enemigos

Tres son los enemigos contra quienes hemos de defender la vida de la gracia: todos los conocemos; digamos una palabra de cada uno de ellos.

El primero es el demonio, que es un gran observador: que espía constantemente la fortaleza del alma y ve por donde le sería fácil la entrada: quizá a nuestros ojos somos perfectos por nuestra fidelidad; pero él ha descubierto una puerta secreta: por ejemplo la complacencia en el bien que hacemos, el orgullo sutil; Alerta!

El segundo enemigo es el mundo. No el hermoso mundo en que vivimos; sino aquel mundo de que hablaba Jesucristo, que ha falseado el concepto de los valores de la vida, que no piensa en Dios, que rechaza la Cruz porque olvida el alma, la eternidad, lo sobrenatural. Es aquel mundo que dice: "Gozad, que mañana moriréis". El mundo en una palabra que desconoce, que deforma la verdad: lo material, lo terrestre, lo que vale menos, domina en su concepto a las eternas realidades.

El tercer enemigo son las bajas tendencias de la naturaleza que hoy encuentran un gran refuerzo en el nuevo paganismo de nuestra época; este paganismo que es mucho más culpable, que el antiguo, porque aquel no conocía a Jesucristo, y el nuestro lo conoce y le rechaza, y por primera vez desde que el mundo existe, emprende una lucha organizada y sistemática contra Dios, entronizando en cambio el vergonzoso culto de la materia. Respecto a ese tercer enemigo recordemos las pa-

labras de Cristo a San Pablo "Mi gracia te basta".  
Pidámosla, pues, con la oración y sepamos huir del pe-  
ligro.

### Vosotros sois la luz del mundo

¶ Pero no basta defendernos a nosotros mismos; es preciso combatir por los demás. El naturalismo pagano y sensual se propaga por medio de las corrientes pedagógicas y sociales. ¿Qué podemos hacer nosotros en este sentido? ¡Atención Juventud! No basta defender, es preciso conquistar, y la conquista es el fin de la Acción Católica.

El mundo moderno se debate en un desorden moral, en un malestar, que es el resultado de haber olvidado aquella única "cosa necesaria" de que habló el Maestro. La anarquía ha penetrado en las familias, y hasta en los individuos. A los principios claros y a los elevados ideales del cristianismo ha sucedido una multitud de doctrinas opuestas y contradictorias. Las vacilaciones que ellas producen crean caracteres sin vigor para todo lo noble, juguetes de las pasiones.

El malestar es general, como he dicho, y el resultado es que, si un gran número ahoga sus remordimientos, entregándose de lleno al materialismo, son muchos también y forman ya legión, los que buscan la paz, los que buscan la luz, y la han encontrado ya en el Catolicismo. Y si éste no ejerce aun toda la acción que podría esperarse de él, es porque son muchos todavía los católicos que en lugar de alumbrar a los demás, los desvían del camino, o porque no están bien instruídos en su fe o porque en su vida no son consecuentes con ella y más bien sirven de piedra de escándalo.

El catolicismo ha de extenderse por medio de los católicos: necesitamos pues instruirnos ampliamente en

nuestra fe para vivirla y hacer un apostolado eficaz: no veamos en la Iglesia sólo una especie de seguro para no condenarnos eternamente; no nos limitemos tampoco a las devociones exteriores, ni a las prácticas vacías de sentido. La Iglesia no es una simple organización externa es la Madre, gracias a la cual, recibimos y se acrecienta en nosotros la vida de la gracia.

Ignoramos la esencia misma de la vida cristiana si no damos la importancia máxima que tiene la habitación de la Trinidad en nosotros, a esa presencia amorosa de Dios que nos transforma, que nos eleva, que hace de nuestro mismo cuerpo un templo, el templo de la Trinidad: del Padre que es, que se conoce en el Verbo y que se ama en el Espíritu Santo. (1) "Si alguno me ama... vendremos a él y haremos mansión dentro de El". (S. Juan XIV, 23).

En consecuencia, sepamos ser la luz del Evangelio. Vivamos de tal modo, que podamos decir a los demás: "¡Seguidnos"! Es una decisión que nos compromete: en las filas de la Acción Católica no pueden militar sino los que a ello se decidan.

Seamos pues luz, de modo que podamos decir "Miradnos", pero sin orgullo, sin afectación, conservando el buen humor, la amabilidad, la elegancia en el vestir, etc.

En una palabra, a través de todas las manifestaciones de nuestra vida en medio del mundo, irradiemos la fe de nuestro Bautismo, afirmemos nuestra dignidad de cristianos.

---

(1) Se puede y aún se debe hacer comprender esta verdad a los niños y a las personas de escasa cultura. En Italia se ha logrado que las Jóvenes Obreras estudiaran este punto, y comprendían muy bien estas realidades, y las vivían plenamente...



## LA VIDA SOBRENATURAL, FUNDAMENTO DE NUESTRO APOSTOLADO

### Necesidad especial que de ella tienen las dirigentes

El problema capital en la organización de la Acción Católica es el de las dirigentes. Si toda sociedad, toda obra, toda familia es lo que hace de ella su jefe, sucede esto con mayor razón en la A. C., cuya árdua empresa es la misma de la Iglesia, nada menos que la conquista o reconquista de las almas. A los jefes incumbe, pues, una responsabilidad inmensa.

No todas las aquí presentes son dirigentes; pero todas están llamadas a ejercer una influencia más o menos decisiva en el medio en que Dios las ha colocado; y, por lo tanto, todas tienen responsabilidades que no pueden eludir, responsabilidades mayores que las de otras personas menos preparadas. Por otra parte, todas podemos y debemos ejercer influencia en alguna forma en la A. C. ya sea como jefes, ya sea por medio de la pluma, de los consejos o de las enseñanzas. No podemos escoger el puesto que deseamos en esta gran empresa; pero sería conveniente ofrecernos para la labor a que nos sentimos más llamadas; la elección depende como en toda sociedad bien organizada de los

jefes; a nosotros nos toca tener el valor de trabajar con humildad y abnegación en puestos que quizá no correspondan a nuestra capacidad. La grandeza de la causa bien merece este sacrificio. Además, la belleza y eficacia de la A. C. provienen del orden y la armonía, y esta no puede existir sin la obediencia a Dios, en la persona que representa a la jerarquía.

Es éste pues, un problema grave: pidamos a Dios poder ocupar el lugar que nos ha destinado en el conjunto de su ejército escogido.

Las dirigentes en todos los grados, deben tener, ante todo, un espíritu sobrenatural que les haga vivir lógicamente su fé. Para ello han de penetrarse de su dignidad de hijos de Dios, de soldados de Cristo y miembros de la Iglesia, que es su cuerpo místico.

## 1º HIJOS DE DIOS

Somos hijos de Dios por la gracia de nuestro bautismo; no vamos a repetir lo que dijimos en nuestra conferencia sobre este sacramento; insistiremos solamente en la necesidad de meditar en la grandeza de la vida divina que él nos comunica, verdad importantísima, que bastaría para transformar nuestra vida.

Nuestra calidad de hijos de Dios nos obliga a una piedad filial indispensable, por otra parte, en los miembros y dirigentes de la A. C. Estas palabras de Pío XI son un programa: Sed eucarísticamente piadosos, angelicalmente puros y apostólicamente activos

La piedad eucarística ha de ser la base de nuestro apostolado. Todo reposa en lo sobrenatural. Para formar a los futuros miembros y jefes de A. C. sería sumamente útil organizar las cruzadas Eucarísticas, entre los niños de los catecismos, lo que además ayudaría grandemente a las Madres en la educación de sus hijos;

y, repetimos, sería un auxilio irremplazable para su formación ascética.

Por medio de la cruzada se les lleva suavemente a la oración, a los sacramentos, se les hace comprender todo el valor de una comunión, se les inicia aún en la comunión diaria, con los sacrificios que ella exige. Así adquieren desde la más temprana edad el espíritu de la A. C., que más tarde quizá sería difícil infiltrarles. El programa de la Cruzada Eucarística es "Oración, Comunión, Sacrificio, y Conquista". Igualmente es de suma importancia la formación de las niñas en los últimos años de colegio; Pío XI ha hablado con insistencia últimamente sobre este punto.

Respecto a la eficacia de lo sobrenatural séame permitido relatar que en un viaje a Brasil sólo obtuve esperanza segura de éxito en la fundación de la Juventud Católica cuando una joven se ofreció para entrar en el Carmelo a fin de orar por la realización de ese ideal. Algo parecido ocurrió cuando la creación de la rama universitaria de nuestra juventud en Bélgica, que al principio ofrecía dificultades. ¡Cuánto no podría hacerse con una campaña de oraciones llevada a fondo por los religiosos, los niños y los enfermos! Pero esto no nos dispensa de ofrecer todos, por lo menos la Misa y Comunión y un pequeño sacrificio personal, diario también, por el mismo fin.

Si el espíritu sobrenatural es indispensable en los miembros de la A. C. con mayor razón en las dirigentes, quienes han de vivir por lo menos como cristianas que recuerden su dignidad de bautizadas: el ejemplo en ellas vale más que todas las palabras.

## 2º SOLDADOS DE CRISTO

La Confirmación nos arma para la conquista interior y exterior: nos dá la fuerza para todos los sacrificios, inclusive para el martirio si llegare la ocasión. En efecto, si el Bautismo nos hace hijos de Dios y miembros de su Reino, la Confirmación no arma soldados de Cristo: nos entrega el escudo para la defensa, las armas para el ataque, y nos unge defensores de la fé, no sólo contra los enemigos interiores sino contra los que exteriormente persiguen a la Iglesia, que es su reino. La Confirmación graba en el alma una señal indeleble, la que nos consagra a la santa milicia de Cristo. Todas las ceremonias tienen un significado que está en armonía con este fin del Sacramento. Sólo el Obispo puede administrarlo, porque sólo el jefe del ejército puede exigir juramento de fidelidad a sus soldados. Ya vemos, pues, cuánta relación tienen los efectos de la Confirmación con los fines de la A. C.: nos da una aptitud especial para ella, porque nos hace perfectos cristianos, capaces de luchar por la causa de la Iglesia. El Espíritu Santo, nos ilumina, nos fortalece, nos defiende y nos guía. Profundicemos en los dones que nos comunica: no basta estudiarlos, meditámoslos, para gustarlos interiormente, para vivirlos, para comunicarlos.

Los mártires de todos los tiempos y más recientemente los de la A. C. en Méjico nos prueban cuanto nos fortalece para el peligro y para el apostolado la gracia del sacramento. Vive aun aquella valerosa niña que por llevar la Comunión a los cristianos de cierto lugar sobrellevó increíbles martirios, y a consecuencia de ellos sufre una enfermedad crónica que la tiene postrada e inmóvil en el lecho. Pero aun así, es un apóstol activísimo de la A. C.: se informa de todo lo que a

ella concierne e incansablemente la sirve por medio de la pluma. Entre sus deseos de apostolado uno de los más ardientes, (deseo que comunica a todo el que puede influir en el asunto), es que se organice, sin dilación, la A. C., en toda América, a fin de salvar a estas naciones del estado a que ha llegado su patria.

### 3º MIEMBROS DE LA IGLESIA

Somos miembros del cuerpo místico de Cristo, la Iglesia; estamos incorporados a El "Yo soy la vid, vosotros los sarmientos" (S. Juan, XV, 5) La gracia, la vida divina que nos conquistó con su Pasión y Muerte, circula en todos sus miembros y gracias a ella todos participamos de los méritos de los demás, formándose en nosotros esa gran corriente que se llama la Comunión de los Santos, que es uno de nuestros dogmas más consoladores. Nosotros poseemos la verdadera fraternidad, la belleza de la unidad universal, mediante la cual somos de la misma familia todos los cristianos por distantes que nos hallemos en el espacio o en el tiempo, sin que sea obstáculo para esta fraternidad la diversidad de clases y fortunas. No existen entre nosotros las exageraciones del individualismo, ni las del colectivismo: De todo estos errores que desunen nos libra la armónica doctrina de la Iglesia, que inspirada por el Espíritu Santo, delimita con sabiduría admirable los derechos del individuo y los de las sociedades y nos une así a todos en la caridad.

San Pablo exhorta frecuentemente a los cristianos a ésta unidad en el amor que hace olvidar las pequeneces y que exige a cada cual limar las asperezas de sus egoísmos a fin de realizar la íntima y sincera unión de las almas. Tomemos pues conciencia de estas realidades so-

brénaturales que son la esencia misma del Cristianismo.

Otra consecuencia de nuestra incorporación a la Iglesia, es la perfecta obediencia a la jerarquía. Las dirigentas más que nadie están obligadas a ella. Por otra parte, el espíritu de obediencia y de caridad dará eficacia al movimiento en la A. C. Las doctrinas del liberalismo y del socialismo, infiltrándose por medio de la prensa, nos han habituado a desconocer los derechos de la autoridad. Nos es necesario rehacer nuestra mentalidad en este sentido: profundicemos, pues, la doctrina de la Iglesia, estudiemos su origen, su autenticidad y los derechos del Papa y los Obispos; meditemos las doctrinas de Cristo en el Evangelio y en la tradición de la Iglesia a fin de vivirlas y poder tomar parte eficientemente en la lucha conquistadora de la Acción Católica: es preciso saber más con el fin de obrar mejor.

Ya lo hemos dicho repetidas veces: la A. C. no es simplemente acción moral o social si no religiosa: todos agrupados alrededor de Cristo representado por el sacerdocio: el Santo Padre, los Obispos y los párrocos, unámonos a su oración en el Santo Sacrificio, sometámonos a su autoridad pastoral, mediante una total obediencia; prolonguemos su acción doctrinal mediante nuestra participación en su apostolado, en la enseñanza y propagación multiforme de la doctrina.

## LOS CIRCULOS DE ESTUDIOS

### Necesidad del Círculo de Estudios

El fin principal de las obras de Acción Católica es dar a las almas un gran amor de Dios, orientándolas hacia el apostolado. Pero no se trata de hacer simplemente un apostolado negativo: librar a nuestros semejantes de los peligros que los rodean: esto será poco. Debemos a toda costa, ejercer más bien un apostolado positivo: dar a las almas una formación religiosa profunda que las arme contra los peligros y las haga vivir una vida fecunda y llena de amor.

Esto no se consigue sino a base de formación doctrinal. ¿Cómo puede amarse ardientemente lo que apenas se conoce? Las almas languidecen porque no las alimenta la doctrina de Cristo; la aprendieron allá en su niñez, de una manera acomodada a la mentalidad infantil, pero la olvidaron en medio de una vida agitada y llena de preocupaciones de orden material. Es necesaria, pues, una obra que mantenga y complete la instrucción religiosa recibida en la niñez: es preciso adaptar la enseñanza a la edad y a las circunstancias de cada uno en particular. El Círculo de Estudios bien comprendido y bien dirigido, está admirablemente indicado para esta función.

## Definición

El Círculo de Estudios es "una sociedad de algunos jóvenes — es mejor que sean pocos — que se reúnen regularmente bajo la dirección de un sacerdote, con el fin de estudiar la verdad religiosa y las cuestiones morales, sociales, artísticas o científicas que de algún modo se relacionen con la Religión". (Abate Dantine).

Pero esta formación cristiana se hace con medios propios. Son características del Círculo de Estudios: el trabajo colectivo, la colaboración de todos en una atmósfera de cordialidad y de amistad profundamente sobrenatural; el estudio, lo repetimos, se hace en común, gracias a un intercambio de ideas convenientemente dirigido: cada uno dá a los demás y cada uno recibe; es pues, una conversación que llega mejor hasta las almas que las simples lecciones: conversación que versa sobre asuntos determinados que están controlados y se orientan hacia conclusiones determinadas también. Ha de haber pues dirección y control y al mismo tiempo espontaneidad.

Pero el Círculo de Estudios no es sólo para estudiar: es sobre todo, escuela de formación. El estudio no es el fin, sólo el medio. Es preciso que las almas formen conciencia de su catolicismo para que lo amen y lo vivan.

La elección de los asuntos, la manera de tratarlos y las directivas del Círculo de Estudios tenderán al fin espiritual de la obra: DESPERTAR EN LAS ALMAS UN GRAN AMOR DE DIOS. Trabajo en común, en una atmósfera de amistad, con métodos psicológicos, con el fin de formar cristianos generosos: he ahí, en resumen, lo que es el Círculo de Estudios.

## Orden de las Sesiones

El orden de las sesiones es habitualmente el siguiente: 1º. — Oración en común, hecha con fervor, indispensables para mantener el espíritu sobrenatural, fin principal de las sesiones. 2º. — Lectura de un pasaje del Evangelio que debe escucharse de pié; puede ser el del día o el del domingo. 3º. — El Director dice, en forma de conversación, algunas palabras sobre el Evangelio que se ha leído. 4º. — Lectura del acta de la sesión anterior: la redacción será breve, sencilla, precisa, tomando sólo las ideas principales. Puede hacerla la persona nombrada para ello, o por turno los miembros del Círculo. 5º. — Consejos breves y comunicaciones que varían según las circunstancias. 6º. — El estudio propiamente dicho de un asunto escogido por el Director. Esto es lo principal del Círculo de Estudios y lo trataremos aparte. 7º. — Facultativamente puede tratarse otro asunto — un tema de actualidad por ejemplo. 8º. — Conclusiones claras, precisas, a fin de no perderse en lo secundario, y prácticas, ya que el fin es prepararse para el apostolado. 9º. — Oración final.

Respecto a la organización hay algunos detalles que no pueden omitirse. Sería conveniente un local apropiado, con luz, etc. y sobre todo hay que insistir en la regularidad de la asistencia, pues no podría sin ésto ejercerse una influencia continua y profunda. El ideal sería la reunión semanal; la reunión mensual es el mínimum que puede pedirse.

### Los Métodos del Círculo de Estudios

Son numerosos pero pueden reducirse a dos categorías;

1º Exposición de principios seguida de discusión o sea CONFERENCIA.

2º Exposición de principios alternada con el intercambio de ideas, mezclándose y confundiéndose con ella, o sea CONVERSACION.

1º. LA CONFERENCIA.—Un miembro del Círculo de Estudios, en un estilo muy sencillo y preciso, desarrolla una conferencia que se lee con reposo y convicción. La conferencia no debe ocupar el lugar preponderante — a lo más durará diez minutos — ya que no es sino un medio para el intercambio de ideas. La exposición del tema ha de ser clara y debe hacer destacar el plan del trabajo, el encadenamiento de los conceptos.

El inconveniente de este método consiste en que la mayor parte del auditorio, una vez terminada la conferencia, no encuentra nada que decir: o porque su atención se ha fatigado, o porque, aunque haya surgido en su mente alguna explicación que añadir, alguna objeción que hacer, la ha olvidado en el curso de la conferencia. Por eso es preferible una vez terminada ésta, hacer una serie de preguntas y mejor aún es dar la conferencia en dos o tres partes, haciendo las preguntas después de cada parte. Así no parece largo el estudio y resulta más animado y fructuoso.

El método de las conferencias se impone para el estudio de los temas históricos, biográficos, etc. Pero el Director o la Directora, por medio de una serie de preguntas, debe preparar y orientar el intercambio de ideas, completando el estudio de la conferencista, aclarando los conceptos, profundizándolos, sacando conclusiones prácticas, etc.

2º LA CONVERSACION.—a) —La conversación dirigida. — En ella la exposición de principios y la dis-

cusión no están separados, como en la conferencia: una y otra se entrelazan y confunden y la enseñanza la dan en la misma discusión, los propios miembros del Círculo de Estudios.

Estas sesiones necesitan una preparación muy esmerada: la persona encargada de tratar el asunto, llamémosla "la relatora", comienza por hacer un esquema con divisiones muy claras y lógicas: trabajo preliminar importante, porque la Conversación dirigida exige que se posea muy bien el asunto y las intervenciones del auditorio pueden presentar tópicos imprevistos; además hay que estar muy alerta para conducir la conversación al punto deseado, sin dejar que se desvíe por digresiones inútiles.

Preparado el esquema es preciso saber hacer brotar de él la conversación: hacer pensar a los demás lo que uno ha pensado. Naturalmente esa preparación ha de acomodarse al medio en el que se va a actuar. Entre personas habituadas al trabajo intelectual será preciso atenerse a los asuntos más principales, porque los secundarios variarán según el curso que tome la conversación. En medios menos cultos se puede prever con facilidad cuál será el curso de ésta y pueden detallarse más las preguntas, a fin de que no decaiga el interés.

Sería conveniente llevar escritas las preguntas, subrayando las de más importancia para no descuidarlas; las otras pueden dejarse si el caso lo requiere.

Este método tiene la ventaja de que en los Círculos hay mucha más animación y vida desde el principio, ya que toman parte activa en él los miembros de los mismos; pero necesita preparación y tacto.

He aquí un ejemplo de Conversación dirigida:

Tema: Los Deberes de Estado.

Ideas principales de nuestro estudio: 1º. El deber

de estado en general; 2º. Los deberes especiales de la joven en el hogar; 3º. Los medios que nos ayudarán en el cumplimiento de nuestros deberes de estado; 4º. Conclusiones, que traerán consigo una transformación práctica de nuestra vida.

Cada uno de estos puntos puede descomponerse en ciertas ideas principales y en otras secundarias. Si se trata de un Círculo de cultura mediana bastaría preguntar respecto al deber de estado en general: “¿Qué es lo que llamamos deberes de estado?” En un Círculo menos preparado habría que detallar más: “¿Hay deberes que se imponen a todos los cristianos? Y al lado de estos deberes comunes ¿no hay otros más particulares que varían para cada persona? Citen ejemplos, etc. Cómo se llaman los deberes que varían para cada persona según la situación que ocupa?”.

b) **La Conversación simplificada.**—El fin de este método es hacer comprender las verdades de la fe a niñas poco preparadas, con el mínimum de esfuerzo: las preguntas se multiplican, las ideas abstractas son conclusiones de otras muy concretas. Las alumnas casi no hacen otra cosa que asentir a las preguntas; en cada pregunta está contenida la respuesta y aprenden así a razonar sin fatiga. La que dirige el Círculo en esta forma ha de tener mucha imaginación y preparar mucho la clase.

Un ejemplo.—Tema: La Influencia.

¿Si hace sol no están Uds. alegres? ¿Y si llueve? ¿Cómo se encuentran Uds. cuando están entre personas alegres? Y ¿entre personas turbadas, agitadas, etc? Conclusión: La Influencia es la acción de una persona o de una cosa sobre otra.

¿Hay alguien que no ejerza influencia? Aun cuando no hagamos nada, damos ejemplo de pereza por lo

menos; estamos ejerciendo influencia. Conclusión: Es imposible no ejercer influencia.

¿Quiénes ejercen más influencia? Los que saben más, las personas agradables, los santos. Conclusión: Es preciso adquirir las cualidades naturales y sobrenaturales necesarias para ejercer buena influencia.

¿Quién es la persona que más influencia ha ejercido en el mundo? Cristo.

¿Sobre quiénes la ha ejercido? Sobre los mártires vírgenes y santos.

¿Cómo sufrían por El? Con entusiasmo.

Y los santos, aparte del atractivo de su virtud exterior, ¿no han ejercido una influencia misteriosa? La de Cristo que vive en ellos. Conclusión: Nosotros poseemos también esa influencia: el Bautismo ha puesto en nuestra alma la vida de Cristo. Debemos vivir en gracia, amarle y sacrificarnos por El.

¿Quién nos dará la fuerza? La Oración. La Comunión que nos transforma en otro "Cristo" Conclusión: Amemos a Cristo para que El irradie a través de nosotros.

c) Otro método es la Lección Objetiva. — Se llevan una o varias figuras y se dirige la conversación teniéndolas a la vista. Una dirigente de Círculo llevó una vez los retratos de Chevalier y otros artistas de cinema y preguntó: ¿Les gustaría a Uds. como marido un artista de cinema. Luego hizo versar la conversación sobre las condiciones del marido ideal y sobre las que los jóvenes desearían ver en sus futuras esposas y se hizo una clase fructuosa sobre la preparación al matrimonio.

**Métodos Suplementarios** que pueden emplearse alternándose en la Conversación dirigida:

1) Un medio de hacer más fructuosa la Conversación dirigida es dar a los miembros del Círculo de Es-

tudios una serie de preguntas escritas, a fin de que las estudien y preparen sus contestaciones para la próxima sesión: es la manera de romper el hielo que generalmente reina en los Círculos, ya porque las jóvenes no están habituadas al trabajo intelectual, ya porque les falta vocabulario. Este método las hace reflexionar, documentarse y además, gracias a él, se extiende el apostado a su hogar, ya que hablan en él de estos asuntos. Se puede hacer también preguntas sorpresas que se graban mucho en la mente. Ejemplo: Citen Uds., un santo que no se haya preocupado por su prójimo.

2) **La Lectura.**—Esta puede hacerse muy breve, con vida, con entusiasmo; luego en la conversación se destacan las ideas principales, se insinúa a las jóvenes que recojan el pensamiento que más las ha conmovido, se les enseña así prácticamente a leer con fruto.

3) Por último el método de las encuestas que no se opone a los otros sino que puede intervenir en todos. Se propone una pregunta — podría ser un ejemplo práctico a fin de que lo juzguen a la luz de los principios, o al revés, un principio para deducir conclusiones — las jóvenes llevan su respuesta a la próxima reunión, firmadas o sin firmar; en este último caso, hay que respetar escrupulosamente el anónimo y no traicionar a las jóvenes que han depositado en nosotras su confianza. Al fin se da una idea clara de la verdadera solución del asunto para que la diversidad de respuestas no desconcierte a las jóvenes.

### Conclusión

La superioridad del Círculo de Estudios sobre las conferencias está en que: 1º En aquel el trabajo es personal y la convicción no se impone, nace del trabajo

propio del espíritu. Para poseer una idea es preciso haberla "reconquistado" gracias a nuestro esfuerzo. 2º La enseñanza es adaptada a los miembros, ya que la espontaneidad, que es la característica del Círculo de Estudios, permite conocerlos y hablarles el lenguaje adecuado. 3º. El Círculo de Estudios es un hogar donde se enciende la vida con regularidad a fin de luchar contra el ambiente descristianizado de la sociedad, de la fábrica y aun de la familia; despierta en las almas la conciencia de la necesidad del apostolado: "es necesario que tal punto cambie y esto me corresponde a mí, sino nadie lo hará". Esta lenta y periódica influencia transforma las mentalidades de un modo más seguro que las reuniones extrordinarias.

De aquí se desprende dos conclusiones: 1º. La necesidad de que las sesiones se hagan con mucha regularidad, sin sacrificarlas ni aun por otras obras de apostolado ya que éste es el corazón que da la vida y anima a las otras obras. 2º La necesidad de que el Director o la Directora mantengan: a) La caridad, la unión en el Círculo de Estudios; alienten a las jóvenes que son tímidas por naturaleza, procuren que se evite toda acritud en la discusión, etc. b) El espíritu sobrenatural: penétrese de la verdad de aquellas palabras de San Pablo que tan bien se aplican en nuestro caso: "Aunque (los miembros del Círculo de Estudios) tuvieran toda la ciencia de los hombres y de los ángeles, si no tienen caridad son como bronce que resuena o campana que retiñe" (San Pablo a los Corintios, 1a., XIII, 1) Hágaseles sobre todo estudiar y admirar la persona de Cristo "Camino, Verdad, y Vida", muéstreseles como su amor ha de informar aún nuestros actos más indiferentes, abrazando toda nuestra vida.



## METODOLOGIA CATEQUISTA

Pío XI no se cansa de invitar a los fieles, en todos los años de su ya largo pontificado, a tomar parte en el apostolado de la jerarquía (la Acción Católica), para salvar a la sociedad del paganismo en que se halla sumida.

Pues bien, entre las mas bellas obras de la A. C., se cuenta la del catecismo: es quizá la mas próxima al apostolado del sacerdocio, la que de un modo más directo, — de alma a alma, — propaga la luz del evangelio.

Ella atrae de un modo especial mis simpatías; diez años me dediqué a esta obra en un arrabal rojo de Gand, y allí pude constatar cuán necesaria es la enseñanza del catecismo y cuánto importa la aplicación de métodos apropiados para ganar las inteligencias y los corazones de los niños.

### Las Catequistas

Urge, pues, la formación del personal de catequistas para hacer esta obra verdaderamente eficaz. El conocimiento de la doctrina es lo primero; pero no basta se necesita vida interior, pues nadie da lo que no tiene: la oración, el sacrificio, el olvido de sí, crean la aptitud

para comunicar aquel deseo de lo sobrenatural, para avivar aquella fe y caridad que es el fin de la enseñanza del catecismo. Sería muy fácil el aprendizaje por medio de fonógrafos, pero a nadie se le ocurre ponerlo en práctica, precisamente por eso, por que no se trata de hacer repetir palabras, sino de despertar el espíritu y la vida sobrenaturales. La oración y el sacrificio, por otra parte, vencerán muchas dificultades y voluntades rebeldes que siempre se encuentran en las obras de apostolado, como tuve ocasión de comprobarlo en cierto catecismo de una fábrica.

En cuanto a la organización material se reduce a la necesidad de un local apropiado, independiente, silencioso, en que las comodidades necesarias faciliten el orden y la regularidad.

**Recompensas.** Para atraer a los niños al arduo aprendizaje del Catecismo, no es siempre lo más a propósito ni lo más fácil darles recompensas materiales. En ciertos lugares y ocasiones, más aún, en general, es preferible procurarles algún recreo, o distracción, cánticos etc. Esto les halaga mucho y tiene menos inconvenientes. Es obvio que la primera condición para la eficacia del catecismo es la regularidad de las catequistas y de los niños.

**Programa.** Respecto a la enseñanza misma, es preciso tener un programa homogéneo: saber a punto fijo lo que se ha de enseñar a los niños durante el curso, según su edad, estado de adelanto etc. Conviene por esto hacer bien la división de las clases para tener un conjunto homogéneo de alumnos. El curso completo de catecismo comprende varios años. En el primer año que es el preparatorio para hacer la Primera Comunión, el plan de enseñanza podría ser como sigue:

- 1) Las cuatro verdades principales de nuestra Fe; (verdades de necesidad de medio).

Existencia de Dios.

Misterio de la Santísima Trinidad.

Misterio de la Encarnación y Redención.

Premio y Castigo Eternos.

- 2) Formación de la Conciencia:

Mandamientos de la Ley de Dios y de la Iglesia

Pecado original; pecado venial y pecado mortal.

- 3) Sacramentos:

Bautismo, Confirmación, Confesión y Comunión.

Al fin de este primer año se hace las Primeras Comuniones.

En los dos años posteriores se podría profundizar más el Credo, los Mandamientos, los Sacramentos, la Oración. Después el ideal sería establecer el Catecismo de Perseverancia, en el que se inicia a los niños en la liturgia.

### Método

La cuestión del método requiere atención especialísima: no basta ya aprender de memoria el Catecismo, como en aquellos tiempos en que las madres penetradas del espíritu cristiano, velaban por el despertar de la razón en sus hijos, para infiltrar en sus almas, poco a poco, el conocimiento y el amor de Dios. Entonces se aprendía el Evangelio casi sin sentirlo, en el mismo hogar. Pero ahora la familia, con frecuencia descristianizada, más o menos indiferente u hostil a la religión rara vez ofrece al niño el ambiente cristiano de otras épocas. Por eso la enseñanza en los Catecismos ha de ser esmerada, viva, de modo que las verdades cristianas encuentren fácil y agradable entrada

en el alma, por medio de los sentidos; no basta ni aún hacer comprender la doctrina, es preciso abrirle paso para arraigarla en los sentimientos, y por este camino llegar hasta la voluntad; abrir las almas al deseo de la luz del Evangelio, decidir los corazones a practicarle, a vivirlo. Hacer comprender para hacer amar y para hacer obrar.

Mas aún, la prensa, el cinema, la radio son vehículos frecuentes de las más disociadoras doctrinas y envenenan el ambiente de materialismo; el niño moderno está más expuesto a perder su fe y a desviarse del recto camino que el de épocas pasadas y es preciso formar su personalidad, su conciencia, para resistir a tan perniciosas y poderosas influencias, mediante una enseñanza atractiva, clara, sugestiva.

¿Por qué la descristianización que trajo el liberalismo ha ganado tanto terreno aun dentro del campo católico? La respuesta es muy clara, porque se encontró con católicos poco instruídos en su religión, y de poca vida cristiana, que fueron presas fáciles para esta absorción (1).

Cuando la enseñanza es monótona, árida o poco clara, los más inteligentes son los primeros en aburrirse y comienzan a alborotar; es frecuente entonces que el que se aventura a perturbar el orden sea castigado y enviado a la puerta, lo cual tiene un doble inconveniente: dejar al niño en su ignorancia y hacer concebir cierta aversión a la religión que puede traer las más funestas consecuencias, cuando quizás el mismo niño que

---

(1).—La Presidenta de la A. C. en Méjico decía: "No nos hace falta rifles ni armas, (para hacer frente a la persecución), sino bancos y libros: es la ignorancia religiosa, sobre todo, la que ha permitido que lleguemos al estado en que nos encontramos".

ha sido castigado, con una enseñanza adecuada hubiera podido llegar a ser un tipo de apóstol católico.

Tengo conocimiento de un niño inteligente que recibía lecciones en un catecismo mal orientado, lecciones monótonas que no le interesaban y era castigado en la forma que acabo de mencionar. Se hizo comunista y como tenía condiciones superiores llegó a ser un leader.

En cambio el catecismo hecho con métodos apropiados, y por un alma sobrenatural y convencida, da los mejores resultados. Yo he visto salir hasta siete vocaciones religiosas de un catecismo hecho en esta forma en un medio popular y hostil a la religión.

Las historias son del agrado de los niños y tienen una gran eficacia en la enseñanza: hemos de escogerlas tales que aclaren una idea, luego muevan el afecto y por último decidan la voluntad.

También es muy oportuno comenzar por una pregunta que interese al niño y luego dirigir la conversación al punto que se desea enseñar; hecha la explicación con claridad, suavemente se induce a los niños a hacer una corta oración en compañía de la catequista y así prácticamente se les enseña a orar,—punto esencial en el catecismo—y a tener fe en la eficacia de la plegaria. Por otra parte, en general la enseñanza del catecismo se hace todo el tiempo con preguntas y respuestas, para hacer tomar a los niños una parte más activa y despertar su interés.

Por ejemplo, se les puede preguntar: Has tomado desayuno? ¿De qué se hace el pan que has comido? y, el trigo ¿quién lo ha hecho? Dios ha creado todas las materias primas de las cosas que nos sirven para la vida. Luego se hace sentir al niño esa dependencia en que estamos respecto al Creador de todas las cosas, se le infiltra el amor a nuestro Padre que vela por nosotros.

Aquí viene de un modo lógico un acto de adoración, de acción de gracias. La contemplación del cielo dará ocasión para hablar a los niños del poder de Dios etc.

Otra pregunta: ¿Cuántas horas tiene el día, la semana, el mes que Dios nos concede de vida (Se hace la cuenta en una pizarra) y de todo este tiempo, ¿cuánto dedicamos a la oración? la Misa del domingo no es sino media hora a la semana. ¿Se la negaremos?

Los relatos evangélicos tienen una importancia especialísima: es preciso poner a los niños en contacto con N. S. Para esto, ayuda mucho presentar las imágenes de los diversos pasajes del Evangelio, antes o después del relato.

Hay que hacer la narración de un modo vivo, concreto, con detalles tales que se graven en la mente, (1) y mejor aún por medio de preguntas. Si al hablar del Nacimiento, por ejemplo, decimos "el Niño nació en un establo desprovisto de todo", no le hacemos la misma impresión que si le vamos preguntando ante la imagen del nacimiento: ¿Cómo es el piso del establo, las paredes, el techo? ¿Hay sillas, mesas etc?

Al hablar de la multiplicación de los panes no se interesaría tanto a las mentes infantiles si se les dijera simplemente: "los panes alcanzaron para los cinco mil hombres y sobraron. "Damos la forma como se podría concretar y hacer más vivo el relato. "Se comienza a repartir el pan en un grupo de cincuenta hombres y alcanza para todos; van a un grupo de cien, y no falta el pan; ya han comido, 200 hombres, 500, 1000, 5000 y ¡todavía sobra! Las Mujeres y los niños reciben

---

(1).—Aun la meditación de los adultos es sabido que ha de ser analítica y de carácter afectivo para que logre mover la voluntad.

también el pan en abundancia, todo cuanto quieren; y después que todos se han satisfecho, el Señor ordena recoger los restos y con ellos llenan los apóstoles doce canastas''.

Hecha así la lección de catecismo producirá verdadera impresión y será más fructuosa, — aunque la clase sea corta — que si empleamos una hora en explicaciones abstractas y monótonas.

Después de la historia, viene una resolución práctica, afectiva, que mueva al niño a vivir durante toda la semana una vida cristiana a pesar del ambiente indiferente u hostil a la Religión, del medio en que viva. Y por último se le hace aprender de memoria las preguntas del catecismo que tienen relación con lo que se le ha enseñado.

**La 1.ª. Comunión.** Me parece demás decir que la preparación para la primera confesión, y para la Primera Comunión es de una importancia suprema.

La preparación para la confesión comprende la formación de la conciencia del niño, y exige un cuidado especialísimo.

Es preciso hacer comprender al niño, lo que es el pecado (transgresión de la ley de Dios voluntaria y consciente) y la diferencia entre el pecado mortal y el pecado venial, siempre por medio de ejemplos y poniendo casos prácticos: Por ejemplo: "Tu hermanita que aún no tiene uso de razón, ¿puede pecar?".

Hablar en la Iglesia, ¿es pecado venial o mortal? (Venial) Pero si estás distraído durante toda la misa del día domingo, conversando y jugando, sin querer prestar atención, ni rezar, es pecado... mortal, porque es como si no hubieras ido a misa.

Hay que hablarles de un modo positivo y sugestivo, hacerles sentir sed de la Comunión sobre todo a

los que se preparan a recibirla por primera vez. Formar almas eucarísticas que lleguen a penetrarse de lo que vale una Comunión, y que no puedan vivir sin ella. La Cruzada Eucarística es de suma importancia para este fin: podrían tomar parte en ella los niños más piadosos.

Con este método de preguntas, respuestas e historias sugestivas, en casos de urgencia, fácilmente se puede preparar a los niños en

6 lecciones para la Confesión y

6 lecciones para la Comunión.

Para terminar subrayamos una vez más la idea que expusimos desde el principio: lo que importa sobre todo es formar personas conscientes de su dignidad de cristianos y de la grandeza del apostolado.

## LA ACCION SOBRE LAS MASAS

### Encuestas y campañas

Para conducir a las masas (1) hay que hacer como el médico, que al ejercer su profesión tiene que considerar tres cosas: el enfermo, el diagnóstico de la enfermedad y el remedio que ha de curarla: el enfermo en este caso son las masas; hay que darse cuenta lo más exactamente posible de sus necesidades, de sus enfermedades espirituales, hacer el diagnóstico; y luego escoger los remedios apropiados a la enfermedad, teniendo en cuenta la naturaleza del "enfermo".

Pero para ésto, es necesario prepararse, no se improvisan los médicos, ni tampoco los apóstoles. En Bélgica hay escuelas de Acción Católica con internado de seis semanas, que funcionan anualmente para las dirigentes; y para las militantes hay semanas de estudio en las vacaciones que reúnen en promedio 6.000 mili-

---

(1).—Damos aquí el nombre de masas a la multitud de los que en su vida se dejan arrastrar de la opinión general o de la costumbre, por falta de reflexión o de carácter, cualquiera que sea la clase social a que pertenezcan.

tantes al año. Los libros y revistas ayudarán a conocer lo que se hace en otros países y suplirán a las escuelas donde no las haya.

¿Cómo se puede hacer el diagnóstico? Por medio de encuestas particulares, para llegar poco a poco al conocimiento de las masas: este es un trabajo lento y sistemático que se lleva a cabo mediante grupos reducidos de socias. No basta conocer el mal que es preciso corregir; para obrar efizcamente hay que penetrar en las causas y conocer la manera de remediarlas y este conocimiento ha de ser concreto y preciso.

Las encuestas pueden ser muy diversas: versarán, sobre el cumplimiento de los deberes religiosos, las causas de no cumplirlos, etc., sobre las condiciones económicas del pueblo, sobre los ahorros que podrían hacer para mejorar su condición y ponerse al abrigo de ciertos peligros morales, sobre las limosnas que se dan, etc. Una vez conocida la situación hay que juzgarla a la luz de la doctrina de Cristo y de las Encíclicas de los Papas.

Y así una vez orientadas las juntas centrales, diocesanas y parroquiales pueden llevar a cabo las campañas que mejor convengan. Tenemos un ejemplo de tales campañas en las que hicieron Italia y Argentina en pro de la participación de la liturgia en la Misa, para lo que publicaron folletos apropiados; las de Bélgica en pro de la escuela católica y de la Comunión Paseual y la de Francia por la Buena Prensa, etc.

### Medios de penetración en las masas

Luego, otra regla es formar en cada clase social, élités que luego ejerzan el apostolado en su propio medio. Es la idea y el deseo del Sto. Padre expresada con frecuencia últimamente: el apostolado de la joven por la

joven, de la obrera por la obrera, de la aristocracia por miembros de la aristocracia. En cuanto se pueda el apóstol debe pertenecer al mismo medio que ha de conquistar.

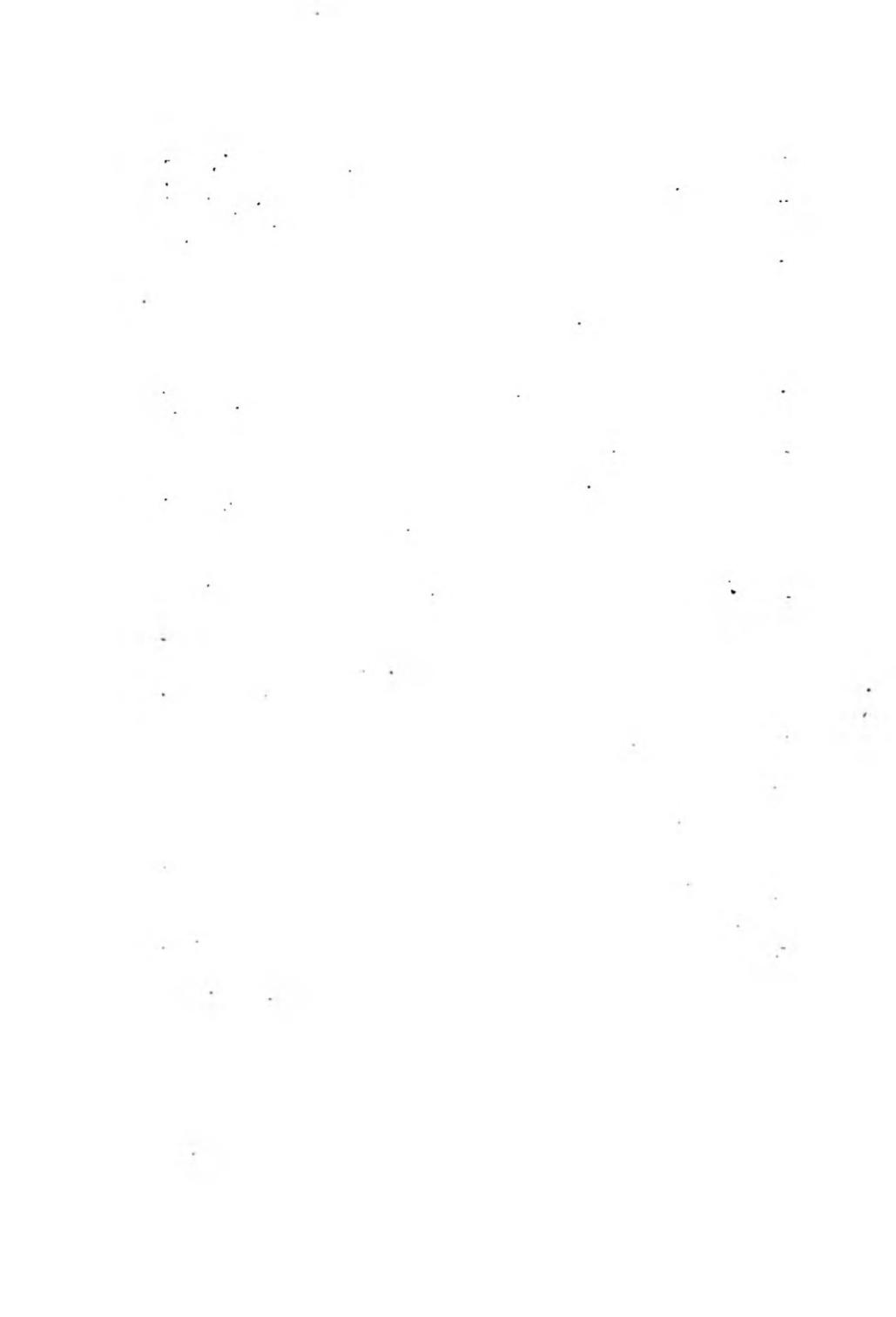
El apostolado se ejerce:

a).—Por la acción personal: es el apostolado de alma a alma (que tiene una gran eficacia) principalmente en las familias, en la profesión y también en las parroquias: el apostolado ocasional, las visitas a domicilio, etc., ayudarán a formar casilleros parroquiales, que luego son de gran utilidad para todas las obras de apostolado y de caridad de la parroquia.

b).—En los centros, que dirigen la prensa de A. C. y organizan su difusión sistemática; círculos de estudios y las reuniones amistosas en las que se dá la nota de alegría. Son medios muy oportunos los cuadros animados, los coros con palabras, la hora católica por radio, en la que se comenta con espíritu cristiano, pero siempre con amenidad los sucesos del día, las noticias de la prensa, etc. En tan diversas manifestaciones de apostolado encuentran lugar muchas personas que de otro modo no hubieran entrado a la A. C. El asunto es escoger para cada puesto la persona más apropiada.

En cada país se toma las actividades que mejor convengan al carácter y a las circunstancias.

En las diversiones como en todo sería de desear renovar y si es posible crear diversiones netamente ino-  
rales y cristianas: no basta imitar más o menos honestamente las que están impregnadas de paganismo.



## CUALIDADES DE LAS DIRIGENTES

---

La dirección en la A. C. es, como hemos dicho, un punto capital en la organización.

Hay personas que nacen con dotes para el gobierno y no tienen que aprender el oficio. Otras son menos dotadas, pero casi todas las cualidades que se requieren para la dirección de una sociedad pueden adquirirse, es esta una ciencia comunicable.

En primer lugar delimitemos los poderes de una Presidenta de A. C. Siendo la A. C. un apostolado laico bajo las órdenes de la jerarquía: la presidenta ante todo ha de seguir las directivas del Obispo o del Párroco (según se trate de una Presidenta Diocesana o parroquial). Además sus iniciativas no pueden salir de los cuadros que le impone el reglamento o los estatutos. Y por último, no puede tomar resoluciones de importancia sin el acuerdo del Consejo.

La presidenta ha de conducir, preparar, alentar a las demás; ha de unificar las iniciativas y las voluntades; y su acción la ejerce más bien con su influencia y con su ejemplo que con palabras.

Ha de tener el sentido de la coordinación, ya que su oficio es coordinar actividades; no puede hacerlo todo

y por eso se rodea de especialistas que son los otros jefes, secretarias, tesoreras, etc. que participan con ella del gobierno.

Tanto la Presidenta como las demás dirigentes, necesitan pues, determinadas cualidades.

### Cualidades Sobrenaturales:

Es la primera el espíritu sobrenatural: que puede a veces suplir muchos defectos, y sin el cual valen poco las cualidades naturales. — Recuerdo ahora el éxito verdaderamente admirable de cierta joven, cuyas dotes naturales e instrucción no eran por cierto sobresalientes, y logró en varias ocasiones realizar obras apostólicas verdaderamente difíciles y superiores a sus fuerzas; además, su suavidad y humildad supieron en varias ocasiones ganar voluntades rebeldes, hasta entonces predisuestas contra la A. C. — Se necesita, pues, para este gran apostolado cierto grado de humildad y amor de Dios. Es preciso vivir nuestra Misa y Comunión diarias, hacer por lo menos un poco de meditación, y lectura espiritual (1) desprendernos de nosotros mismos; apartarnos del pecado, vencer el defecto dominante que iremos conociendo mediante el examen diario; la mortificación nos ayudará a superarnos y atraerá las bendiciones de Dios; y así, disminuyendo el “yo” egoísta, podremos unirnos a Dios en la medida que El nos pide, y llegaremos a la simplicidad: a la sinceridad completa que es muy importante para nuestra obra, la simplicidad

---

(1).—No nos desalentemos si no sentimos atractivo en los ejercicios de piedad: el mérito de la oración no está en la devoción sensible, sino en unir nuestra voluntad a la Voluntad Divina.

que es olvido de sí, que es la transparencia del alma libre de toda doblez, desasida de toda mira interesada, transformada por la caridad.

### Cualidades naturales:

Estas serán el complemento de las sobrenaturales. Las dirigentes necesitan pues, un *mínimum* de inteligencia, buen sentido y carácter.

1.º **Inteligencia:** es indudable que ella es indispensable: pero se necesita cierta forma de inteligencia, cierto vigor en esta facultad que libre al jefe de algunos defectos incompatibles con el don de mandar. En efecto, no está hecho para el gobierno el que se resigna a las situaciones de hecho, el que adopta ante las dificultades la actitud del esclavo, el que no ve la posibilidad de la lucha: es preciso ante cada dificultad, saber concebir una solución; el escepticismo que duda de todo éxito, el pesimismo que en todas partes ve el fracaso, son condiciones incompatibles con la intuición realizadora, con el ánimo y la energía nunca vencidos que debe saber sentir y comunicar el que emprende una obra.

En resumen: no son los espíritus críticos, o que se detienen en la crítica los más apropiados para el gobierno: se necesitan inteligencias realizadoras, capaces de una visión general de las cosas, dotadas de cierta amplitud y seguridad de criterio, que sepan distinguir entre lo esencial de las cosas, que no puede sacrificarse nunca y los valores relativos; esta última cualidad inspira al jefe cierta flexibilidad que le permitirá adaptarse a las circunstancias sin claudicar de los principios, ni ceder en los asuntos de verdadera importancia.

2.º **Buen sentido.** La dirigente necesita cierto sentido de las realidades: no basta una inteligencia de a-

quellas que se pierden en teorías muy bellas pero impracticables: es preciso pues, aquel sentido práctico que hace apreciar la conveniencia de una obra y el momento oportuno para emprenderla. Es indispensable además el tacto, la oportunidad, la prudencia, saber decir a cada persona, y en cada situación, lo que conviene, pues uno de los oficios principales de la dirigente es arreglar las dificultades, y si le falta tino, no hay que admirarse de que se sigan verdaderas catástrofes.

3.º Voluntad tenaz y perseverante, valor para empezar, constancia para continuar, tenacidad para llegar hasta el fin de las obras que emprenda. Fortaleza para soportar las molestias diarias que consigo trae el cargo, dominio de sí mismo, indispensable en todo momento, pero especialmente en el éxito para no perder la calma y la humildad, y en el fracaso para conservar la paz que reanima, que permite rehacer las fuerzas, estudiar las causas de la derrota sufrida y continuar la lucha.

La dirigente, en suma, ha de tener presente que las grandes empresas tienen humildes principios, se desarrollan lentamente, y se hacen fecundas por el sacrificio. 'El Salvador de los hombres obró poco y sufrió mucho, dice el Cardenal Pie. Su gran obra fué morir'.

En efecto no hay obra de apostolado sin Cruz. Algunas veces el ejercicio de las obras de misericordia temporal es más fácil; pero cuando se trata de la caridad espiritual no es raro ver levantarse toda clase de dificultades y obstáculos y aun parece que Dios permite con frecuencia esta marca de la Cruz en las obras que han de triunfar. El apostolado es una aventura difícil pero vale la pena exponerse a ella.

### Otras cualidades del jefe son:

a).—El entusiasmo que se basa en un ideal, y que por lo mismo no cede, sino que se enciende aun más con las dificultades, entusiasmo a base de fe y de convicción, bien entendiéndolo.

b) —La sociabilidad.—Los ermitaños no son buenos para el apostolado activo. — Además es preciso saber armonizar, tener paciencia con los demás, ser impasible por definición. — Mantenerse en calma cuando se nos hiere.

c).—El orden: indispensable en toda empresa: la Presidenta ha de tener ante todo orden en las ideas; (el orden material está más bien encargado a la secretaria).

d).—Actividad, pero no agitación. El jefe ha de ser activo pero sin perder la calma, el movimiento no es la forma más eficaz de acción: es necesario ante todo prever las dificultades, trabajar con la mente, hacer un plan bien combinado: esto requiere actividad, pero actividad espiritual, — es por eso que el jefe debe pensar mucho y hablar poco. — Pero la actividad como todo debe contenerse dentro de ciertos límites, guardar la medida justa; es preciso saber alternarle con el reposo necesario, para no llegar a la postración que nos impediría continuar la obra.

Este conjunto de cualidades es raro; pero hay una gama de valores, que pueden y deben utilizarse para la colaboración en el gobierno, lo que hará la tarea más fácil y eficaz.

### Preparación de las Dirigentes.

Además de las cualidades sobrenaturales y naturales, es obvio que las dirigentes necesitan prepara-

ción: ya hablamos de ella en otras conferencias: las escuela de Acción Católica, los círculos de estudio, las jornadas de estudio, los cursos por correspondencia, están indicados para dicha formación. Donde aun no existan esos medios pueden suplir los libros y revistas. Será preciso conocer sobre todo:

1.º—La doctrina católica y las corrientes modernas adversas a ella.

2.º—El espíritu, la doctrina, la organización de la A. C. en general, y de la especialidad que se haya escogido para el apostolado.

3.º—Las principales obras existentes y su radio de acción.

4.º—Algunos elementos de pedagogía y aun de psicología.

5.º—El medio en que debe trabajarse.

La acción personal y las conversaciones pueden completar la formación. Ayudará mucho asimismo la colaboración en las obras como simples miembros: comiéntese por ver, escuchar para luego lanzarse a la obra.

### Reclutamiento de las Dirigentes

Es preciso saber descubrir a las posibles apóstoles y dirigentes de la A. C.: adquiramos el hábito de la observación, a fin de hacer nombramientos acertados: luego hay que saber encender en ellas el entusiasmo, hacerles comprender con prudencia y tacto el ideal de la gran obra, a fin de que se entreguen a ella: y acepten el nombramiento, labor dedicada porque es preciso respetar siempre la libertad de las almas y saber hasta donde se puede y se debe insistir; pero si sabemos ganar los corazones, la obra no será difícil.

## RESPONSABILIDADES DE LOS MIEMBROS DE DIRECTORIO

---

Como ya lo hemos dicho la organización es nota específica de la A. C., dado lo vasto y complejo de su tarea, sin lo cual sería imposible llevar a cabo una labor eficaz.

Ante todo, es preciso prever, dividir y repartir el trabajo y esta es la misión del jefe y de su comité. La influencia del jefe crea y mantiene el espíritu de unión. Para ello ha de tener cualidades sobrenaturales, revestirse de una gran caridad, saber soportar los disgustos y contratiempos, gobernar con imparcialidad. Ejerce la autoridad que ha recibido de Dios por intermedio de los que la nombraron, de un modo impersonal, haciendo desaparecer todo espíritu de egoísmo y de vanidad.

Como alma de la obra que preside debe, pues, asegurar el funcionamiento del cuerpo, como cuerpo, esto es, procurar la acción conjunta, eficiente y armónica de su comité.

Un ejemplo que nos prueba hasta qué punto puede influir un jefe en el éxito de las empresas que preside,

es el caso de una industria francesa: estaba a punto de quebrar; únicamente con el fin de liquidar de una manera conveniente se nombra presidente a Mr. Fayol; el inminente peligro de quiebra se fué alejado, una verdadera restauración se operó en ella, y terminó por llegar a un estado floreciente. Sin embargo nada había cambiado en el negocio, excepto el jefe.

Para el buen gobierno de toda sociedad el jefe debe tener presente cinco elementos administrativos.

Quiero decir que es necesario: Prever, organizar, mandar hacer, coordinar, y controlar.

1.º—Prever. Cuando se acumulan los asuntos, es precisamente cuando, a ser posible, debe el jefe abstenerse de obrar... mientras no combine bien su plan. Entonces es cuando debe recogerse, y concentrar toda su atención en aclarar, y precisar la situación que tiene ante sí. Un mapa de la villa, de la diócesis, o del país (según sus atribuciones) le ayudará a formar un concepto total del conjunto de actividades que debe dirigir; marque, si es posible, con un gráfico el límite de sus responsabilidades. Pregúntese atentamente pero con calma, cuál es la situación actual de los asuntos que han de tratarse por qué se ha tenido éxito o al contrario, porque se ha fracasado en tal o cual ocasión, en el pasado. Estudia el caso concreto con todas las circunstancias que le rodean: en una palabra procure conocer prácticamente el terreno y luego podrá hacer su programa de acción.

Si la dirigente conoce el terreno y si tiene conciencia del fin que debe perseguir podrá en efecto, hacer un programa, gracias al cual se obtiene la unidad de dirección, la continuidad de miras y armonía en los esfuerzos.

Conocida la situación exacta y hecho el programa, el jefe debe saber mantenerse y llevar la ejecución hasta el fin. Ha de apartarse de la veleidad que la haría cambiar de plan a la primera sugestión, lo que no quiere decir que si se presenta una nueva situación, no varíe la táctica en el detalle si fuere necesario. (Pero con el fin de que éstos casos sean muy raros, repetimos, es preciso asegurarse antes de concebir el plan, contra las apreciaciones vagas para lo que ayudan mucho las encuestas).

2.º—Organizar el trabajo o servicio, es decir el engranaje material (local y útiles etc.) y el engranaje moral. Encontrar la persona apropiada para cada puesto, "The right man in the right place". Para organizar es preciso repartir el trabajo; ver si cada persona es capaz de desempeñarlo, si no sería conveniente hacer algunos cambios etc. Ejercer una influencia bienhechora, estimulante, pero libre de egoísmos, sobrenatural en vista del fin que se busca. Es la causa la que ha de mover las actividades, más bien que los motivos personales. Es preciso suscitar colaboraciones, hacer amar el ideal y sacrificarse por él.

Además, la dirigente tras de algunos tanteos inevitables debe ayudar a sus futuras colaboradoras, a descubrirse, es decir, a encontrar sus verdaderas cualidades, y así podrá colocar a cada persona en el puesto que le corresponde. Respecto al punto tan importante de saber solicitar colaboración, añadamos un consejo práctico: hay que observar un justo medio, y no pecar ni por defecto ni por exceso. Hay quienes no colaboran si no se les llama; y entonces es preciso alentar, insistir; otros tienen la idea opuesta. Hay que observar y tener tacto. Por otra parte, vale más pensar bien en los nombra-

mientos antes de hacerlos, a fin de no verse obligada sino rara vez a cambiar las designaciones.

3.º—Mandar hacer. Es contrario a la manera de obrar en la A. C., el querer hacerlo todo. Es preciso no agitarse, obrar suavemente. Mientras más vastas sean sus atribuciones, mayor libertad ha de conservar la dirigente para pensar y ejercer su influencia y por lo tanto: no hará nada por sí misma sino que mandará hacer, dará instrucciones precisas, prácticas, por lo cual será preciso entender algo de los diferentes oficios que dirige; así no llegará el caso de que pida esfuerzos imposibles, y además hará comprender el trabajo para facilitararlo. Y por último, y ésto es muy importante, la dirigente ha de ser amable ha de alentar al trabajo, haciendo comprender la utilidad que prestan las colaboradoras por humildes que sean. Por ejemplo, a las secretarias, cuya labor es a veces tan ingrata, sería oportuno hablarles, de la eficacia de esa caridad oculta, cuyos beneficios no se palpan, pero que ejerce un influjo, mucho más extenso, profundo y eficaz que el de la caridad material, aunque ésta última sea más fácil, porque vemos sus efectos inmediatos.

4.—Coordinar, es decir, unir los esfuerzos, ligarlos, armonizar, de modo que la labor se haga más fácil, gozosa, y aún conquistadora.

La dirigente sacará provecho de las ideas de sus colaboradoras: debe alentar sus iniciativas, es la manera de multiplicar el rendimiento de la empresa como dice Mr. Fayol. Alentar no quiere decir aceptarlo todo: es preciso examinar, pero examinar con ánimo imparcial, sin ideas preconcebidas, y escoger y poner en práctica lo bueno de las iniciativas de los demás, más aún promover las iniciativas. El jefe que no sabe reconocer los méritos ajenos, no debe extrañarse de ver decaer

su obra y quizás de llegar a encontrarse sólo para el trabajo.

Si la dirigente tiene una misión ejecutiva el Consejo tiene la de legislar en el círculo de sus atribuciones. El consejo debe reunirse en fechas fijas y prepararse cuidadosamente.

5.º—Por última la verdadera dirigente ha de saber controlar, ver por sí misma.

La vigilancia debe ser:

1.—Universal: se extiende a las cosas, las personas, y los actos.

2.º—Segura. Para lo que se requiere competencia, e imparcialidad.

3.º—Oportuna. Ni demasiado continua, ni tan tardía que resulte inútil, porque los errores ya no tengan enmienda.

4.º—Efectiva, por medio de sanciones: corrigiendo los métodos, cambiando las personas, o los instrumentos.

La dirigente debe velar por que se cumplen sus directivas. Vigilará por sí misma con tacto y discreción y procurará formar por sí misma, a sus colaboradoras, en el orden, la puntualidad, la disciplina, el amor de Cristo que nos hace servirle con perfección en la obra divina, en que nos hemos enrolado.

La presidenta nacional, diocesana o parroquial es responsable de su asociación.

1.º—Debe arrastrar a las demás, con su ejemplo, con su actividad sobrenatural:

a) Debe pensar por los demás, reflexionar, y consultar sobre los progresos que podrían alcanzarse, hacer el examen de conciencia de su grupo, estudiar, documentarse por los demás.

b) Representarles; lleva la responsabilidad de sus colaboradoras, y de su grupo; a ella están encomendados los asuntos delicados, de diplomacia.

c) Trabaja por los demás, es el alma del grupo, en las sesiones, en la ejecución de las obras, haciendo la unión de todas.

2.º—Debe provocar la creación de nuevos grupos, o centros (si se trata de una presidenta nacional o diocesana), y atraer nuevas socias, (si se trata de una presidenta parroquial).

La presidenta ha de suscitar alrededor suyo el mayor número posible de iniciativas, porque así multiplicará el rendimiento de la obra: la actividad que le es propia a ella, se debe manifestar en los asuntos de orden general, sin perderse en los detalles.

Necesita para cumplir su ardúa misión, solidez de espíritu, flexibilidad, fortaleza, gran humildad y gran caridad. Es el jefe y al mismo tiempo la "sierva" de todas: ha de trabajar, sufrir, orar por las demás: en una palabra debe tener la chispa de amor de los apóstoles y no esperar su recompensa en este mundo.

Sesiones: El papel de la presidenta, es el siguiente:  
A) antes de la sesión: una vez que la Secretaria ha fijado el orden del día, debe estudiar los asuntos que se van a tratar, y las proposiciones que se van a hacer, a fin de evitar las sorpresas.

B) En la sesión: Ante todo, ha de velar porque no se tome ninguna decisión que no esté conforme con las directivas de la autoridad eclesiástica. La presidenta debe abstenerse de tomar parte en los debates, para

poder dirigirlos de modo que se evite las desviaciones inútiles, las pérdidas de tiempo, y toda deslealtad en las discusiones. Es muy conveniente exigir una gran disciplina en el uso de la palabra.

El tacto, la delicadeza, la prudencia y firmeza, y por último la sincera caridad de la presidenta harán que estas reuniones sean animadas, y verdaderamente provechosas, por la oportunidad de las decisiones, no menos que por el espíritu de unión que hará la fuerza del Consejo.

Debe exigir que se tome una decisión clara sobre cada punto: luego hará responsable del cumplimiento de cada resolución a la persona que corresponda.

C) Después de la sesión, la Presidenta debe revisar sus notas y clasificarlas, controlar la ejecución de las medidas tomadas, preparar la reunión siguiente.

La secretaria debe ser ordenada y perseverante. Ella es la que envía las convocatorias y la orden del día para las reuniones. Debe tener al día las actas, las listas de los miembros y los archivos.

A ella corresponde hacer la memoria anual. De acuerdo con el Director y la presidenta debe enviar a los diarios y revistas, los datos concernientes, al grupo de A. C. en que actúa. El trabajo permanente de las secretarías requiere verdadero sacrificio. Cuando su tarea es muy recargada deben rodearse de las auxiliares que le sean necesarias a fin de tener la labor al día; en algunos casos convendría tener amanuenses pagadas.

La Tesorera lleva las cuentas y hace un balanceo anual para la memoria que debe ser firmado por la presidenta. Los gastos de consideración requieren la aprobación del Directorio. La tesorera vela por el equilibrio del presupuesto, y por la puntualidad en el cobro de las cotizaciones, etc.

Ha de ser ingeniosa; una de sus atribuciones importantes es proponer iniciativas para coleccionar fondos. En Europa se usa mucho la venta de folletos religiosos con este fin. La Tesorera también es la que se ocupa de la parte material de las organizaciones para congresos, fiestas etc.

Las **Propagandistas** son apóstoles que han de estar animadas de un espíritu muy sobrenatural y mucho sentido práctico. Deben conocer la doctrina y la práctica de la Acción Católica, a fondo, de modo que puedan contestar a las objeciones que se le hagan. Necesita tacto y paciencia y su vida ha de ser tan ejemplar que sirva por sí misma de predicación. Tiene una apostolado muy directo, de alma a alma; aunque también se le encomendarán algunas diligencias y en especial conferencias.

Las **Consejeras o Vocales** deben ser reflexivas y necesitan también espíritu práctico; pueden encargarse sobre todo en las asociaciones numerosas, de algún servicio fijo o pasajero: (bibliotecas, proyecciones, clubs de música, de dramas, peregrinaciones, etc.)

Para la buena marcha de la A. C. será de capital importancia la seriedad con que cada una procure cumplir las obligaciones de su cargo: una vez aceptado éste adquirimos un compromiso que nos hace responsables; lo que nosotros dejemos de hacer por negligencia no lo hará nadie: en ese caso estamos estorbando la obra de Dios. Tengamos siempre presente la importancia de nuestra misión para cumplirla con empeño y perseverancia sin cansarnos por las dificultades: es la causa de la Iglesia la que se nos encomienda: es el Santo Padre quien nos llama al combate.

Y al terminar esta serie de conferencias, quiero recordar nuevamente y por última vez la necesidad capital

del espíritu sobrenatural (1) y de la unión en la caridad para hacer genuina y verdadera Acción Católica.

“Quien está unido conmigo y Yo con El lleva mucho fruto: sin Mí nada podéis hacer” San Juan Cap. XV, vers. 5.

“En esto conocerán que sois mis discípulos en que os améis los unos a los otros”. (San Juan C. XIII, v. 35)

A fin de que nuestros anhelos de apostolado se realicen en toda su amplitud, repitamos de todo corazón con el poeta:

Envíanos legiones de apóstoles ardientes  
las almas los reclaman, tu amor los necesita;  
y, como har de ser santos para salvar las gentes,  
quédate cerca de ellos... sólo Tú santificas...!

(Traducción de la poesía por Rebeca B. de Dammert.)

---

(1). Hemos insistido muchas veces sobre la doble necesidad del **trabajo personal**, — que Dios nos pide, — y el **auxilio divino**, que **fecundiza** nuestros esfuerzos. “Sin Mí nada podéis hacer”. — San Ignacio traza éste magnífico programa: “Confiemos en Dios en la oración, como si todo el éxito dependiera de El y no de nosotros; y, luego pongámonos a la obra, con tanto ardor, como si el resultado dependiera sólo de nuestros esfuerzos”.



## LA ACCION CATOLICA Y LAS UNIVERSITARIAS

---

Texto de la Conferencia pronunciada en la Universidad Católica. (Traducción de la Srta. Matilde Pérez Palacios).

Me siento sumamente complacida al saludar a las universitarias y al felicitarlas por el ambiente tan agradable que se encuentra en las aulas de su universidad, las felicito también por las iniciativas que de aquí han partido para toda obra en provecho de la humanidad.

Es muy interesante el proceso que en la intelectualidad se ha desarrollado en estos últimos años y precisa sobre todo considerar las nuevas corrientes que se presentan, corrientes mundiales, hostiles al catolicismo, y que se esfuerzan por penetrar en las universidades, escuelas normales y centros sociales, porque quienes las dirigen tienen la convicción de que las ideas son las que conducen al mundo.

Nosotros, desgraciadamente, hemos percibido este movimiento muy tarde, y así sucede, por ejemplo, que mientras nuestros misioneros afanosamente atraen a la verdadera religión y bautizan a los paganos de la China, de la India etc., los intelectuales de esos países vie-

nen a las universidades de Europa y aprenden la técnica y el devenir materialistas.

Esta técnica y este devenir son los que ejercen actualmente influencia en los países civilizados, y por eso el Santo Padre, viendo el mal que amenaza al mundo con la invasión del materialismo, ha llamado a la Acción Católica para que organícese sistemáticamente la "participación de los seglares en el apostolado jerárquico". El Santo Padre pide la acción múltiple y eficaz del semejante sobre el semejante, extendiendo de este modo la acción sacerdotal que no puede penetrar en todas las actividades.

Las mujeres juegan cada vez un rol más grande en el mundo; sobre todo al tratarse de cuestiones sociales y pedagógicas tienen un campo de acción muy conveniente y apropiado. Como excepción diremos que en Estambul una mujer es el jefe de la policía.

Y en cuanto a las que estudian, sobre dos millones de estudiantes en el mundo, hay 500.000 mujeres. De esas muchas no son católicas, no poseen todavía la luz y así colaboran en la propaganda de principios falsos, como el naturalismo materialista que penetra en los métodos pedagógicos y en los cuales hay cierta técnica interesante, o fomentando instituciones sociales que se dicen neutras. La verdadera neutralidad es imposible: ¿cómo se puede ser imparcial o indiferente en materia de educación, sicología, eugenesia, ciencias sociales, historia, etc.? La mujer católica, "Lux mundi" tiene pues un rol magnífico que desempeñar; tiene que ser más competente como valor profesional, debe irradiar la verdad completa, tanto natural, como sobrenatural, debe ser apóstol por su valer y por su influencia.

El Santo Padre ama a todas las universitarias y así en cada congreso las recibe especialmente y les dedi-

ca una palabra especial. "Toda universitaria—dice—debe ser una Juana de Arco con la pluma por espada, y los libros como armas auxiliares; pero debe estar armada sobre todo de virtud cristiana. La pureza, el más alto sentimiento del deber, el sentido profundo de la responsabilidad ante Dios, deben presidir a esa batalla cotidiana, apostolado magnífico, apología de hechos, que es el apostolado moderno.

Las jóvenes universitarias tienen ya agrupaciones católicas en muchos países, sujetos a la Acción Católica jerárquica de cada país y afiliadas a la Unión Internacional que posee una comisión intelectual presidida por una doctora en Ciencias. La educación tradicional de la joven concentrada sobre ella misma y sobre su medio familiar, no la prepara para preocuparse del medio social más vasto donde está llamada a vivir durante los años de universidad y de una manera más general de cualquier rol social. Preocupada de su formación o de sus gustos primero, de su matrimonio o de su familia después, la joven tradicional permanece extraña a la idea de una organización colectiva tendiente a influenciar las condiciones generales de vida. Para el estudiante es un gran mal ese individualismo porque favorece el egoísmo. La mayor parte de estudiantes viven aislados o en grupos de 3 o 4: pequeños grupos, pocas ideas, habladuría inútil.

Un número reducido de universitarias sobrepasa estos obstáculos; no se arriesgan a hacerlo por prejuicios que más tarde las incapacitan para ocupar en la sociedad el lugar que corresponde en nuestros días a las mujeres universitarias.

La Acción Católica tiene el propósito de agruparlas, para formar un medio católico universitario femenino, verdaderamente adaptado a las necesidades de

nuestra época en la que el mal se encarniza en el mundo, y en la que el Santo Padre ha hecho un llamamiento al ejército de reserva, a los voluntarios bautizados y confirmados soldados de Cristo.

El problema de la mujer universitaria es uno de los graves problemas de nuestro tiempo, pues hay un inconveniente para la entrada de las mujeres a la universidad que corresponde en parte a un movimiento de ideas cuyos estragos son alarmantes, y que tienden a desviar a la mujer de su misión providencial de esposa y de madre. Este movimiento va tan lejos que tiende a destruir la femineidad de la mujer, asignándole como ideal el igualarse al hombre. Este es un gran error y un peligro para la humanidad y para la misma mujer: para la humanidad porque la necesita como mujer y para la mujer porque no será si pretende parecerse al hombre, sino un hombre a medias.

(Sin embargo en nuestra sociedad actual es necesario que cierto número de mujeres católicas hagan los estudios superiores, porque si las católicas no las hacen serán únicamente las no católicas las que los efectúen; además es necesario para el hogar hoy día, que la madre tenga una instrucción más completa; y también es de desear que muchas funciones sociales sean desempeñadas por mujeres para lo que se requiere que estén suficientemente instruidas. Concretándonos sólo a lo referente a la enseñanza femenina y a las organizaciones sociales, sabemos que se proyecta que se desarrollen sin cesar; es pues necesario estudiar el problema de la adaptación de la mujer a esta situación nueva para ella. Fuera del ambiente católico es raro encontrar la preocupación por este asunto, somos nosotros pues los que tenemos que ponernos a la cabeza de ese movimien-

to de adaptación, en particular en lo que se refiere a los estudios femeninos.

La vida universitaria establece entre el estudiante y el resto del mundo una separación moral muy considerable, que le hace pensar y sentir de una manera diferente, de los de otro medio; de ahí la necesidad de constituir para los estudiantes un medio adaptado a su condición especial de vida, un medio que le permita desarrollarse bajo todo aspecto y en particular el moral y religioso, de un modo conforme a las exigencias de su estado. Los estudiantes deben conocerse y para ello agruparse en tal forma que se desarrolle entre ellos un espíritu común y para eso deben organizar en torno de su vida, todo un conjunto de asociaciones y de instituciones que pongan en práctica, los elementos necesarios a su desenvolvimiento intelectual y como intelectuales.

Las jóvenes intelectuales deben pues tener un lugar escogido en los dominios influenciados por las ideas. Hay para la Universitaria, en nuestras filas de Acción Católica, un lugar que otras no podrían nunca llenar.

Por eso si la universitaria se queda al margen de nuestras actividades, el movimiento de la Acción Católica será incompleto; sobre todo, ahora en que el inmenso movimiento de organizaciones femeninas que se desarrollan, tiene necesidad de mujeres con preparación científica, pues encierra en sí multitud de problemas. Comparadas con las otras agrupaciones, los estudiantes no serán materialmente sino un puñado, pero su importancia moral puede ser muy grande, y suministrar a la vez numerosos servicios.

Nuestros primeros trabajos de organización fueron de investigación y de estudios alrededor de un punto básico: "Nuestras jóvenes viven o no lógicamente de

acuerdo con su responsabilidad de bautizadas y de confirmadas? Y por qué?" El punto capital de la vida de Dios en nosotros es el que abordamos de una manera decisiva, dirigiendo la atención sobre todas sus consecuencias.

El antiguo sistema de protección viene a ser insuficiente si no existe una vigorosa formación personal sostenida además con organizaciones diversas. El ahí que el sistema más generalizado, sea el de la centralización y el de los círculos de formación enmarcados en la Acción Católica ya organizada.

Nosotros pues no tenemos sino que seguir el llamamiento que el Santo Padre ha hecho a los laicos y responder a la confianza que ha depositado en las jóvenes. Esto es de una audacia increíble, pero el Espíritu Santo ha hablado por su boca y la respuesta ha sido rápida y mundial. Los voluntarios de la Acción Católica se han lanzado a esta obra de regeneración y así tanto en Asia como en Europa, en América, en Africa y hasta en Australia brotan agrupaciones de jóvenes llenas de entusiasmo y optimismo, deseosas de ver imperar la ley de Cristo sobre la tierra.

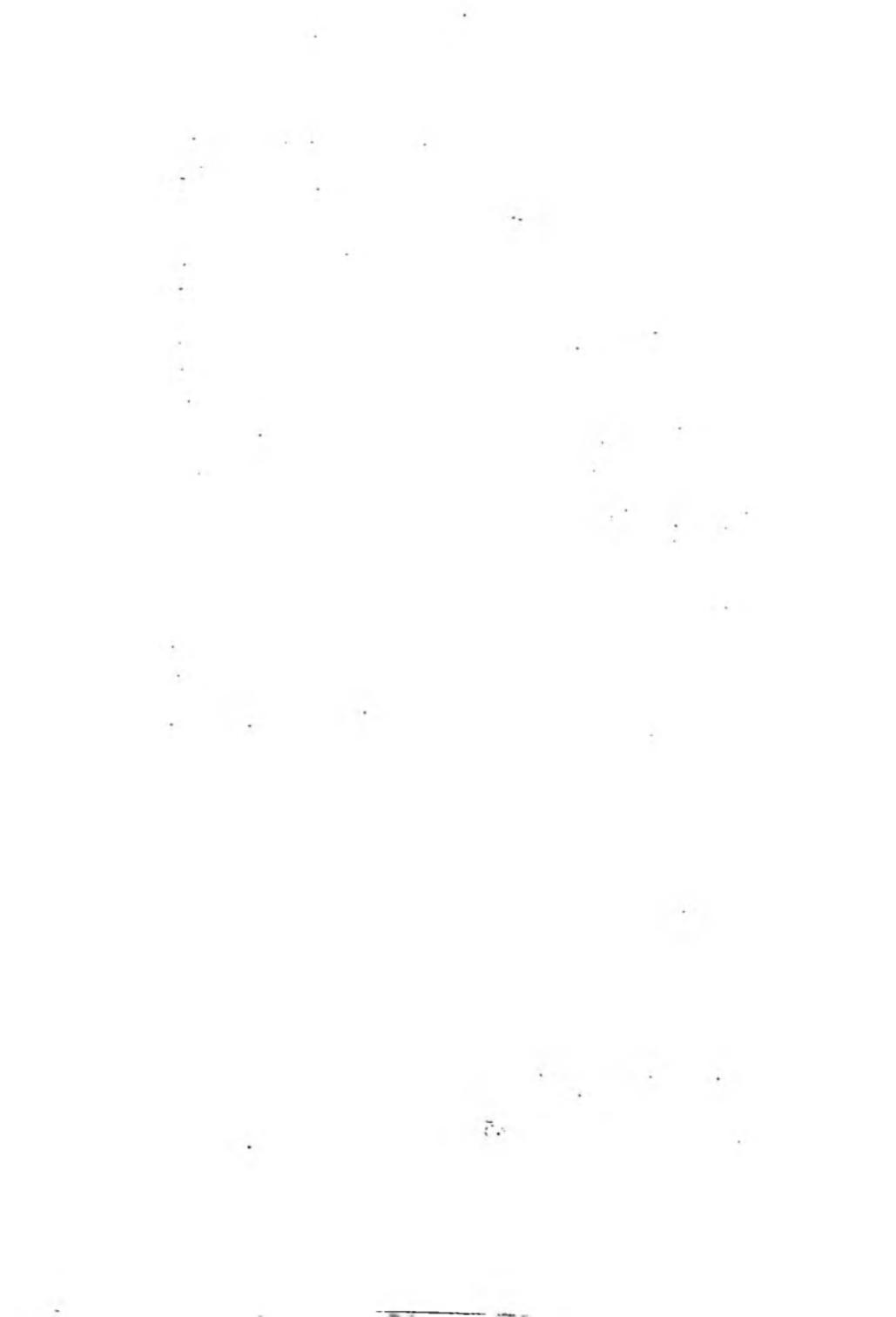
Y en cada país hay una organización adaptada para las universitarias como tenemos en Bélgica. Considerando que es necesario para este movimiento de las jóvenes, una organización y una técnica que responda de manera precisa a las necesidades reales, se ha establecido lo siguiente: 1o. una federación y un comité universitarios; este comité forma parte integrante de la Acción Católica y viene a ser el núcleo organizador; 2o. existen centros de formación de élite, en los cuales está comprendido el Círculo de Estudios, que debe preparar y sostener sea en debates, o en forma semejante a conferencias, el trabajo de Acción Católica propiamente

te dicho; tiene por fin la formación personal de sus miembros a la Acción Católica. Hay también para consolidar los principios formulados en esos centros lo que llamamos "Jornadas de Estudios" y los Congresos que se reúnen cada año y que son destinados especialmente a la formación de los dirigentes; todos los estudiantes deben participar de él formando parte de la organización o presentando algún trabajo. Pertenecen también a esta formación de élite, los retiros anuales en los que los estudiantes se preparan espiritualmente, para trabajar después con todo entusiasmo.

Esta formación es pues escogida y se dirige a un determinado. La actividad de conjunto que se dirige a todas las jóvenes universitarias, es la llamada "Reuniones Amigables" que se efectúa cada tres meses para mantener el espíritu de unión.

Organizadas así, y puestas a la disposición de la Acción Católica, las jóvenes universitarias en pleno conocimiento de causa, se presentan entusiastas para actuar, irradiando un celo apostólico irresistible porque está sostenido por una sólida convicción espiritual.

La Acción Católica va, pues a la conquista del mundo.



## SEMBLANZA DE CRISTINA DE HEMPTINNE

---

Toca a su fin el curso dictado por la Señorita de Hemptinne.

El auditorio atento y fervoroso que la escuchó desde el primer momento, ha perseverado casi en su totalidad y en cambio de algunas deserciones, tal vez causadas por motivos involuntarios, ha recibido un acopio de almas nuevas.

¿A qué atribuir ese éxito inusitado, inesperado en un medio inteligente pero poco afecto a las disciplinas del espíritu?

En primer lugar a que la chispa de amor sin la cual según Lyautey es imposible realizar ninguna obra grande es un incendio en el alma de la Señorita de Hemptinne y por lo tanto es un alma sincera y es un alma que se da.

Sincera hasta la transparencia, vive totalmente su obra: encontró su camino y lo siguió, "dejadas todas las cosas lo siguieron", dice el Evangelio en su sublime laconismo, y esa ley se conserva:

En el olvido de sí se encierra el poder de atraer, de conquistar, de subyugar: la influencia divina se abre

paso a través del alma en la que no encuentra ni obstáculos, ni reticencias.

Y las enseñanzas de la señorita de Hemptinne brotan de sus labios con esa persuasión y esa evidencia de quien las ha vivido antes de darlas; y así cuando habla de los fundamentos de la Acción Católica es porque los ha meditado profundamente; y si explica con tanta gracia y viveza los diversos métodos de los Círculos de Estudios es porque los ha puesto en práctica y ha visto sus maravillosos resultados; y si se detiene a explicar las influencias mundiales sobre las juventudes modernas es porque ha constatado su enorme empuje y se ha preocupado de encauzarlas hacia el bien. Y estudia con penetrante psicología la acción sobre la masa porque la ha ejercitado y ha visto cuán susceptible es de ser manejada. Y ha organizado muchedumbres juveniles y por eso sabe de organización; y ha tomado parte en sus distracciones y descanso y conoce su imprescindible necesidad, y la benéfica influencia de la sana alegría que desborda del alma de "los santos" como llamaba San Pablo a los cristianos.

Y ha reflexionado largamente a la luz de las encíclicas papales la compleja cuestión social y las tendencias educativas actuales y por eso habla de ellas con pleno conocimiento de causa: y ha sentido también la profunda, la grave responsabilidad de los señalados para jefes, sabe las cualidades que necesitan y ha practicado como pocos "la gloria de SERVIR".

Y su ciencia catequista no la aprendió en los libros: diez años enseñó en un barrio de arrabal infiltrado de comunismo, y la constancia, la oración y el sacrificio triunfaron de esos terribles enemigos a los que no se vence sino con la oración y el ayuno como enseñó el Señor.

Y así realiza plenamente, lógicamente su Bautismo; nuestro Bautismo, sacramento de vida que debe crecer, afirmarse y florecer y que si se detiene en su espléndida vitalidad es porque no lo cultivamos, no lo vivimos, no somos fieles...

La Señorita de Hemptinne todo lo que enseña lo ha experimentado; lo que exhorta a hacer lo ha hecho; ha bebido en las fuentes que nos brinda, ha escalado la cumbre a donde nos llama; y fiel a la donación interior al Maestro Divino "se da toda a sí misma y nada pide".

**Rebeca Bellido de Dammert.**  
Secretaria Nacional

## BIBLIOGRAFIA DE ACCION CATORICA

---

Deux Conférences sur l'Action Catholique par S. E. Rev. Mons Pizzardo.—Mariaplaats, 33 bis, UTRECHT. Holanda.

Manual de Acción Católica. — Joaquín Azpiazu. — Ediciones Fax. ap. 88, Madrid.

Direcciones Pontificias por Joaquín Azpiazu. Ediciones Fax; apart. 8001, Madrid.

Catecismo Social por el Rvdo. Padre Valentín Sánchez.

Le Sens Social Abbé Leclercq.

Cristo, Vida del Alma, Dom Marniñ. Editorial Litúrgica Española, Barcelona.

Cristo en sus Misterios, Dom Marniñ. Editorial Litúrgica Española, Barcelona.

Las obras del Rvdo. Padre Plus, Apostolat de la Prière. 9, rues Montplaisir, Toulouse. France.

Catechisme des Petits, C. de Hemptinne. 2, rue des Baguettes, Gand, Belgique

Catechisme de Perseverance Elementaire. — C. de Hemptinne.

Puntos de Catecismo del R. P. B. Vilariño, — Bilbao. — España.

# INDICE

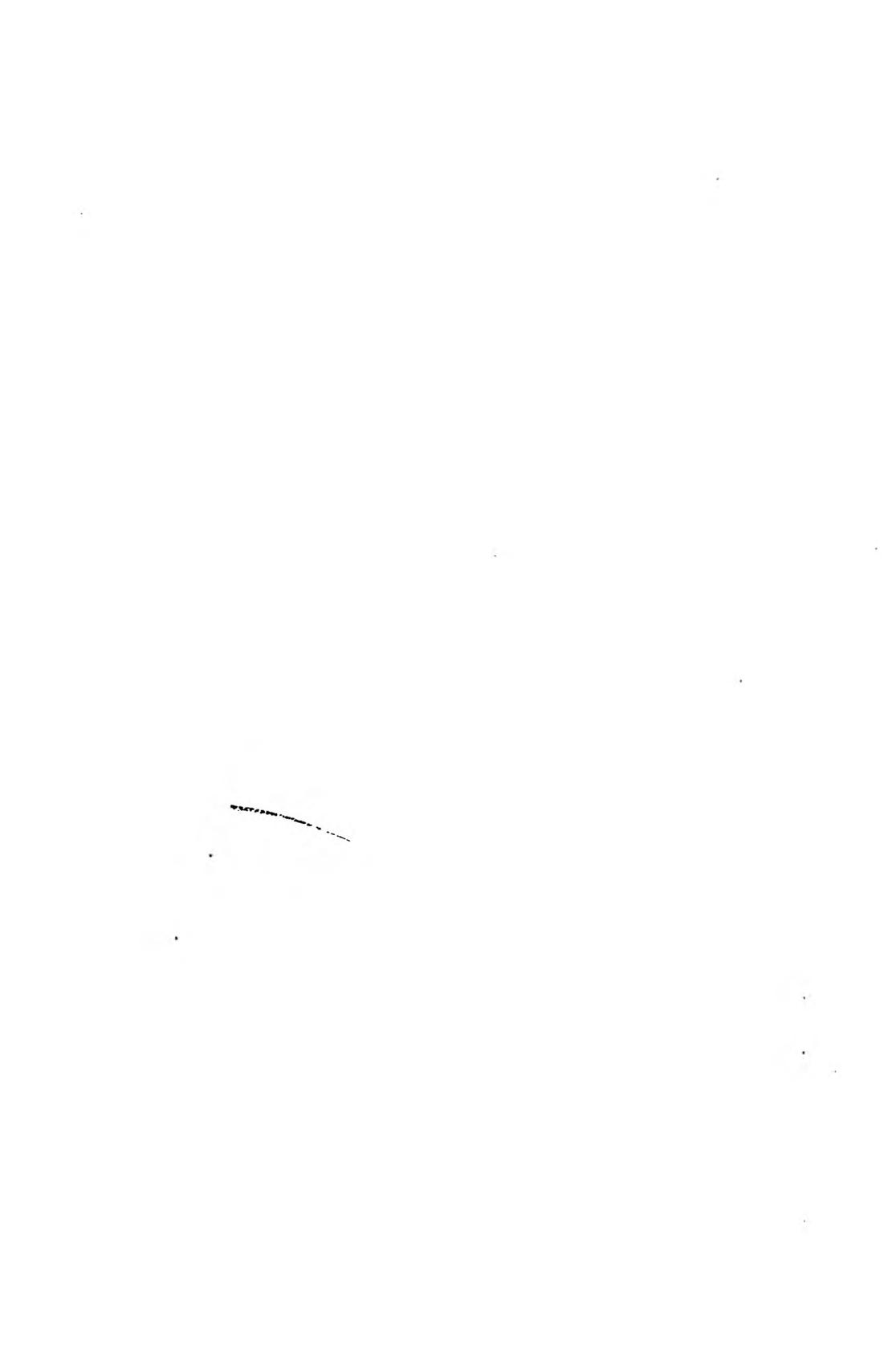
Palabras de Rosina Dugenne de Cebrián, Presidenta del Centro Nacional . . . . .	5
Introducción por Francisca Paz Soldán . . . . .	7
LA SECCION JUVENTUD DE LA UNION INTERNACIONAL DE LIGAS FEMENINAS CATOLICAS; por Christine de Hemptinne . . . . .	9
Anotación por María Santolalla Bernal . . . . .	13
Sumario del CURSO DE ACCION CATOLICA . . . . .	15

## TEORIA E INFORMACION

Naturaleza de la Acción Católica . . . . .	19
Objeto de la Acción Católica . . . . .	25
Organización de la Acción Católica . . . . .	29
Liberalismo, Socialismo, Comunismo . . . . .	35
La Cuestión Social . . . . .	43
Reflexiones sobre algunas corrientes modernas . . . . .	51
El ateísmo militante y la Acción Católica . . . . .	57
La Prensa . . . . .	65
El Cinema . . . . .	73
La Radio . . . . .	81
Distracciones y descanso . . . . .	83







A Mademoiselle de Hemptinne.

Le révérend Père Joseph de l'Annonciatio, Carmélite Dechaussé, de la Paroisse du "Cercado" à Lima, promet vous aider de ses p prières et de celles de sa Cmmunauté a fin que votre croissade dans le monde, a la recherche des ~~xx~~ des âmes pour le bon Dieu, soit profitable et abondante.